

HECHIZADO

Una Fantasía Romántica que Atraviesa el Tiempo



Text Copyright © M. I. Speer
(All Rights Reserved)
Todos Los Derechos Reservados

Dedicatoria

A mi amiga Monserrate Mitre, por todo su apoyo. También a mis hijos, Megan y Billy, mis nietos, Phoenix, Arathorn y Eowyn Boone. Mis hermanos Ralph, George y mamá, Anita Martigani. En recuerdo a mis lindas amigas de la infancia Sofía y Arge Vela, DEP.

En memoria especial a mi querido padre,
Rafael Martigani
10/24/1912 –11/06/2015
DEP





EL LLAMADO: Hechizado 2 – Jake, un adolescente de luto por la pérdida de su padre visita el Castillo Esmeralda y es atraído por un amuleto de cristal que lo empodera. Ahora debe romper una maldición familiar durante el período más oscuro en la historia del mundo... mientras es perseguido por brujas y su dragon. ¿Lo romperá o se convertirá en la próxima víctima? (***¡Haz clic y lee hoy!***)



Viaje De La Doncella - Adultos Jovenes (No erótica)

Karina Pembroke escapa de un matrimonio indeseado vestida como grumete a bordo del barco del apuesto capitán Eric Drake, quien le robó un beso la noche en que se conocieron. Al descubrirla, chispas románticas vuelan entre ellos... mas disparos de cañones, piratas y bombas de humo sobre la proa provocando caos y confusión. Cuando la pólvora y humo desaparecen de la cubierta, ¡el capitán se da cuenta de que... ¿ella ya no está! Arriesgara su, vida, su nave, y su tripulación para rescatarla de una notoria isla pirata?



Para Salvar Una Princesa: Historia De Amor Épica

Nick cae al mar semiconsciente y sangrando durante un conflicto militar... pero segundos antes de ser atacado por un tiburón... ¡algo lo aleja!

Naia, una princesa galáctica, visita la Tierra como sirena para salvar a su hermano moribundo, el emperador de Midora y salva a Nick, un hombre foca (Navy Seal), del ataque de un tiburón y se enamoran. Ahora, el malvado prometido, viene a destruir a quien se interponga en su camino para convertirse en emperador. ¿Podrá un militar de la Tierra salvar a una valiente princesa de un loco hambriento de poder y juntos salvar su planeta de Midora?

Si te gustó la ***"La Sirenita"*** y la aventura épica de las ***"Guerras Galaxias"*** te encantará ***"Para Salvar Una Princesa: Historia de Amor Épica"***.
"¡Lee hoy!"

Galería de libros y video trailers (haz clic):

FantasyActionBooks.com

Correo: misadventurebooks@gmail.com

Sugerencia Musical – (YouTube)

Cursum Perficio(Maleficio) > Enya

Capítulo 41: Embrujada

Strength of a Thousand Men>Two Steps from Hell

Capítulo 54: Lord Heller

Kashmir> Led Zepplin

Capítulo 19: Los Dos Amuletos

Watermark(Marca de agua) >Enya

Capítulo 21: El Regreso

Capítulo 58: Almas Gemelas

Aldebaran> Enya

Capítulo 38: La Caída de Caitlin

Heart of Courage /Undying Love - Two Steps From Hell

Capítulo 57: Mérrick

Tabla de Contenido

Sugerencia Musical – (YouTube)

CAPÍTULO 1: Tours O’Leary

CAPÍTULO 2: Jared Kellan

CAPÍTULO 3: Fuego al Amanecer

CAPÍTULO 4: El Castillo Esmeralda

CAPÍTULO 5: No Me Temas

CAPÍTULO 6: El Despertar

CAPÍTULO 7: Otro Mundo

CAPÍTULO 8: Lady Kayla

CAPÍTULO 9: De Nuevo en Casa

CAPÍTULO 10: Los Brannick

CAPÍTULO 11: Viaje a Través de la Montaña

CAPÍTULO 12: Rowena

CAPÍTULO 13: Lord Rogan

CAPÍTULO 14: Dama Medieval

CAPÍTULO 15: Desaparecida

CAPÍTULO 16: Escape

CAPÍTULO 17: El Cristal

CAPÍTULO 18: Jared Conoce a Linda

CAPÍTULO 19: Los Dos Amuletos

CAPÍTULO 20: La Clínica

CAPÍTULO 21: El Regreso

CAPÍTULO 22: Fergus el Arrendador

CAPÍTULO 23: La Propuesta

CAPÍTULO 24: Caitlin conoce a Kayla

CAPÍTULO 25: El Secuestro

CAPÍTULO 26: La Búsqueda

CAPÍTULO 27: Encuentro con la Guardia

CAPÍTULO 28: A través de la Montaña

CAPÍTULO 29: Paso al Sur

CAPÍTULO 30: Lord Rogan

CAPÍTULO 31: Aidan

CAPÍTULO 32: La Guardia

CAPÍTULO 33: Aidan y Jared

CAPÍTULO 34: Aidan y Lady Kayla
CAPÍTULO 35: Una Comida Especial
CAPÍTULO 36: Jared se Adelanta
CAPÍTULO 37: Lord Broxton
CAPÍTULO 38: La caída de Caitlin
CAPÍTULO 39: Caitlin y Aarón
CAPÍTULO 40: Empoderamiento
CAPÍTULO 41: Embrujada
CAPÍTULO 42: Ejército Inminente
CAPÍTULO 43: La Playa
CAPÍTULO 44: El Amuleto
CAPÍTULO 45: La Entrada Secreta
CAPÍTULO 46: Engaño
CAPÍTULO 47: El Mensaje
CAPÍTULO 48: La Aldea
CAPÍTULO 49: Descubrimiento de Myrna
CAPÍTULO 50: El Intercambio
CAPÍTULO 51: Lord Heller
CAPÍTULO 52: La Confrontación
CAPÍTULO 53: Aidan alerta a Jared
CAPÍTULO 54: Lord Heller Ataca
CAPÍTULO 55: Encuentro con Merrick
CAPÍTULO 56: La Captura de Caitlin
CAPÍTULO 57: Merrick
CAPÍTULO 58: Almas Gemelas
CAPÍTULO 59: Un Día Sin Lluvia
CAPÍTULO 60: Brindis a las Estrellas

Prólogo

A principios del siglo XIII, *Lord Rogan*, un hechicero codicioso y tiránico, toma a fuerzas el Castillo Esmeralda de *Lord Brannon*, que había estado vendiendo parcelas de tierra a sus vecinos, incluyendo *Lord Broxton*, y finalmente se declara insolvente sin poder pagar sus deudas. Lord Rogan entonces, al tomar las tierras, también toma las tierras del vecino, Lord Broxton mientras este se encuentra ausente en guerra.

En adición, Lord Rogan busca ser dueño de las tierras a lo largo de la costa del norte que son propiedad de Gerard Kellan, un hombre libre con tres hijos adultos. Lord Rogan le ofrece a Gerard comprar sus tierras, pero Gerard se niega. Después de varias ofertas, surge una grieta odiosa entre ellos. Como consecuencia, los Kellan's, organizan una revuelta con el apoyo de los inquilinos quienes están cansados de los abusos físicos y financieros de Lord Rogan pero la batalla no tiene éxito por falta del apoyo de Lord Broxton.

Aun siendo victorioso Lord Rogan culpa a los Kellan por la reducción de su guardia e inquilinos y recurre a una solución menos sangrienta. Decide utilizar a su hermosa hija Kayla como peón dando su mano en matrimonio al hijo mayor de los Kellan con el fin de atraerlos a una emboscada mortal.

CAPÍTULO 1: Tours O’Leary

El autobús turístico estaba a punto de partir hacia el Castillo Esmeralda en la costa de Irlanda. Caitlin Evans de veintitrés años, proveniente de Indiana, y su amiga Linda Harding, también de veintitrés años, se dirigieron hacia los últimos dos asientos disponibles en la parte trasera del autobús. Este tour era el más recomendado de la posada Donnelly Inn. Contenta, Caitlin tomó el asiento junto a la ventana, sin saber que la visita al antiguo castillo ese nublado jueves por la mañana estaba a punto de cambiar su vida. William O’Leary, el guía turístico, saludó al grupo y entregó folletos turísticos mientras abordaban. Les prometió no sólo una experiencia memorable, sino un relato colorido de la antigua historia del castillo.

William tenía alrededor de sesenta años, de rostro amable y brillantes ojos azules. Su cabello castaño rojizo, ahora mayormente blanco, añadía a su encanto irlandés, pero era su habilidad de contar historias y su capacidad de transportar al público a tiempos pasados lo que llenaba los asientos.

Caitlin y Linda, estudiantes de la Universidad de Bridgeport, habían esperado su viaje a Irlanda ansiosamente durante meses. El haber crecido cerca de su abuelo, Joseph, en una pequeña comunidad rural de Indiana, hizo que Caitlin sintiera una inmensa fascinación por sus cuentos sobre el Castillo Esmeralda y sus antepasados irlandeses. Soñaba con visitar Irlanda junto a él algún día, desgraciadamente, su abuelo falleció antes de que esto fuera posible.

Luego de graduarse de la secundaria, Caitlin se mudó a Bridgeport en Connecticut para asistir a la universidad. Allí se alojó con su tía abuela Mavis, la hermana menor de su abuelo. Mavis vivía sola en una casa señorial de dos pisos y acogió con agrado la compañía de Caitlin ahora que era viuda. Sin embargo, Caitlin rara vez estaba en casa. Cuando no estaba en clases, trabajaba medio tiempo en una galería de arte especializada en arte de fantasía y mitología celta. En lugar de unirse a un gimnasio local, tomó clases de arqueología, esgrima y equitación, complementando así su fascinación por vivir en otra época. Había convencido a su mejor amiga y colega, Linda, de hacer un viaje a Irlanda para visitar el Castillo Esmeralda en lugar del viaje estudiantil a Florida en las vacaciones de primavera.

CAPÍTULO 2: Jared Kellan

Cuando el autobús comenzó su viaje, William dio la bienvenida al grupo:

“Damas y caballeros, bienvenidos a Excursiones O’Leary, y por supuesto, bienvenidos a Irlanda. Mi nombre es William O’Leary y seré su guía el día de hoy. Espero que no sólo se lleven a casa unas cuantas fotos, sino también un *despertar* del magnífico pasado del Castillo Esmeralda, y recuerden contarle a sus amigos”. William continuó presentando el resto de su equipo y explicando el cronograma del tour, en el cual incluían una cena medieval al regreso en la posada, que sería servida por el personal en vestimenta medieval. Luego comenzó a hablar sobre la historia del castillo. “Como pueden observar en sus folletos, el Castillo Esmeralda fue construido en el siglo XII, sus leyendas están llenas de intriga, misterio, sangre y, por supuesto, fenómenos paranormales. Hasta la fecha, han ocurrido muchos encuentros extraños en el castillo y sus alrededores, así que no se alarmen si ven o sienten algo extraño.

Comenzaré contándoles la leyenda más famosa, la del notorio Lord Rogan y la familia Kellan, específicamente *Jared Kellan*. A comienzos del siglo XIII, Lord Rogan se convirtió en el nuevo lord del Castillo Esmeralda después de confiscarlo de Lord Brannon, quien cayó en bancarrota y no tenía forma de pagar lo que le debía. En su esfuerzo por intentar pagar sus deudas, Lord Brannon vendió parcelas de tierra a los lores de sus alrededores, pero mayormente a Lord Broxton, que vivía al otro lado de la montaña. Lord Broxton esperaba volverse el nuevo lord del Castillo Esmeralda. Sin embargo, Lord Broxton había ido a la guerra con otro adversario y durante su ausencia Lord Rogan confiscó el Castillo Esmeralda más todas sus tierras, incluyendo las parcelas compradas por Lord Broxton.

Gerard Kellan, un hombre libre, era dueño de una parcela de tierra a lo largo de la costa, al norte del Castillo Esmeralda. Él y su esposa, Anya, tenían tres hijos adultos y una hija adolescente: Derrick de treinta y dos, Marc de treinta, Jared de veintiocho y Lara de dieciséis años.

Lord Rogan quería adueñarse de todas las tierras del norte y el sur, a lo largo de la costa, pero no le gustaba cómo las tierras de la familia Kellan se interponían en el camino. Entonces le ofreció a Gerard Kellan una parcela más grande en el interior a cambio de sus tierras, pero Gerard rechazó su oferta. Lord Rogan le ofreció más dinero, pero Gerard continuó negándose. El rechazo de Gerard hizo enfurecer a Lord Rogan y, como represalia, comenzó a

cobrarles un impuesto cada vez que necesitaran viajar al sur a través de sus tierras para vender sus cosechas. La familia Kellan se vio forzada a tomar una ruta más larga y agotadora alrededor de las tierras de Lord Rogan, así que secretamente contrataron algunos de los inquilinos de Lord Rogan como mensajeros para enviar mercancía o comprar suministros. Cuando Lord Rogan se enteró, se puso furioso y arrestó y castigó a los aldeanos que habían contratado; algunos nunca fueron vistos de nuevo. Estaba tan enojado que bloqueó el camino y ordenó que cualquiera que fuera visto transfiriendo mercancía para ellos fuese ejecutado. También aumentó los alquileres e impuestos de los inquilinos que los ayudaron como castigo. Los residentes que se quejaron o se negaron a pagar el aumento de impuestos, fueron arrestados e incluso asesinados. La gente no sólo le temía por su severidad, sino porque se decía que era un brujo que practicaba magia negra. La brecha entre la familia Kellan y Lord Rogan creció con el tiempo, al igual que los abusos contra los habitantes del pueblo, hasta que la familia Kellan se cansó y organizaron una revuelta.

Gerard Kellan había sido militar en su juventud y entrenó a sus hijos para luchar contra la injusticia y resistir la opresión. Los aldeanos acudían a ellos en busca de liderazgo y protección. Cuando la familia Kellan llamó a los aldeanos a unirse a ellos para acabar con la tiranía, rápidamente aceptaron y ofrecieron su apoyo. Luego, buscaron el apoyo de Lord Broxton. Mientras que Lord Broxton simpatizaba con su causa y estaba interesado en recuperar sus tierras, seguía en guerra con otro adversario y no podía ofrecer todo su apoyo en ese momento. Debido a la falta de voluntarios y recursos la revuelta no tuvo éxito. Aquellos que fueron capturados por la guardia de Lord Rogan fueron asesinados y mostrados en público como advertencia, otros no fueron vistos más. A pesar de que Lord Rogan había ganado, sus guardias e

inquilinos, que cultivaban la tierra, se habían reducido. La pérdida había enfurecido a Lord Rogan; continuó culpando a la familia Kellan no sólo por la revuelta, sino por bloquear sus planes de poseer las tierras de la costa del norte. Sabía que serían un obstáculo continuo y una amenaza para su seguridad y pronto tratarían de rebelarse de nuevo, quizás con mayor apoyo la próxima vez.



Necesitaba una solución menos sangrienta para deshacerse de los Kellan, por lo que ideó un plan. Tenía una hermosa hija llamada Kayla, cuya mano esperaba entregarla en matrimonio al mayor postor. En cambio, decidió utilizar a Kayla temporalmente como peón para atraer a los Kellan. Inicialmente, sería una oferta de paz para ganar su confianza al darle su mano en matrimonio a Derrick, el hijo mayor de los Kellan. También disminuiría las estrictas leyes fiscales a sus inquilinos y permitiría el paso de los Kellan a través de sus tierras por el momento. Después de cierto tiempo, los acusaría de abusar de su hija y la traería de vuelta. Les tendería una trampa cuando vinieran a buscarla y los mataría para luego confiscar sus tierras.

Lord Rogan no perdió tiempo y envió su mensaje de paz a los Kellan. Ofreció la mano de su hija Kayla en matrimonio a Derrick Kellan, el hijo mayor, junto con una pieza sustancial de tierra y ganado como dote. Además, ofreció dejar a un lado sus deseos de comprar las tierras de la familia. A los inquilinos acusados de haber ayudado a los Kellan, les ofreció lenidad. Gerard desconfió de la generosidad repentina y la oferta de paz, pero Derrick rápidamente aceptó, ya que Kayla era una bella joven de cabello rojo espeso, piel blanca y ojos azul verdes. Kayla, sin embargo, no estaba al tanto de que su padre la usaba como peón para atrapar a los Kellan.

Como estaba previsto, Kayla y Derrick se casaron, y se llevó a cabo una gran celebración. Aunque reacia al principio, Kayla cambió de parecer al conocer al apuesto Derrick Kellan. Su unión restauró la paz entre ellos por un tiempo. Gerard Kellan, sin embargo, se mantuvo vigilante. Presentía que Lord Rogan tenía motivos escondidos, pero Derrick estaba cegado de amor por su nueva y bella esposa. Jared, que era el más joven de los hermanos Kellan, también se había enamorado secretamente de la hermosa Kayla, pero por respeto a su hermano mayor sólo la admiraba desde lejos.

Aarón, un amigo de los Kellan, también se sentía atraído por Kayla y Lord Rogan utilizó su amistad pública con ella en su contra. Kayla fue devuelta al castillo por la guardia y acusó a Derrick de permitir que su esposa fuese utilizada como puta entre sus hombres y también tomó su dote de nuevo. Derrick, sorprendido por la acusación, atacó a Aarón, pero sus hermanos lo contuvieron asegurándole que la acusación era un error. Derrick le dijo a su padre que se reuniría con Lord Rogan para resolver el problema y volver con su esposa a casa, pero Gerard no permitió que Derrick fuera solo. Jared, Marc y el resto se reunieron detrás de Derrick y Gerard.

Bajo el engaño de haber sido ofendido, Lord Rogan atraería a los Kellan dentro de las rejas del castillo. Una vez que estuviesen adentro, los emboscaría y mataría.

§

Cuando los Kellan llegaron al Castillo Esmeralda, Lord Rogan envió a Kayla a recibirlos. A excepción de los dos guardias que les dieron paso, Kayla estaba sola. Sin saberlo, Kayla le aseguró a su esposo y suegro que la intención de su padre era resolver el problema pacíficamente adentro porque había caído enfermo.

Derrick cruzó las rejas primero. Indeciso, Gerard pasó detrás de él. Derrick desmontó y caminó hacia Kayla, quien sonrió y extendió sus manos hacia él. Jared se mantuvo sobre su caballo. Él y Marc, también indecisos, cruzaron las rejas. Aarón y los demás los siguieron. Una vez que todos los Kellan estaban dentro de los terrenos del castillo las rejas se cerraron, dejando al resto de los hombres afuera. Derrick, que estaba a punto de abrazar a su esposa, fue atravesado por una flecha y cayó muerto, seguido por su padre, Gerard. Kayla gritó “¡No!”. El grito de Kayla provocó que Trey, el caballo de Jared, se alzara sobre sus patas traseras y Jared fue clavado por una flecha en el hombro en lugar del pecho. Al estar más cercano a las rejas y a caballo, logró tomar la sog a que abría las rejas y se alzó sobre la pared de la reja de entrada. Volteó y con horror vio cómo su otro hermano, Marc, fue clavado por varias flechas, y cómo se llevaban a Kayla gritando.

Siendo musculoso y veloz, Jared logró salir con vida y se reunió con sus hombres afuera, quienes lanzaban flechas a los guardias en su defensa. Momentos después, las rejas se abrieron para que los guardias pudiesen perseguirlos. Jared montó con un compañero y le silbó a su caballo Trey quien salió corriendo. Una vez que Trey estaba suficientemente cerca, Jared saltó sobre él, pero siendo superados ampliamente en número, él y sus hombres se vieron forzados a huir sin su parentela o Kayla.

Jared era ahora el único varón superviviente de la familia Kellan. Cuando se encontraron a salvo al otro lado del río y se adentraron en el bosque, el dolor en su corazón se intensificó. Lloró a su padre y hermanos asesinados, pero nada sería más doloroso que tener que decirle a su madre y hermana de la trágica pérdida. A medida que Jared se acercaba a casa, su madre y hermana

salieron. Anya miró alrededor de Jared buscando a los demás, y entonces se dio cuenta de que Gerard, Marc y Derrick no estaban con Jared y los otros. Anya lo miró buscando una señal, pero Jared miró hacia la tierra sombríamente. Anya comenzó a sollozar y cayó de rodillas al darse cuenta de lo que había sucedido y Lara gritó de dolor. Lo que comenzó como una gran celebración meses antes ahora había terminado en una tragedia.

§

Los días siguientes fueron una agonía para Jared a medida que su corazón se llenó de odio y no podía pensar en otra cosa más que la venganza. Juró matar al traidor, Lord Rogan, pero se sentía confuso respecto a Kayla. La había amado secretamente; pero su apariencia angelical lo había cegado igual que a su hermano. Ahora estaba convencido de que era una conspiradora, tan engañosa y malvada como su padre.

A sus veintiocho años, Jared estaba más familiarizado con la ira y el dolor que con la calidez y el amor de una mujer. Kayla los había hechizado a todos. Si no fuese por ella, su padre y hermanos aún estarían vivos. Era una bruja con el rostro de un ángel, pero ángel o no la obligaría a pagar su traición.

Herido pero no derrotado, Jared se dirigió a sus amigos y seguidores. Vengaría a su padre y hermanos asesinados y destruiría a Lord Rogan y su hija. Juntó a sus hombres y se dirigió al otro lado de la montaña para encontrarse con Lord Broxton, quien había perdido tierras a manos de Lord Rogan y recientemente había regresado victorioso de su campaña contra otro adversario. Jared leofreció su lealtad a cambio de su apoyo y armas de guerra, tales como los trabucos, catapultas y cañones. Tener acceso a tales armas tomaría a Lord Rogan y a sus guardias por sorpresa. Lord Broxton lo vio no sólo como una oportunidad para recuperar sus tierras, sino para tomar el Castillo Esmeralda y aceptó. Sabía que los Kellan tendrían muchos seguidores. El apoyo de Lord Broxton le dio confianza a Jared en conseguir su venganza.

§

Después de reunirse al otro lado de la montaña con Lord Broxton, Jared y sus hombres regresaron a casa para planear su venganza. Durante su ausencia,

su hermana menor, Lara, temía perder al único varón que quedaba en su familia y fue al bosque en busca de Rowena, la anciana conocida por conjurar hechizos. Rowena estaba parcialmente ciega y sorda. Entre lágrimas, Lara le contó que su hermano pronto iría a una batalla y le rogó por un hechizo que lo protegiera. Entonces la anciana le preguntó a Lara qué había traído para ella. Lara colocó un pollo recién sacrificado, algunos huevos y un poco de miel sobre la mesa. Rowena sonrió, saboreando la idea de un pollo asado para la cena. Entonces la miró y le dijo que le daría algo muy poderoso.

La anciana salió afuera y movió una roca, de allí sacó un cristal lavanda, le ató un lazo y murmuró un encanto sobre él. Le dijo a Lara que el amuleto de cristal tenía que ser usado alrededor del cuello por quien deseaba proteger ya que le había puesto un encanto y tenía que ser usado continuamente para protegerlo de la muerte. Entonces Rowena le entregó el amuleto y la despidió. Lara corrió a casa a contarle a su madre. Estaba ansiosa de poner el amuleto alrededor del cuello de su hermano.

Cuando Jared y sus hombres llegaron días después, Lara salió corriendo feliz a decirle que tenía un regalo especial que lo protegería. Luego colocó el amuleto alrededor de su cuello y lo hizo prometer que no se lo quitaría. En realidad, Jared lo usó más para apaciguar la ingenua creencia de su hermana menor de que el cristal lo protegería que porque creyera en las facultades protectoras del cristal. Besó a su hermana en la frente y prometió que no se lo quitaría.

CAPÍTULO 3: Fuego al Amanecer

Al amanecer del día del ataque, Jared y sus hombres rodearon el castillo junto a los hombres de Lord Broxton. Con el armamento en posición, empezaron a bombardear los muros del castillo, no sólo con bolas de fuego, sino también con rocas atadas con cuerdas para escalar los muros. Lord Rogan no había previsto que tendrían acceso a armas de tal fuerza destructiva, ni esperaba la participación de Lord Broxton.

Los guardias del Castillo Esmeralda respondieron con una lluvia de flechas y dispararon sus cañones.

Lord Rogan mandó a encerrar a Kayla en otra parte del castillo. Entonces subió a la torre más alta del castillo sabiendo que Jared vendría a buscarlo. Allí usaría su magia negra para ponerle fin a su vida.

Jared y Aarón se abrieron camino a través de la tormenta de flechas, escalaron las reatas hasta la cima y pasaron al otro lado del muro. Acabando con todo aquel que pusiera resistencia, la ira hacia Lord Rogan lo convirtió en una fuerza imparable. *En un momento, vio que su amuleto resplandeció y la espada de su oponente parecía golpear un escudo invisible.* Implacable, continuó dando muerte a cada adversario hasta que llegó a las escaleras de caracol y subió a la torre. Estaba preparado para enterrar su espada en el hombre que lo había herido de una forma tan personal al asesinar a su padre y hermanos usando a su hija para atraerlos.

Mientras tanto, Aarón fue en busca de Kayla; venció a un guardia y lo forzó a guiarlo hacia ella. Kayla, llena de dolor por la muerte de su esposo y de resentimiento hacia su padre al usarla como señuelo para asesinar a Derrick, tomó voluntariamente la mano de Aarón y se fue con él.

Al otro lado del castillo, Jared llegó a la cima de la torre; pateó la puerta para abrirla y vio al alto, delgado y calvo Lord Rogan con sus penetrantes ojos negros, y perilla esperándolo de pie calmadamente. Cuando Jared lo embistió, Lord Rogan dijo algo y lanzó un polvo al aire. Entonces se escuchó un gran trueno y un resplandor lavanda iluminó la habitación y el pasillo seguido por un viento fuerte. En un instante, Jared Kellan fue rodeado por un remolino de viento y desapareció.

La batalla continuaba afuera, pero Jared había desaparecido. Después Lord Rogan recitó un hechizo sobre todos los hombres que atacaban el Castillo

Esmeralda de no poder usar más sus manos y sopló más polvo por la ventana. Los hombres comenzaron a soltar sus armas; algunos huyeron despavoridos, sin el uso de sus manos tuvieron que retroceder. Una vez más, Lord Rogan era el vencedor, todos los Kellan se habían ido, pero también Kayla. Necesitaría traerla de vuelta.

§

Cuando escuchó de la desaparición de Jared, Lara fue entre lágrimas a decirle a Rowena que el amuleto no había protegido a su hermano. ¡Rowena rápidamente corrigió a Lara y le dijo que el hechizo no era para su hermano, sino para su amado! Rowena había oído por error *amado* en lugar de *hermano*. Pero le dio un consuelo: “Jared no está muerto, sino hechizado por un encanto que sólo el amor podrá romper”. Cuando Lara escuchó esto, bajó la cabeza y comenzó a llorar sabiendo que su hermano no tenía a una amada.

La verdad era que ahora su corazón estaba demasiado lleno de odio hacia Lord Rogan y Kayla. Sin un amor correspondido, Jared no tendría forma de ser liberado de su hechizo. Jared se mantendría protegido de la muerte pero atrapado en otra dimensión... ¡Para siempre!

Según la leyenda, cada vez que un viento fuerte se escucha dentro de las paredes del castillo, se cree que es él, Jared Kellan, aún atrapado por el amuleto de cristal y los vientos del tiempo.

§

Todos aplaudieron, la dramática narración del legendario cuento mágico, incluyendo Caitlin y Linda.

“¡Qué romántico! ¿Crees que sea cierto?”, preguntó Linda a Caitlin.

“Por supuesto que no, sin embargo fue muy entretenido, hizo el camino más corto”, dijo Caitlin.

Caitlin y Linda reían cuando el autobús llegó al Castillo Esmeralda. Era un día frío, y nublado, con posibilidades de lluvia y relámpagos, y las chicas vestían abrigadas. La espesa cabellera roja de Caitlin se agitaba al viento mientras bajaba del autobús. Con sus ojos azul verdes, largo cabello rojo y piel blanca, Caitlin había cautivado la atención de algunos pasajeros masculinos cuando abordó el autobús. Llevaba una chaqueta negra de cuero

que llegaba bajo la cintura sobre un vestido de lana azul marino con cuello vuelto y falda fluida, así como botas de cuero negras con tacón alto. Linda era de ascendencia afroamericana e irlandesa. Era hermosa, de piel bronceada, con ojos color avellana y cabello oscuro a la altura de los hombros. Llevaba una chaqueta ajustada de cuero gris y pantalones vaqueros de color claro dentro de unas botas grises, cálidas y planas. Para mantener su cabello seguro, había envuelto su bufanda azul claro alrededor del cuello por encima del cabello. Cada una cautivaba la atención de más de un pasajero masculino de la excursión. Linda, que tenía el asiento del pasillo, había entablado una agradable conversación con un atractivo joven sentado del lado opuesto del pasillo.

Capítulo 4: El Castillo Esmeralda

La leyenda de William O’Leary sobre el legendario Jared Kellan y Lord Rogan generó mucho interés entre los pasajeros, que todavía se encontraban platicando de la leyenda mientras bajaban del autobús. Caitlin y Linda, siendo las últimas en bajar, caminaban detrás de los otros turistas. El cabello de Caitlin continuó arremolinándose con el viento, haciéndola lamentarse de no haber traído algo para atarlo. El grupo caminó hacia la entrada del castillo. Una vez vacío, el autobús comenzó a alejarse. De repente, una ráfaga de viento sopló sobre ellas, parecía rodear a Caitlin y por un momento quedó paralizada. El viento era tan fuerte que levantó su falda por encima de sus muslos. Caitlin soltó un grito ahogado e instintivamente jaló la falda hacia abajo, agradecida de estar al final del grupo. Nadie vio nada excepto Linda, quien reía mientras Caitlin luchaba para bajar su falda.

“¡Guau! El autobús agitó algo de viento”.

“¿Estás segura de que fue el autobus, Caitlin?”.

“¡Sííí!”. Le lanzó una mirada sarcástica. “¡Sabía que debí haberme puesto pantalones de mezclilla!”.

“¡Quizás fue Jared Kellan tratando de ver bajo tu falda, ya que eres pelirroja!”, bromeó Linda.

“Jaja, muy graciosa, sabía que dirías algo así”.

“Está bien, está bien, estoy bromeando. Vamos, alcancemos a los demás”, dijo Linda entre risas.

Ambas se apresuraron para alcanzar a los demás turistas, que ya se encontraban entrando al castillo. El día y las nubes se habían vuelto más oscuros, y Caitlin no pudo evitar sentirse un poco temerosa, ni tampoco la necesidad de mirar por encima de su hombro. Finalmente, sacudió la cabeza rechazando el comentario tonto que había hecho Linda. Siguieron a los demás dentro del castillo; William O'Leary continuó su narración señalando varios detalles, artefactos y puntos de interés en el vestíbulo de entrada del castillo. Las paredes de piedra parecían transportarlos a una época pasada, Caitlin estaba fascinada. Cuerdas rojas los guiaban en el tour, pero también bloqueaban áreas en renovación. Caitlin y Linda tomaron fotos y vídeos mientras caminaban a través del castillo, escuchando al guía turístico y revisando sus folletos en los que resumían gran parte de lo que decía William O'Leary.

Dado que el Castillo Esmeralda tenía una historia sangrienta y fue atacado durante siglos, había cámaras de torturas en el sótano que pronto verían. Mientras Caitlin continuaba el tour, comenzó a sentir una presencia incómoda, como si estuviese siendo vigilada o seguida, haciéndola voltear, y un escalofrío le empezó a recorrer la piel. El repentino trueno de un rayo y luego un relámpago hizo sobresaltar a Caitlin.

“¡Maldita sea!” exclamó Caitlin.

“¿Qué pasa?” preguntó Linda.

“Nada”.

“¿Segura? Te vezespantada”.

“Estoy bien, bueno sí, un poco espantada supongo, con toda la historia sangrienta y eso”.

“Sí, a mí también me dio escalofrío y el clima no ayuda”.

Caitlin y Linda continuaron su tour hasta que llegaron a una sección que decía: INTERMEDIO. Había un gran salón que anteriormente había sido el comedor de los guardias pero ahora estaba organizada como una tienda de recuerdos y una cafetería. William invitó a todos a usar las instalaciones o tomar café y algunas botanas. La mayoría del grupo se dispersó por la tienda, otros se formaron rápidamente para tomar café e ir al baño. Linda también se formó para usar el baño. Caitlin compró una botella de agua y luego paseó por la tienda viendo los diferentes recuerdos mientras Linda esperaba en la fila. Debido a la larga fila para los baños, Linda estaba tardando. Caitlin deambulaba fuera de la tienda y caminaba por el corredor cuando notó una

antorcha parpadeante al final de un largo pasillo que estaba acordonado por renovación. Caminó hacia la luz parpadeante para ver mejor y sintió una ráfaga de viento. Era menos intensa que la que sintió antes afuera, pero parecía empujarla hacia adelante. El viento la empujaba por el corredor. Se preguntó de dónde venía el viento si no había puertas ni ventanas abiertas. Caitlin se sentía un poco tensa, pero su curiosidad por las antorchas parpadeantes crecía; miró alrededor para ver si alguien la observaba y pasó sobre la cuerda. Siguió por el corredor largo, girando a la derecha, alejándose del vestíbulo, luego giró a la izquierda y bajó por otro corredor largo. Continuó caminando hasta que llegó a una escalera de caracol con poca iluminación. Dudó durante un minuto, pensando en que debía volver. Linda estaría preguntándose a dónde habría ido. Miró hacia atrás, pero todo estaba en silencio, entonces se alejó de la escalera. De repente, las antorchas que iluminaban el camino de regreso se apagaron, oscureciendo el pasillo. Pero las que recorrían la estrecha escalera brillaban más. Se congeló; Caitlin sintió como se le levantaban los vellos de la nuca. Las llamas se atenuaron, pero continuaban parpadeando suavemente otra vez, como invitándola amablemente a subir las escaleras. Temerosa pero intrigada, Caitlin respiró y subió el primer escalón. Lentamente subió la escalera de caracol. Finalmente, llegó a una habitación en la cima de la escalera, donde había una gran puerta de madera entreabierta. De repente recordó la historia de William O'Leary sobre la torre, y se preguntó si sería la habitación de su historia. Respiró profundo y empujó la puerta lentamente; la puerta craqueó ligeramente. Aparte de una gran silla de madera con descanso para brazos y una ventana abierta, la habitación estaba vacía. Exhaló y entró a la habitación, caminó hacia la gran ventana abierta y se asomó. Era una vista preciosa de millas de campo verde. Abajo vio unos cuantos caballos y hombres en vestimenta de época medieval. Una unidad de recreación medieval, supuso, como en las que su hermano participaba en casa. Se preguntó adónde se habría ido el autobús del tour que más temprano se había estacionado allí. Mientras estaba allí pensando, la puerta se abrió lentamente detrás de ella. Caitlin giró hacia la puerta y se encontró con un hombre alto, salpicado de sangre, semi-vestido con ropa medieval, más una espada en la cadera, caminando hacia ella. Caitlin gritó mientras retrocedía, torciendo su tacón en un surco del piso de piedra, que la hizo perder el equilibrio y caer hacia atrás. Instintivamente, él se acercó

para estabilizarla y ella agarró el colgante alrededor de su cuello y lo arrancó antes de perder el conocimiento.

“¡Kayla!”.

Jared la captó en sus brazos mientras caía hacia atrás. Su cabellera roja se balanceaba debajo de su brazo. Entonces una brisa fresca sopló desde afuera y Jared aspiró el perfume embriagador de su cabello. Su corazón se aceleró por el cercano contacto. Era aún más bella que la última vez que la vio. La colocó en la gran silla de madera. Momentos más tarde escuchó voces que venían del otro lado de la puerta y se desvaneció.

§

Poco tiempo después, Caitlin abrió los ojos y miró a su alrededor. Estaba sentada en la gran silla en la torre. Entonces vio a Linda y a otro hombre con cabello claro y lentes que hablaba con acento irlandés. No era el hombre que había visto momentos antes.

“¿Qué pasó?” preguntó Caitlin.

“Nosotros no lo sabemos, dínos tú”, contestó Linda encogiendo los hombros.

De golpe recordó el hombre con la espada y Caitlin se enderezó bruscamente.

“¿Quién era ese hombre?” preguntó Caitlin.

“¿Qué hombre?” preguntó Linda.

“...¡El hombre que entró a la habitación!”.

“¿Te refieres al señor McBeal?”. Linda entrecerró los ojos y señaló al hombre con lentes a la izquierda de Caitlin.

“No, un hombre de cabello oscuro que llegaba aquí...”, Caitlin señaló a su hombro, “...estaba usando una—”.

Linda interrumpió, “Oh, te refieres al miembro del personal que te encontró. Dijo que te vio subir a la torre y luego te escuchó gritar”. Caitlin sintió algo en la mano repentinamente y recordó haber arrancado algo del cuello del hombre cuando perdió el equilibrio. Rápidamente lo escondió en el bolsillo de su falda. Linda continuó: “Bueno, lo único que sé es que no podía encontrarte, así que fui a buscarte. Uno de los empleados te vio caminando por el pasillo y te siguió hasta perderte de vista cuando subiste las escaleras de caracol. Unos minutos después te escuchó gritar desde la torre, y cuando te

alcanzó, estabas inconsciente en la silla. ¿Recuerdas que pasó?”, preguntó Linda.

Caitlin tocaba el colgante en el bolsillo de su falda. Tenía una cuerda rústica atada alrededor. Imaginó al hombre que lo usaba, era un hombre de apariencia sorprendente. Alto y musculoso con cabello oscuro a la altura del hombro e intrigantes ojos azules. Sólo parte vestido, con sangre en su hombro, usando ropa medieval y una espada en la cadera. Caitlin pensó que sonaría como una loca si les contaba eso, así que decidió cambiar su historia. Además, el hombre que vio seguramente era algún actor de recreación medieval, concluyó ella.

“Lo siento, no estoy segura de lo que vi; estaba oscuro. Sólo recuerdo haber subido las escaleras y entrado en la habitación”, se detuvo, tratando de pensar en algo, “No debí haber estado curioseando alrededor y cuando el encargado me alcanzó”, Caitlin se encogió de hombros, “...me asusté, eso es todo. Lo siento si molesté a alguien”.

“Soy Lawrence McBeal, el curador aquí; espero que esté sintiéndose mejor, señorita. Nos dio un buen susto”.

“Lo siento mucho, discúlpeme sinceramente por los problemas que causé”.

“No hay problema, señorita, es bueno tener un poco de emoción de vez en cuando”.

Sintiéndose culpable y avergonzada de enfrentarse al resto del grupo, pidió que no mencionaran el incómodo incidente, sino que explicaran que simplemente se había caído y golpeado la cabeza. Caitlin y Linda se reunieron con el grupo y continuaron el tour por el castillo. Notó que algunos de los otros turistas la miraban y murmuraban entre sí. Caitlin no se volvió a separar del grupo, pero continuó sintiendo una presencia y volteaba seguido cuando los demás no veían.

§

Esa tarde en la posada, Caitlin se negó a ir a cenar con el grupo; todavía se sentía cohibida y prefería evadir preguntas vergonzosas. Cenaría en su habitación, se relajaría y se pondría al día con su lectura. Se alegró que Linda hubiera entablado amistad con un muchacho atractivo y su padre en el tour. La invitaron a cenar con ellos en su mesa. Después de que Linda se fue a cenar

con sus nuevos amigos, Caitlin tomó una ducha caliente, secó su cabello y se puso su pequeño camisón blanco de dormir más su cálida bata color lavanda. Trajeron su cena a la habitación y un té caliente. Después de cepillarse los dientes y usar hilo dental, sacó su libro y prendió la lámpara de la mesa de noche entre su cama y la de Linda. Se sentó y pensó en la aterradora experiencia de más temprano. Caitlin volteó y tomó el colgante de cristal de su bolsa, y se preguntó qué había pasado en realidad. ¿Pudo haberse encontrado de verdad con Jared Kellan, el guerrero hechizado de la leyenda en la historia de William O'Leary? William había mencionado que cosas extrañas podían suceder. Caitlin sacudió su cabeza y lo descartó. Había estado escuchando demasiados cuentos de hadas. Mañana preguntaría sobre el actor de recreación medieval que vio, pero por ahora necesitaba sacarse eso de la cabeza y disfrutar su libro. Puso el colgante en la mesa de la lámpara, junto a su bolsa, y prendió su iPod. Comenzó a tocar *"Don't Fear The Reaper"* (No Temas al Segador, por Blue Oyster Cult). Caitlin pensó que era extraño, ya que no había escuchado esa lista de música recientemente. Buscó música más relajante, pero seguía apareciendo esa canción. Esto le hizo sentir escalofríos en la piel. Luego el sonido de un trueno la hizo saltar, los acontecimientos del día la habían puesto nerviosa, así que decidió apagar su iPod y ponerlo a un lado. Acomodó su almohada, tomó su libro y comenzó a leer. El día había oscurecido, y era lluvioso y ventoso afuera. Se podían ver rayos y relámpagos a la distancia. Después de una hora, Caitlin se durmió, y el libro cayó de su mano.

CAPÍTULO 5: No Me Temas

Apenas había oscurecido cuando el colgante se empezó a iluminar. Mientras un brillo lavanda rodeaba el cristal, se escuchó el clic de la puerta de vidrio y se deslizó. Las cortinas comenzaron a moverse con el viento y las luces, parpadeantes en el cielo distante, dibujaban la silueta de un hombre a través de las cortinas ondulantes. Jared estaba en el balcón, sin saber cómo llegó, pero sintió una fuerza que lo obligaba a entrar. Entró a la habitación. Nunca había visto un sitio como ese antes, con una luz que no venía de ninguna antorcha pero resplandecía como una. De inmediato sus ojos se enfocaron en Kayla durmiendo en la cama y el amuleto fluorescente de cristal a su lado en la mesa. Tomó el amuleto y se lo puso. Estaba allí para vengarse de la mujer que traicionó a su familia, se dijo a sí mismo. Creía que el amuleto lo había guiado a ella para ese propósito. Apretó la empuñadura de su espada y se paró junto a la cama mirándola. La luz suave que provenía de la extraña antorcha suavizaba sus rasgos, haciéndola verse angelical mientras dormía, de cabello largo y rojo, labios rosados y piel cremosa. Hermosa pero malvada. Recordó que a causa de su traición su padre y hermanos estaban muertos. La memoria de ese día se clavó en él como una flecha ardiente en su costado, pero algo parecía diferente en ella... ¿o estaba él bajo su hechizo? ¿Por qué no podía tomar su venganza ahora que ella dormía? Recordó cómo había intentado alcanzar a Derrick maliciosamente, sabiendo que él vendría a ella y sería asesinado. Sólo alguien con un corazón frío y malvado podría ser tan traicionera, y luego dormir tan tranquilamente. Él hubiese matado por ella, pero ahora era ella quien se lo merecía. Sin embargo, ni siquiera podía odiarla. En lugar de eso comenzó a acariciar su cabello y a pasar sus dedos sobre la suave piel de su hombro. Su cuerpo sufría por sentir más. De repente ella se movió y abrió sus ojos. Instintivamente él cubrió su boca con la mano antes de que ella pudiera gritar. Ella luchaba debajo de él. Entonces él le dijo:

“No me temas”.

Lentamente la soltó. Alarmada, Caitlin se sentó y retrocedió en la cama.

“¿Qué quieres?”, preguntó ella mientras luchaba por recobrar el aliento.

Caitlin alcanzó su bolsa sobre la mesa de la lámpara y sacó el aerosol de pimienta y lo apuntó hacia él mientras se bajaba de la cama.

“¡Retrocede o usaré esto sobre ti si no te vas!”.

Al escuchar voces en el pasillo, Caitlin volteó hacia la puerta. En ese momento, Jared, que estaba frente a Caitlin, rápidamente agarró su mano derecha, sosteniendo el aerosol de pimienta y la hizo girar hacia él. Caitlin se quedó sin aliento cuando su espalda chocó contra el pecho de Jared, y él la envolvió dentro su brazo izquierdo, rodeando su cintura mientras su mano derecha aseguró el puño de Caitlin. Caitlin quedó capturada entre sus brazos. A la vez, Jared, en su estado de alerta, activó el poder protector del amuleto y una luz lavanda los envolvió. Un momento después, la puerta se abrió y se desvanecieron en una ráfaga de viento y un destello de luz lavanda.

CAPÍTULO 6: El Despertar

La luz lavanda los rodeaba; sus movimientos eran lentos y pesados y les costaba respirar. De pronto cayeron afuera sobre la hierba cerca de algunos árboles y un arroyo. Tosieron, tratando de recobrar la respiración como si se estuviesen ahogando. Acostada sobre su espalda, Caitlin se alejó de él sintiéndose sin fuerzas. El aerosol de pimienta cayó de su mano, pero inmediatamente lo recuperó y lo metió en el bolsillo de su bata.

“¿Qué está pasando? ¿Quién eres? ¿Qué quieres de mí? ¡No tengo dinero! Soy una estudiante que está aquí de excursión”, exclamó Caitlin desde el piso. Jared se movió hacia ella y ofreció su mano para ayudarla a levantarse pero ella se alejó de él. “¡No te acerques más! ¡Déjame en paz o llamaré a la policía!”. El frío la hizo mirar hacia abajo y vio que sus piernas estaban expuestas hasta la altura de sus muslos. Jadeó y se cubrió envolviendo su bata ajustadamente alrededor de ella. En ese momento se dio cuenta de que ella estaba afuera sólo en una bata y el pequeño camisón blanco de dormir, descalza y sin su celular. “Eres uno de esos actores de recreación, ¿verdad? ¡No sé qué clase de juego traes conmigo, pero te sugiero que me regreses a mi habitación en la posada o llamaré a la policía y te acusaré de secuestro, asalto y agresión, y cualquier otra cosa posible!” gritó Caitlin. Jared la observó en silencio. Hablaba diferente a Kayla, no sonaba irlandesa, y su forma de hablar no tenía sentido para él.

“¿Cuál es tu nombre?”, preguntó Jared, moviendo la cabeza hacia un lado.

“¿Cuál es el tuyo?” exigió Caitlin.

“Jared” contestó él.

“¡No el nombre de tu personaje, tu nombre real!” gritó Caitlin.

“Mi nombre es *Jared Kellan*, ¿y el tuyo?”, preguntó Jared calmadamente.

“¡No, eso no es posible! ¡Deja de jugar y dime cuál es tu nombre actual!”, insistió Caitlin.

“¿Esperabas que estuviese muerto?”, respondió Jared.

“¿Qué? ¿De qué estás hablando? Mira, esto ya no es gracioso, sé que trabajas en el castillo y alguien te está poniendo a hacer esto. Probablemente tienes una cámara escondida en algún árbol y hay una habitación llena de gente riéndose, pero es tarde y hace frío y estoy descalza y necesito regresar a mi habitación cálida. ¡Así que para, ya!”, gritó Caitlin.

Jared no contestó; estaba confundido. No sabía quién era ella ni qué hacer de ella. De algo estaba seguro ahora, ella no era Kayla, pero era como su reflejo. “Bueno, ya que no eres un hombre de muchas palabras, me voy”. Caitlin comenzó a alejarse lentamente. “Gracias por no lastimarme. Sólo quédate donde estás y si puedes indicarme dónde está el Donnelly Inn olvidaré que esto sucedió...”. Caitlin temblaba de frío, “...no te acusaré de nada ni presentaré ninguna queja en tu contra, así no perderás tu trabajo en el castillo. ¿Está bien?”. El hecho de que estaba calmado y no avanzaba hacia ella ni estaba forzándola a hacer algo era buena señal. Sin embargo, no sabía dónde estaba y tenía mucho frío. Entonces Jared dijo con calma:

“No sé cómo regresarte a tu habitación y no puedes quedarte en el bosque, te congelarás de aquí a mañana. Mi cabaña está cerca”. Comenzó a caminar hacia ella.

“¡No! ¡No te acerques más!”.

“No quiero lastimarte, discúlpame por haberte asustado antes pero creía que eras otra persona”.

“¿Qué? ¿A qué te refieres y cómo que *no sabes cómo regresarme?* ¡Entraste a mi cuarto! Me retuviste, nos lanzaste por el balcón, además cargas una espada en la cadera y estás vestido como alguien recién llegado de batalla del siglo XIII. ¡Sin mencionar que estás cubierto en sangre! ¡Estás *delirando* si de verdad piensas que iría a tu casa! ¡Aunque me persiguieran tigres y osos, tu casa sería el último lugar al que iría! ¡Así que gracias, pero paso tu oferta!”, exclamó sarcásticamente mientras continuaba caminando.

Jared simplemente escuchó su extraña forma de hablar, pensando que el hablar más rápido de lo que caminaba la mantendría cálida por ahora.

Caitlin continuó caminando y hablando consigo misma, envolviendo la bata en torno a ella lo más ajustado posible. Volteó y lo vio siguiéndola; caminó más rápido sobre la hierba fría; podía ver el vapor de su aliento. Buscaba desesperadamente alguna forma de civilización. ¿Cómo diablos llegaron tan rápido al bosque?, se preguntó.

Jared le chifló a Trey. Unos minutos después un caballo negro llegó corriendo hacia él. Dejó que Caitlin continuara caminando y hablando, sabiendo que tenía frío y pronto se vería forzada a aceptar su invitación. Trey se dirigió hacia el arroyo para beber agua. Caitlin continuó caminando lo más rápido posible; sus dientes castañeaban de frío, pero se adentró más en el bosque con la esperanza de perderlo, serpenteando a través de los árboles,

cuando escuchó ruidos. Pensando que era Jared, el actor desquiciado, continuó caminando, y de repente un hombre apareció frente a ella. Se acercó. Se veía descuidado, con ropa andrajosa y una manta. El hombre sonrió dejando ver una gran separación entre sus dientes que lo hacía parecer que le faltaban algunos, pero ella pensó que quizás la podría ayudar, y le preguntó:

“Hola señor, estoy perdida e intento localizar el Donnelly Inn, ¿podría ayudarme a encontrarlo, por favor? Me estoy congelando”.

“No tengo conocimiento de un lugar con ese nombre, mi dama, pero parece tener frío, venga, tengo una fogata”.

Caitlin volteó hacia atrás y no vio a Jared. Le temía a este nuevo hombre, pero parecía amable y le dijo que tenía una fogata donde podía entrar en calor, así que lo siguió. Entonces el hombre dijo:

“Deme su mano, mi dama”.

Caitlin vaciló, pero le dio su mano. Llegaron al área donde tenía su campamento. Sí, tenía una fogata, pero también había otros dos hombres allí, comiendo algún tipo de carne. Se puso tensa, sintiendo aprensión, pero el hombre le aseguró que eran amigos.

“Muchachos, hemos sido agraciados con la compañía de esta bella dama”.

“Bienvenida, ¿qué trae a tan hermosa dama entre nosotros?”, preguntó uno de los hombres sentados juntos al fuego.

El hombre con quien vino le ofreció un asiento cerca del fuego. El calor del fuego en su piel se sentía bien y se acercó a él.

“Está perdida, busca una posada”, contestó el hombre que vino con ella y les guiñó un ojo a los otros hombres.

“¿Y cuál podría ser su nombre, mi dama?”, preguntó uno de los hombres.

“Eh... Caitlin” contestó temerosamente.

Tragó con dificultad cuando vio que el hombre le guiñó el ojo a los otros dos hombres y pensó que era mejor irse pronto. El hombre que estaba junto a ella comenzó a acariciarle el cabello diciéndole lo bello que era y lo bien que olía. Caitlin se puso de pie y anunció:

“Les agradezco su hospitalidad, caballeros, pero debo irme. Mi esposo probablemente me está buscando”, mintió Caitlin.

“Un esposo que permite a una dama hermosa como usted vagar por el bosque a solas, no es un esposo digno. Aquí está cálido, tenemos carne y esperamos conocerla... mejor”.

Intentó sentarla, pero Caitlin se resistió.

“No, lo siento tengo que irme”.

El hombre se puso de pie. Bruscamente, intentó besarla. Caitlin se resistió y lo golpeó en la entrepierna con la rodilla. El hombre gruñó y se dobló del dolor, maldiciéndola. Trató de huir, pero los otros dos hombres la bloquearon. Se apartó de ellos, pero uno de los hombres la tomó por el brazo izquierdo. Caitlin, con la mano derecha, tomó el aerosol de pimienta del bolsillo de su bata y lo roció directamente en la cara de los dos hombres. Se frotaron los ojos y comenzaron a toser y a ahogarse y entre toses juraron que la matarían. A Caitlin le salieron alas en los pies y corrió tan rápido como pudo. El hombre en el lado opuesto se recobró de haber sido golpeado en la entrepierna y corrió tras ella maldiciendo e insultando. Caitlin continuó corriendo, ya ni siquiera tenía frío, pero el hombre la alcanzaba. Corrió por el bosque y jadeó mientras corría sobre un arroyo helado. Entonces pisó una piedra afilada y gritó del dolor, perdió el equilibrio, y cayó dentro del agua helada. Gritó de nuevo, sintiendo como si un millón de cuchillos le apuñalaran el pecho. Por fortuna el arroyo no era hondo y al mirar hacia arriba vio el claro del bosque. Gracias a la adrenalina corrió hacia el espacio abierto; pero él hombre disgustado estaba casi sobre ella cuando de la nada fue levantada por un hombre a caballo. Caitlin gritó de nuevo, sin darse cuenta de quién era hasta escucharlo decir:

“No es bueno que una mujer vague sola por el bosque, mis disculpas por perderla de vista”.

Caitlin miró hacia arriba y reconoció los atractivos rasgos de Jared a la luz de la luna. Estaba realmente aliviada de verlo de nuevo. Mientras temblaba incontrolablemente, reconoció su situación vulnerable; estaba helada, mojada, apenas vestida, descalza, sin su celular, y perdida.

“Está bien, estoy lista... para aceptar... tu invitación” logró decir entre escalofríos.

Caitlin apoyó su cabeza sobre el pecho cálido de Jared hasta quedarse dormida. Jared cabalgó con ella a su casa en el bosque.

CAPÍTULO 7: Otro Mundo

Jared se acercó a su vivienda, que parecía una choza, con Caitlin en su regazo. Él, su padre y sus hermanos la habían construido como un punto medio donde alojarse cuando viajaban al sur. Desmontó a Trey y la llevó adentro. La acostó en su cama de mantas y pieles de animales y le quitó la túnica mojada. Luego la cubrió con otra manta y removió la prenda más pequeña blanca y delgada. Prendió el fuego en la chimenea. Calentó una olla con agua y le agregó hojas de limón. Luego calentó más agua y se lavó las salpicaduras de sangre y el cuerpo. Miró a Caitlin que todavía temblaba. Le dio a tomar un poco del líquido caliente. Entonces se puso de pie y se desvistió detrás de ella para no incomodarla. Tomó otra manta y se acostó a su espalda de Caitlin envolviéndola en sus brazos en posición de cuchara para calentarla. Las emociones y deseo que sentía eran innegables. Sería una tortura acostarse a su lado toda la noche y no poseerla sin embargo se consoló con saber que ella confiaba lo suficientemente en él para aceptar su hospitalidad.

Con el calor de su cuerpo Caitlin se acercó más a él y pudo dormir toda la noche al contrario de Jared que no podía dormir acostado junto a tan exquisita mujer, pero se deleitaba en la fragancia de su cabello y la suavidad de su cuello y hombros. Durante toda la noche ella presionó su espalda contra su piel cálida tratando de calentarse. Cada vez que lo hacía Jared se forzaba a superar el deseo ardiente de hacerle el amor.

En la mañana, la luz del día se filtró por las grietas de la madera en la puerta. Caitlin abrió los ojos y los acontecimientos del día anterior empezaron a llegar, entonces se tensó al darse cuenta de que no estaba sola, y que estaba desnuda debajo de la manta. También recordó haber estado empapada por la caída en el arroyo. Debería estar indignada ante la idea de que él la hubiera desvestido, pero sabía que era lo correcto si se estaba congelando con lo mojado, sin embargo, no se había aprovechado de ella en su situación vulnerable. Caitlin se encontró admirando su galantería. De todos modos, por modestia, se alejó mientras él dormía. La luz que se filtraba por las grietas caía sobre él. Era un hombre bastante atractivo, alto y musculoso, pero tenía varias cicatrices en el pecho y la espalda. Quién exactamente era este gentil gigante, se preguntó. Más importante aún, ¿qué ocurrió el día anterior? viajar a través del tiempo no era posible... ¿o sí? ¿Era Jared un actor de recreación...

o alguien real? Definitivamente parecía estar fuera de lugar, pensó Caitlin. Jared abrió los ojos. Un rayo de luz brillaba sobre su rostro, intensificando el azul de sus ojos. Ella se sentó frente a él con los brazos alrededor de las rodillas, aferrándose a la manta.

“Buenos días” dijo Caitlin.

Jared se apoyó en el codo y recostó la cabeza en su mano.

“Y buenos días a ti, veo que ya no tiembles”.

“No... gracias por tu hospitalidad”.

“Pero aún me temes” dijo Jared y sonrió.

“¿Por qué dices eso?”.

“Te alejaste de mí, anoche pensé que pasarías a través de mí”, dijo arqueando las cejas y continuó sonriendo.

“Tenía frío”.

Avergonzada, Caitlin le sonrió y miró hacia otro lado.

“Entonces quizás esta noche no deba encender el fuego” coqueteó Jared.

“¿Esta noche? Oh no, necesito regresar. Mi amiga Linda probablemente ya llamó a la Guardia Nacional de Irlanda, si es que hay una en Irlanda”.

Jared vio hacia abajo y contestó:

“Tu mundo es diferente al mío”.

“¿Diferente? ¿Cómo diferente?”.

“He visto muchas cosas extrañas entre la gente que visita el Castillo Esmeralda. Tu mundo no necesita caballos para viajar y las personas hablan con pequeños objetos que sostienen en sus manos. Estuve allí por mucho tiempo, pero tú cambiaste todo eso y ahora estoy de vuelta... en mi mundo”.

“¿En tu mundo? ¿A qué te refieres?”. Caitlin se enderezó y sintió escalofríos.

“Cuando estés lista te mostraré algo. Puse tu ropa cerca del fuego, ya está seca. Haré algo para tus pies”.

Caitlin se puso tensa... acaso le decía que... ¿Era ella la que ahora estaba en su mundo? ¡Dios mío! Se paró muy rápido y accidentalmente pisó el borde de la manta, que cayó de su cuerpo. Soltó un grito ahogado al estar desnuda frente a él e instantáneamente tomó la manta. Jared no apartó la mirada, sino que la admiró atrevidamente. Entonces él, también desnudo bajo la manta, se puso de pie mostrándole como lo afectaba. Caitlin se quedó boquiabierta y apartó la mirada.

“Ahora me has visto... *en mi forma natural*. Eres una mujer hermosa, y espero el día en que estés cómoda frente a mí... *en la tuya*”.

Jared se vistió y salió. Caitlin se dejó caer sobre un taburete cercano con su cabeza entre sus manos:

“¡Dios mío!”.

Sus emociones eran un completo caos; por un lado, temía lo que podría encontrar al salir por la puerta, y por el otro, era cómo este presunto primitivo la estaba afectando. Sacudió su cabeza y dejó sus pensamientos a un lado, se deslizó dentro de su pequeño camisón de dormir y se puso su bata. Partió de lado su espesa cabellera y la peinó con sus dedos, dejando caer el resto en capas espesas sobre su espalda. Abrió una pequeña ventana trasera para dejar entrar algo de luz.

Después de un rato, Jared entró de nuevo y se asombró de lo bella que se veía en la luz suave. Le pidió que se sentara.

“Dame tu pie”, instruyó Jared mientras extendía su mano.

Trajo dos trozos de corteza de árbol, cortó una manta gris en tiras con su espada y envolvió una pieza alrededor de uno de sus pies y pantorrilla como un vendaje y lo mantuvo en su lugar atando cuerdas hasta sus rodillas. Repitió el proceso en la otra pierna. Ella lo observó trabajar y pensó cómo habían pasado la noche, allí juntos básicamente desnudos bajo una manta sin siquiera besarse. Admiró la suave línea de su mandíbula y sus labios llenos y carnosos y se preguntó cómo se sentiría besarlo. Caitlin quedó repentinamente sin aliento entonces él la miró y le dijo:

“Esto calentará tus pies hasta que encontremos algo más adecuado”.

Ella evitó sus ojos y miró abajo hacia sus pies.

Caitlin estaba sorprendida, le había hecho un par de botas. Extendió sus piernas y admiró su nuevo calzado. Le gustaron.

“Gracias”, dijo Caitlin, agradecida por el toque de realidad. Jared le estaba llegando de una manera sutil.

Hasta ahora sólo había estado expuesta a los agresivos simios machos con los que salía en casa. Sin embargo este hombre, con su poderosa estructura y fuerte dosis de encanto masculino, ni siquiera había intentado seducirla mientras dormía junto a él desnuda bajo una manta durante toda la noche. Sus atenciones tal vez eran galantes y amables, pero sus miradas ardientes, llenas de pasión, le decían lo contrario. La estaban volviendo loca. ¿Tendría ella que hacer la primera movida?, se preguntó.

Jared sonrió... entonces colocó una plancha de hierro en el fuego y quebró dos huevos sobre él. Cuando terminó, se los entregó con una copa de té de menta.

“¿De dónde sacaste los huevos?”.

“Fui a cazar, pero encontré un nido con huevos de pato”.

“¿Huevos de pato? Saben igual que los huevos de gallina; están sabrosos, gracias”.

Jared le sonrió y también comió. Caitlin pensó en su último novio, Dylan. Nunca le había cocinado o hecho algo y definitivamente nunca la había levantado mientras montaba a caballo, sin mencionar cómo Dylan la había reprendido por retrasar la intimidad. Repentinamente apreciaba mucho más a este hombre.

Después de terminar su comida, él se puso de pie y la ayudó a levantarse.

“¿Hay algo que pueda usar para restregar mis dientes?”.

Jared le dio algunos gránulos de sal marina y hojas de menta, más un vaso de agua para enjuagarse, afuera. Él hizo lo mismo.

“Gracias por todo, Jared, y lo siento por gritarte anoche. Estaba... asustada” admitió Caitlin vacilante.

“Me alegro que estés... más cómoda... conmigo. Nunca me dijiste tu nombre” señaló Jared.

“Oh... es, Caitlin, Caitlin Evans”.

“Una bella mujer merece un bello nombre, ven conmigo bella Caitlin” dijo Jared y sonrió.

Jared tomó su mano. Caitlin caminó con él. La levantó para montarla en su caballo, Trey, y se montó detrás de ella. Era un día soleado pero frío. Caitlin se alegró de que por lo menos contaba con su bata cálida y estaba agradecida por el calzado que Jared le hizo. Su cercanía y el contacto físico mientras cabalgaban estaban afectando sus pensamientos.

“¿Adónde vamos?”, preguntó Caitlin, tratando de romper el silencio.

“Lo verás pronto” contestó Jared.

Continuaron cabalgando por un rato, Jared le preguntó sobre el arma que cargaba. Caitlin lo sacó y le dijo que se llamaba *aerosol de pimienta*. Le explicó que era una desagradable bruma que temporalmente causaba escozor y ardor en los ojos, más tos y asfixia una vez liberado, y cómo la había ayudado a escapar de los hombres en el bosque. Jared le agradeció por no haberlo usado en él. Entonces llegaron a un hermoso lugar con árboles y un arroyo. Se

bajó del caballo y la ayudó a bajarse. Caitlin estaba maravillada por la bella naturaleza.

“Es hermoso”, dijo Caitlin y sonrió mientras veía a su alrededor.

“Este es el lugar donde caímos anoche luego de estar en tu habitación. Es el lugar de la posada a la que quieres regresar” le dijo Jared.

Conmocionada, Caitlin se dio la vuelta y lo miró.

“¡No! ¡No puede ser! ¡Debemos estar en el lugar equivocado!” exclamó Caitlin.

Jared la miró:

“Antes de ir a la batalla, mi hermana Lara me dio *este amuleto* para protegerme. Ha salvado mi vida más de una vez. No sé cómo sucede, pero de vez en cuando he viajado al Castillo Esmeralda en *tu mundo*, pero no había podido hablar con nadie hasta que tú llegaste. *Eras la única que podía verme*. Cuando caíste inconsciente y me arrancaste el amuleto, sólo recuerdo haberte puesto en una silla. Más tarde, aparecí fuera de tu habitación, pero no recuerdo como llegué allí. No era mi intención traerte aquí contra tu voluntad, pero cuando siento una amenaza el amuleto brilla, y me protege o me lleva a un sitio donde me sienta seguro *si estoy listo para irme*. Cuando me apuntaste con tu arma, reaccioné por instinto inmovilizándote. Sólo quería desarmarte, pero las emociones dentro de mí eran fuertes y las voces afuera de la puerta las hicieron aún más fuertes. Entonces el brillo del amuleto nos rodeó y sus poderes nos trajeron aquí. La verdad es que no puedo decir que lamento que estés aquí. Sólo lamento que *no estés aquí* por elección propia”, explicó Jared.

“Oh Dios mío, ¿tú nos deseaste llegar aquí?”.

“No intencionalmente”.

“¿Entonces fue un deseo subconsciente?”.

“No estoy familiarizado con esa palabra”.

Caitlin lo enfrentó y dijo:

“¿Querías que yo te viera y venir aquí? Como si tú... ya me conocieras antes de encontrarnos. ¿Pero cómo puede ser eso?”, preguntó Caitlin, tratando de entender.

Jared evadió la pregunta y se quitó el amuleto y lo puso en el cuello de Caitlin.

“El amuleto tiene poderes que no entiendo. Quiero que lo uses como protección” dijo Jared.

“Gracias. Es hermoso”. Caitlin miró el cristal lavanda del amuleto y luego recordó algo. “Dijiste que pensabas que era alguien más... ¿Quién? ¿Está muerta esta mujer o es alguien con quien no puedes estar?”, lo interrogó Caitlin.

Jared lamentó tener que explicarle acerca de Kayla y apartó la mirada.

“Es Kayla, la viuda de mi hermano Derrick. Yo la amaba, pero ella nunca se dio cuenta. Creo que ayudó a su padre a tendernos una trampa en el Castillo Esmeralda. Su padre es un hombre poderoso y un hechicero. Hizo una acusación falsa y se llevó a Kayla. Mi hermano Derrick estaba devastado. Cuando vinimos al castillo para recuperarla y resolver el problema pacíficamente, ella nos recibió y nos aseguró que estábamos a salvo. Ella extendió sus manos hacia Derrick, y cuando estaba a punto de abrazarla, fue atravesado por una flecha y asesinado, seguido por mi padre y mi otro hermano, Marc. Yo también fui herido en el hombro, por una flecha pero logré escapar”, explicó Jared.

“Dios mío... entonces es verdad... lo siento mucho”, dijo Caitlin mientras se colocaba la mano sobre la boca.

Jared se apartó recordando el doloroso momento, respiró incómodamente y continuó.

“Después de eso, juré que vengaría sus muertes... Planeé un ataque al Castillo Esmeralda. Allí fue cuando mi hermana me dio el amuleto, para protegerme. Tenía planeado matarlos el día del ataque. Cuando llegué a la torre, su padre estaba esperándome. Creo que utilizó su magia para tratar de matarme, pero el amuleto me protegió. Después de eso, perdí la consciencia y no pude regresar a casa. Vagaba por el castillo encontrando personas vestidas de manera extraña, pero no podían verme o escucharme hasta que *tú llegaste* al Castillo Esmeralda. Creía que eras Kayla al principio, y cuando tomaste el cristal, me guió hacia ti”, concluyó Jared.

Caitlin miró hacia abajo pensando... y después de una breve pausa lo miró y preguntó:

“¿Así que viniste a mi habitación en la posada... para *matarme* porque pensabas que era ella?”.

Jared apartó la vista, deseando que no hubiese preguntado eso.

“Sí” admitió vacilante.

“Oh Dios mío”, dijo Caitlin mientras daba un paso atrás.

“Pero no pude hacerlo”, dijo él al instante y dio un paso hacia ella.

“¿Ibas a matarme en mi cama mientras dormía porque me confundiste con alguien de tu pasado?”, preguntó sonando angustiada.

“Pero *no lo hice*... ¡Porque lo sentí mal!”.

“¿Entonces pudiste haberme matado en la torre del castillo si alguien no nos hubiese interrumpido?”.

“¡No! He matado a hombres en batalla con mucha rapidez, si *hubiese* querido matarte, lo hubiese hecho. ¡Pero *no podía*!”. De pronto a Caitlin se le revolvió el estómago mientras absorbía sólo el lado negativo de su explicación. Continuó alejándose de él.

“¡Caitlin! ¡No quiero hacerte daño, debes creerme!”.

Jared trató de alcanzarla, pero ella lo apartó.

“¡No me toques! ¡Lo siento, pero no me es fácil ignorar esa clase de información, tampoco puedo estar con alguien que planea matar a alguien más! ¿Ella huyó de ti? ¿Es eso?”. Él se acercó. “¡Aléjate de mí, déjame en paz!” gritó Caitlin.

“¡Caitlin, *quiero* ayudarte, *no* lastimarte!”.

Caitlin se cubrió los oídos pensando que todo era una gran mentira y gritó:

“Eres un mentiroso... esto no es real... ¡Me trajiste aquí para confundirme y hacerme creer lo imposible! ¡Usando una leyenda del siglo XIII para atraparme! He oído hablar de hombres como tú... ¡Engañando a desprevenidas mujeres extranjeras para venderlas en el mercado negro para ser esclavas sexuales! Pero esto terminó... me voy, ¡encontraré mi propio camino de regreso!”.

“¡No puedo dejarte ir! ¡No estás familiarizada con mi mundo! ¡No sobrevivirás aquí!” exclamó Jared.

Fue hacia ella; Caitlin se volteó y comenzó a huir de él, pero Jared la alcanzó en unos pocos pasos y la levantó en peso mientras pateaba y gritaba. La bajó, sosteniendo ambos brazos detrás de ella para evitar que le arañara los ojos o que usara su aerosol de pimienta en él, y la inmovilizó entre un árbol y él tratando de calmarla. Era demasiado fuerte para ella y finalmente cedió por agotamiento. Jadeó apoyada contra el árbol y lo miró. La cercanía y la fricción entre ellos encendió un ardiente deseo interior mientras la miraba, aún sosteniendo sus manos detrás de la espalda. Después de sentir que había cedido, instintivamente inclinó su cabeza y la besó. Caitlin no estaba preparada para la repentina oleada de emociones que la invadieron y respondió a su beso apasionante de una manera que traicionaba sus acciones

anteriores. Jared la soltó y enredó sus manos en su cabello. Estaba perdida en los brazos de un hombre en que no confiaba ni entendía. El intercambio de calor había despertado cada célula de su cuerpo. Entonces Jared rompió el enlace, y pasó su brazo bajo las piernas de ella y la cargó hasta su caballo. La subió a Trey mientras él montaba tras ella y cabalgaban de regreso a su casa en el bosque.

A la distancia, detrás de un árbol había un hombre observándolos. Él también montó su caballo y cabalgó para alertar a los otros miembros de la guardia acerca de su avistamiento de Lady Kayla.

§

Jared la acunó en sus brazos mientras cabalgaban a su casa; la necesidad de poseerla aumentaba con cada beso, y sentía la misma necesidad en ella. En lo profundo Caitlin sabía que lo deseaba más que lo temía desde el momento en que lo vio en el castillo. La pasión que él agitaba en ella la inundaba de la anticipación de unirse en su primitiva cama de pieles de animales y mantas. Había una dulzura en él que contrastaba con su supuesto estilo de vida de guerrero. Culpó a su miedo de posiblemente encontrarse en un mundo primitivo, pero lo dejó todo a un lado. Lo único que importaba ahora era su unión y la seguridad que sentía en sus brazos... se sentían bien, se sentían correctos.

Una vez que llegaron a su casa Jared y Caitlin apenas podían separarse mientras desmontaban, y ella se deslizó directamente desde Trey hacia sus brazos. Sosteniéndola, la cargó hasta la casa y la acostó en su cama de piel de animales y mantas. Jared la cubría con su cuerpo mientras besaba su cuello cuando escucharon caballos afuera.

CAPÍTULO 8: Lady Kayla

“¡Lady Kayla, tenemos órdenes de llevarla a casa!” anunció un miembro de la guardia.

Jared se tensó y se puso de pie. Miró a través de las grietas de la puerta. Caitlin también se levantó de inmediato.

“Es la guardia. Piensan que eres Kayla, la hija de Lord Rogan”.

“¡Oh, no! Bueno, debemos decirles que están equivocados”.

“No lo aceptarán”, le aseguró Jared.

“¿Te conocen?”.

“No lo sé. No sé cuánto tiempo he estado ausente”.

“¿No se irán si les digo que no soy quien piensan que soy?”.

“No, ¡este es mi mundo!”.

Jared miró a través de las grietas de la puerta y antes de que pudiese detenerla, Caitlin salió.

“¡No!” exclamó Jared.

“Caballeros, hola... lo siento pero yo no soy Kayla... tienen a la persona equivocada. Mi nombre es Caitlin Evans, soy una estudiante que está aquí por un tour”.

Jared se quedó adentro y desenvainó su espada, esperando la reacción de la guardia, que fue exactamente lo que él esperaba.

“¡Aprehéndanla!” ordenó Brams, el guardia a cargo, desde su caballo.

Dos hombres de pie fueron hacia ella y la tomaron por los brazos.

“Oigan, ¿qué hacen? ¡Suéltlenme! ¡Ya les dije que no soy Kayla! ¿Qué ustedes no entienden inglés?” reclamó Caitlin.

Jared salió por la pequeña ventana trasera. Mientras Caitlin gritaba, Jared le silbó a Trey, quien inmediatamente fue hacia él, Jared lo montó y rodeó por detrás de la choza, entonces los embistió y atacó al guardia que sujetaba a Caitlin. Caitlin gritó y huyó del hombre, pero el hombre la persiguió.

“¡Jared!” gritó Caitlin. El otro hombre de pie desenvainó su espada y se montó en su caballo para perseguir a Jared. Jared volteó y lo embistió. Se atacaron el uno al otro montados a caballo, pero Jared era rápido y letal con la espada y venció al hombre rápidamente. Brams, el jefe de guardia, apuntó su arco y flecha a Jared desde su caballo y ordenó al otro hombre de pie que trajera a Lady Kayla. Después de acabar con su atacante anterior Jared intentó tomar a Caitlin, pero tuvo que desviarse para evitar la flecha. Caitlin luchaba

contra el hombre de pie cuando vio al hombre a caballo disparar una flecha a Jared. Ella gritó de terror cuando vio la flecha apenas librar a Jared. Fue entonces que se dio cuenta de que esto era real; *¡Jared era real!* Entonces el cristal se iluminó, Caitlin sabía lo que seguía; sacó su aerosol de pimienta y lo arrojó por el aire hacia él:

“¡Jared!”, gritó Caitlin, y se desvaneció.

CAPÍTULO 9: De Nuevo en Casa

Como antes, un resplandor lavanda la rodeó. Caitlin no podía respirar y sus movimientos eran lentos y engorrosos. Entonces cayó en una cama. Jadeó buscando aire y se sintió agotada. Se enderezó con dificultad, y se dio cuenta de que estaba en su habitación en la casa de su tía-abuela Mavis.

“¡No! ¡No! ¡Jared!” gritó.

Había viajado a través del tiempo, ¡pero sin Jared! La pérdida pesaba en su corazón, mientras lloraba sin saber qué le había pasado. Después de unos minutos, se calmó, levantó la vista y vio su maleta. Corrió para abrirla y arrojó toda su ropa fuera. Entonces vio su celular, pero estaba descargado. Lo conectó a su cargador y lo prendió. Tenía mensajes de texto y llamadas perdidas. El último mensaje era una advertencia de que el servicio sería desconectado debido a la falta de pago.

“¡¿Qué?!” Caitlin maldijo y tiró su celular; acababa de pagarlo cuando se fue a Irlanda. Prendió su laptop, pero tampoco tenía servicio de internet. Bajó las escaleras, llamando a su tía, pero no había nadie en casa. Cogió el teléfono fijo en la cocina y llamó al celular de Linda. Cayó en el correo de voz y le dejó un mensaje urgente. Cinco minutos después, Linda regresó la llamada.

“¡Hola! ¡Hola! ¡Linda! ¡Soy yo, Caitlin!”.

Hubo un silencio largo al otro lado. “Hola... ¿Linda?”, preguntó Caitlin.

“¿Quién habla?” preguntó Linda.

“¡Caitlin!” contestó.

Entonces escuchó el tono de marcación. Linda le había colgado. Volvió a llamar al celular de Linda, pero cayó en su correo de voz de nuevo. Dejó otro mensaje urgente:

“¡Linda necesito tu ayuda! Por favor, llámame al teléfono fijo de mi tía Mavis, mi servicio celular fue cancelado. Por favor, Linda, ¡es urgente!”, suplicó Caitlin.

Unos minutos después, el teléfono sonó. Caitlin contestó inmediatamente.

“¿Linda?” preguntó Caitlin.

“Sí” contestó Linda.

“¡Linda, soy yo, Caitlin! ¿Por qué no me hablas? ¡Necesito tu ayuda!”, exclamó Caitlin. Después de una pausa, Linda contestó:

“No puedes ser Caitlin a menos que estés llamándome de entre los muertos”.

“¿Qué? ¡Yo no estoy muerta! Estoy en la casa de mi tía Mavis hablando contigo. ¿Por qué dirías algo así?”, preguntó Caitlin.

Después de otra pausa, Linda contestó: “Porque... fui a tu funeral”.

Caitlin se entumeció, soltó el teléfono y luego perdió la consciencia. Se despertó un rato después. Linda y su tía Mavis estaban con ella.

“¡Linda! ¡Tía Mavis!” exclamó Caitlin.

“Caitlin, cariño, oh Dios mío, estoy tan feliz de ver que estás viva, pero ¿dónde has estado y cómo llegaste aquí?”, preguntó Linda.

“¿A qué te refieres con vida?” preguntó Caitlin.

“Cariño, te desapareciste durante tu viaje a Irlanda. ¡Las autoridades irlandesas te declararon muerta! Todos teníamos el corazón roto. Linda tuvo que volver sola”, agregó Mavis.

“Pero sólo me fui por unos días” respondió Caitlin.

“Cariño, ha pasado un año” le informó Linda.

“¿Un año? ¡Oh Dios mío! ¡Jared!”.

“¿Quién es Jared?” preguntó Mavis.

Linda la miró en estado de shock. “Es el hombre de la leyenda que contaron durante el tour del Castillo Esmeralda”, dijo Linda a Mavis.

“Linda, ¡él es real! ¡Estuve con él! Traía un amuleto...”. Entonces Caitlin vio hacia abajo y se quedó sin aliento al ver que aún lo usaba. Le dio esperanzas de nuevo. “Este, ¡se ilumina y atraviesas el tiempo!”.

Mavis y Linda se miraron.

“Sé que piensan que estoy loca, yo también lo pensaría si no lo hubiese vivido, pero es verdad ¡tienen que creerme!”, exclamó Caitlin.

“Quizás deberíamos llamar a Palmer”, dijo tía Mavis a Linda.

Palmer era el hijo de Mavis y un médico psiquiatra.

“¡No! Él sólo va a internarme o algo porque mi historia es bastante increíble, ¡pero es verdad! Sólo déjenme decirles qué sucedió”.

“Bueno, sin duda quiero escuchar qué sucedió primero. Veo que estás usando la misma ropa con la que te vi la última vez y unas botas raras, ¡pero cuéntanos! ¿Qué pasó?” insistió Linda.

Caitlin volvió a contarles toda la historia hasta el momento actual. Linda parecía más convencida al recordar los acontecimientos del tiempo en que Caitlin desapareció.

“Cuando entré a la habitación, tú no te encontrabas, pero recuerdo una ráfaga de viento y un destello de luz lavanda en la habitación; fue muy breve. Asumí que era debido a la vidriera corrediza que estaba abierta y los rayos, así que fui y la cerré y corrí las cortinas. Tu bolsa estaba ahí, pero tú no estabas. Llamé a tu celular, y sonó dentro de tu bolsa. Después de un rato, yo llamé a las autoridades. Hicieron una búsqueda completa y nunca encontraron rastros de ti. Sabía que te habían llevado a la fuerza porque toda tu ropa estaba ahí, excepto la ropa que traes puesta, pero tus pantuflas se encontraban juntas a la cama. Las autoridades concluyeron que tu agresor entró por la puerta de vidrio del balcón y te llevaron en tu ropa de dormir.

Tuve que llamar a tus padres y contarles lo que pasó. Inmediatamente salieron de vuelo; estaban destrozados. Debido a la investigación, se quedaron más tiempo, pero yo no tenía los fondos para continuar quedándome en la posada, así que tuve que regresar a casa sola. Fue horrible. La policía no podía comprender cómo alguien había llegado hasta nuestro balcón en el tercer piso y llevarte de la misma manera”.

“Linda, ¡tengo que volver!” exclamó Caitlin.

“¿Cómo?” preguntó Linda.

“Querida, necesitas calmarte. ¿Por qué no te acuestas y descansas? Haré algo de té. Linda, ¿puedes ayudarme a traer algo de té caliente y un pedazo de tarta, por favor?” dijo Mavis, insistiendo a Linda que bajaran a la planta baja.

“No tengo hambre. ¡Tengo que volver a Irlanda enseguida! ¿Dónde están las llaves de mi carro?” exigió Caitlin.

“Tu carro fue vendido, cariño” le informó Mavis.

“Ay, por Dios, ¿cómo se supone que voy a moverme o comunicarme con alguien? Es como si hubiese dejado de existir”.

“Bueno, así fue para nosotras, cariño, por eso todo es como es, pero deposité el dinero en tu cuenta de banco porque todavía tenía la esperanza de que aparecieras”, le informó Mavis.

“Gracias, tía Mavis”.

“Caitlin, tienes que pensar en esto, no tomemos decisiones precipitadas. Regresaré en un minuto”, dijo Linda.

Linda bajó las escaleras con Mavis. Una vez abajo, Mavis le preguntó a Linda:

“Tú no crees esa historieta loca, ¿verdad? ¿O sí?”.

“Bueno, sí recuerdo que se espantó durante el recorrido por el castillo, y recuerdo la ráfaga de viento alrededor de ella dos veces. La primera vez pensé que era gracioso porque levantó su falda en el aire. Incluso bromeé que era el legendario *Jared Kellan* tratando de ver bajo su falda, y también recuerdo la ráfaga de viento en su habitación cuando desapareció”, afirmó Linda.

“Bueno, es una gran historia, pero es absurdo. Pensé que habías dicho que ella se cayó y se golpeó la cabeza durante el recorrido en el castillo”, indicó Mavis.

“No, eso fue lo que le dijimos a todos, pero ¿cómo puede reaparecer aquí de la nada con la misma ropa de dormir que usaba la noche en que desapareció? Además, traje todas sus cosas de vuelta, incluyendo su bolsa y cartera”, agregó Linda.

“Bueno, es posible que haya desarrollado amnesia o fue drogada y secuestrada y luego la trajeron de vuelta. Necesita un examen médico y una evaluación de un psiquiatra. Llamaré a Palmer en la mañana. No hay daño en evaluarla, pero no le digas nada”, le advirtió Mavis.

“Pero Palmer va a declararla mentalmente inestable si le cuenta esa historia”, insistió Linda.

“Palmer hará lo mejor para ella. Ahora, prométeme que no le dirás nada respecto a él hasta que llegue. No quiero que escape a algún lugar loco. ¿Tengo tu palabra?”, pidió Mavis.

“Eh, quizás no deberíamos llamarlo aún, démosle unos cuantos días”, urgió Linda.

“¿No puedes ver que *está* inestable? Tú la escuchaste, y planea volver a Irlanda tan pronto como sea posible. Terminará muerta de verdad si no intervenimos. Si eres su amiga y no quieres que huya y desaparezca de nuevo, entonces ayúdala a quedarse quieta. Su bisabuelo era esquizofrénico. Por eso fue que Palmer se convirtió en psiquiatra. Amaba a su abuelo y quería ayudarlo”, afirmó Mavis.

“Oh, no lo sabía, ella nunca me mencionó eso antes”, declaró Linda.

“Bueno, no es exactamente algo de que alardear sobre la familia. La pobre probablemente es esquizofrénica también. Escuchó una leyenda sobre un héroe de hace mucho tiempo y comenzó a delirar. También debes recordar que terminó muy mal con Dylan después de enterarse de que él la engañaba, y este legendario héroe, Jared Kellan, del cual le contó la gente del castillo, fue su reemplazo. Mira, Palmer sólo hará una evaluación rápida. Así que necesito

que me des tu palabra de que no le dirás que su primo Palmer vendrá a verla mañana. Sólo síguele la corriente por ahora, ¿lo prometes?”.

Linda vaciló. “Está bien” contestó Linda débilmente.

“¿Está bien?” preguntó Mavis.

“Está bien, sí, tienes mi palabra” le aseguró Linda.

“Bien, vamos a tomar algo de té con Caitlin” dijo Mavis.

Mavis preparó el té, y mientras Linda no veía, Mavis dejó caer una de sus pastillas de Valium en él. Entonces Linda y Mavis volvieron al segundo piso con el té y el pedazo de tarta.

“Caitlin, te traemos algo de té, cariño, y tarta de crema de coco hecho en casa” dijo Mavis y sonrió.

“Gracias tía Mavis, pero no tengo hambre” dijo Caitlin y se volvió hacia Linda. “¡Linda! ¡Sé cómo volver!” dijo emocionada.

“¿Te refieres a cómo volver a Irlanda?” preguntó Linda.

“No, ¡me refiero a que sé cómo regresar a través del tiempo!” exclamó Caitlin.

Mavis lanzó una mirada a Linda.

“¿Cómo, Caitlin?” preguntó Linda.

“Bueno, el cristal se enciende y te protege o transporta a un sitio donde te sientas segura cuando la persona que lo usa se siente amenazada”, le dijo Caitlin.

“¿Amenazada? Entonces, ¿qué planeas hacer?” preguntó Linda.

“No estoy segura. Tal vez tenga que hacer algo un poco drástico” dijo Caitlin.

“¿Como qué?”, preguntó Linda, preocupada de que quizás Mavis tuviera razón sobre ella.

“Quizás saltar en frente de un autobús o amenazar a un policía con un arma o algo así”, dijo Caitlin.

Mavis y Linda intercambiaron miradas. Después de escuchar eso, Linda decidió que Mavis tenía razón sobre Caitlin, de estar mentalmente inestable y que debía hacerse una evaluación psiquiátrica.

“Saltar en frente de un autobús, amenazar a un policía, Dios mío, sí que es un poco drástico. Cariño, creo que necesitas descansar esta noche, ¿sí? Y deja de hablar así, me estás asustando. Tengo que irme, pero volveré mañana después del trabajo. No hagas nada loco. Sólo descansa por ahora, ¿está bien?”.

“Cariño, Linda tiene razón, necesitas descansar. La mejor parte es que estás a salvo en casa otra vez; tus padres estarán muy felices”.

“¡No! ¡No les digas!”.

“Caitlin, ¡tienen derecho a saber! ¡Estaban devastados cuando desapareciste y casi llegaron a la quiebra tratando de encontrarte!”, la reprendió Mavis. Caitlin bajó la cabeza, no se había dado cuenta de cómo su desaparición los había afectado. “Ahora descansa, cariño, mañana te ayudaremos a poner de nuevo tu vida en orden. Todo estará bien”, abrazó a Caitlin. “Es bueno tenerte de vuelta en casa, cariño, ahora toma un poco de té de manzanilla y un pedazo de mi tarta de crema de coco hecho en casa y mañana arreglaremos todo esto. Iré a acompañar a Linda a la puerta. Por favor tómate tu té, y buenas noches, querida”, dijo Mavis y sonrió.

Linda abrazó a Caitlin. “Estoy tan feliz de verte de nuevo Cait, por favor sólo descansa y te veré mañana. ¿Está bien?”, preguntó Linda.

“Está bien, Linda, gracias por ser una buena amiga, buenas noches”, dijo Caitlin.

Mavis y Linda cerraron la puerta y bajaron las escaleras.

“¿Qué piensas ahora?”, preguntó Mavis a Linda.

“Creo que tienes razón. Palmer necesita evaluarla”, contestó Linda.

CAPÍTULO 10: Los Brannick

Jared volteó hacia Caitlin cuando lo llamó y él atrapó el aerosol de pimienta mientras ella se desvanecía. Su corazón sintió un repentino vacío. Su desaparición fue más dolorosa que ser atravesado por una flecha en llamas, pero se vio obligado a reaccionar cuando Brams, el guardia a caballo, gritó y lo atacó con su espada en el aire, causando que Trey se levantara con sus patas traseras. Se acercó lo suficiente para que Jared lo rociara directamente en la cara con el aerosol de pimienta, y luego lo pateo del caballo. Brams cayó al suelo, ahogándose y tosiendo. El tercer hombre, asustado por la desaparición de Caitlin y la extraña arma, montó su caballo y huyó a toda velocidad. Jared miró hacia el jefe de la guardia ahogándose en el piso, decidió perdonarle la vida y se marchó en la dirección opuesta.

§

Una vez lejos, sus pensamientos se centraron en Caitlin. La mayor parte de su vida había sido una lucha constante para sobrevivir y proteger. El breve tiempo que pasó con ella fue la mayor alegría que había vivido. Ella era una luz en su mundo oscuro. Cómo deseaba tenerla en sus brazos de nuevo. Esperaba que el cristal lo devolviera a ella. Si no, necesitaba que Lara lo llevara con la anciana que conjuró el hechizo. Era su mayor esperanza para encontrar a Caitlin de nuevo. Se dirigió a su casa para reunirse con su madre y hermana a toda prisa.

Cuando Jared llegó a su tierra y hogar, vio las cosechas, pero su casa ya no estaba allí. Miedo se apoderó de él en cuanto al paradero del resto de su familia. Fue a buscar a Aarón, pero él también se había ido. Entonces se dirigió hacia la casa de los Brannick. Habían sido leales amigos de él y su familia.

Leland Brannick estaba cortando leña cuando vio a un hombre aproximarse a caballo. Tomó una posición defensiva y sostuvo su hacha firmemente, y luego entrecerró los ojos con incredulidad.

“¡Leland, soy yo, Jared!”.

“¿Jared? ¿Jared Kellan? Santo cielo, te creía muerto, muchacho, ¿dónde has estado? ¿Estabas detenido?”, preguntó Leland.

“Es difícil de decir, pero sí, estaba detenido. ¿Dónde está mi familia?”.

“Lord Rogan confiscó tus tierras y las obligó a irse. Están con Aarón y Kayla”.

“¿Qué? ¿A qué te refieres con que están con Aarón y Kayla, acaso están juntos?”, preguntó Jared en estado de shock.

“Sí, se casaron después de que Aarón la trajera del Castillo Esmeralda. Tienen un hijo”.

“¡Un hijo! ¡Entonces Aarón es un traidor y no es amigo mío! El sabía que Kayla y su padre nos habían tendido una trampa en el Castillo Esmeralda, ¡por causa de ella mi padre y hermanos están muertos!”, gritó Jared.

Jared apretó la mandíbula mientras su sangre hervía.

“No, muchacho, ella lloró a Derrick mucho tiempo. Escapó de su padre por elección propia y Aarón la ayudó y le ofreció matrimonio, pero ella no estaba preparada para volver a casarse hasta la siguiente cosecha después de la muerte de tu hermano. Nombraron Derrick a su hijo, en memoria de él. Debes creerme, muchacho, es la verdad”.

El corazón de Jared latía fuertemente en su pecho, y su mano se apretó alrededor de su espada.

“¿Dónde están?” exigió Jared.

Sus ojos eran fríos y estaban dilatados.

“¡Jared, no te diré su paradero si piensas matarlos! Necesitas tiempo para enfriar tu sangre, muchacho”.

“¡Si no me lo dices entonces encontraré a alguien que lo haga!”.

“No forzarás a nadie aquí a decirte nada, Jared. Sé de tu fuerza con la espada, pero tendrás que pasar sobre mí si has vuelto con corazón asesino. Me has conocido desde que eras un niño, sabes que digo lo que intento decir, y lo que intento decir lo digo. Kayla y Aarón no traicionaron a tu familia”.

Jared apretó la mandíbula y jadeaba de cólera. Tayra, la esposa de Leland, salió.

“¡No puedo creerlo! ¡Jared Kellan! ¡Estás vivo! ¿Dónde has estado, muchacho?”.

Entonces notó la tensión entre Jared y su esposo.

“¿Qué pasa Leland? ¡Deberíamos estar celebrando, tenemos que decirles a nuestros hijos!”.

“Tayra, ¡espera! Jared cree que Kayla y Aarón traicionaron a su familia. Quiere matarlos”.

Tayra volteó hacia Jared, con una expresión de angustia y dijo:

“¿Qué? No, Jared, no deberías creer algo tan malvado. Sé que has estado ausente durante mucho tiempo y llevas odio dentro de ti por lo que pasó, pero debes creernos, muchacho. Tu familia no fue traicionada por Kayla y Aarón. Kayla estaba horrorizada por el acto malvado de su padre y prometió nunca volver a él o al Castillo Esmeralda. En su lugar, regresó aquí voluntariamente con Aarón, pero era infeliz. Su corazón se partió cuando perdió a Derrick, y como fue a manos de su padre se sentía responsable. Su pesar se volvió demasiado grande para soportarlo y una mañana Aarón la encontró casi ahogada junto al río. La ayudó, pero tomó mucho tiempo para que ella lo aceptara. Durante este tiempo, Aarón también recibió a tu madre y hermana después de que Lord Rogan las echó de su casa y confiscó tus tierras. *Agradecimiento* es lo único que deberías sentir, muchacho”. Jared escuchó y comenzó a retroceder. “Por favor, muchacho, abre tu corazón a la verdad y no al odio, y Leland te llevará con ellas, pero debes honrar la memoria de tu padre y no matar ciegamente”.

Jared se calmó después del discurso de Tayra.

“Viven al otro lado de la montaña. Están escondiéndose”.

“Lord Rogan ha estado buscando a Kayla, por eso se mudan seguido”.

Jared miró hacia el piso, aún sintiéndose perplejo.

“Tengo que ver a mi madre y a mi hermana. ¿Puedes llevarme a ellas?”.

Leland lo miró a él y luego a su esposa, quien asintió y accedió.

“Ven, Jared”. Leland colocó sus manos sobre los hombros de Jared. “Tu padre y hermanos fueron buenos hombres y buenos amigos al igual que tú; aún los extraño. Cena con nosotros esta noche, muchacho, y en la mañana cruzaremos al otro lado de la montaña”.

Tayra salió al campo y le dijo a sus tres hijos, Hagan, de dieciséis, Tobin, de diecinueve, y Tristán de veintidós, acerca del regreso de Jared. Los tres jóvenes fueron inmediatamente a saludar a Jared. Comieron, y Leland le contó sobre la batalla, y cómo Lord Rogan lanzó un hechizo en las manos de los hombres, volviéndolos inútiles. Esa tarde, Jared compartió muy poco sobre dónde había estado; sólo les dijo que había sido enviado a un lugar distante. No mencionó a Caitlin. En su lugar, habló de recuperar sus tierras.

CAPÍTULO 11: Viaje a Través de la Montaña

Jared y Leland partieron en la madrugada para cruzar al otro lado de la montaña. Era una mañana nublada y fría; llegaron seis horas después. Se acercaron a una pequeña comunidad de aldeanos. Algunos saludaron a Leland. Llegaron a una pequeña choza de madera y Jared tocó la puerta y llamó a su madre y hermana. Lara abrió la puerta de golpe y casi se desmaya cuando vio a Jared ahí de pie; su madre, Anya, también en estado de shock, salió justo detrás de ella. Su hermana y su madre se emocionaron muchísimo y abrazaron a Jared entre lágrimas de alegría. No podían creer que estaba ahí en carne y hueso. Leland dio un paso atrás y sonrió observando la alegre reunión. Entraron a la vivienda de madera, agachando sus cabezas mientras pasaban por la puerta de entrada. Sólo había unos cuantos taburetes alrededor, una pequeña mesa de madera y una manta utilizada como separación entre el área de dormir y el comedor. La calidez del fuego se sentía bien en su piel fría. Su madre se ocupó haciéndoles comida. Jared se entristeció al ver a su madre y hermana confinadas en un espacio tan reducido, pero feliz de verlas de buen ánimo. Lara se había convertido en una bella joven de cabello largo y oscuro y ojos azul violeta, y su madre aún era una mujer vibrante. Les preguntó por Aarón y Kayla. Lara calentó algo de pan para ellos. Su madre le informó que tuvieron que irse porque su padre envió a su guardia a buscarla de nuevo, y ahora estaba pesada con un segundo hijo. Jared no se había dado cuenta de cuánto tiempo había pasado.

“Jared, durante mucho tiempo pensamos que habías muerto, ¡entonces el cristal sí te protegió! Pero, hermano, ¿dónde has estado durante tanto tiempo?”.

“Lo único que me importa es que Jared no está muerto, sino en casa de nuevo, así que ahora debemos celebrar”. Su madre lloró y abrazó a Jared una vez más, entonces salió para traer huevos del corral de gallinas.

“Estaba en un lugar distante. Dime, ¿cómo estaba Kayla cuando Aarón la trajo del Castillo Esmeralda?”.

“Tenía el corazón partido como mamá y yo. Fue muy difícil para todas nosotras”.

“Durante mucho tiempo, creí que ella había ayudado a su padre a atraparnos”, declaró Jared.

“No, Jared, ella amaba a Derrick y lo extrañaba terriblemente, no quería comer o hacer nada; se culpaba a sí misma por creer en las mentiras de su padre. Estaba abrumada por la pena y una mañana Aarón la encontró en el río y la sacó de ahí. Si no fuera por él, ella no estaría aquí. Ha estado escondiéndose de su padre desde entonces”.

Las palabras de Lara con respecto a Kayla lo tranquilizaron. Sin embargo, estaba determinado a recuperar lo que fue arrebatado a su familia, pero primero tenía que recuperar a Caitlin antes de que pasara más tiempo.

Jared comió sintiéndose más cómodo mientras Lara hablaba.

“¿Cómo han sobrevivido sin tierras para labrar o cosechas para vender?”.

“Trajimos algo de ganado con nosotras y hemos estado ayudando a las aldeanas durante el parto. No es mucho, pero no pasamos hambre”.

“Recuperaré nuestras tierras y nuestro hogar, pero es del amuleto de cristal del que debo hablarte ahora. Necesito que me lleves con la anciana que te lo dio”.

“Oh Jared, por favor no pelees con Lord Rogan de nuevo, ahora que volviste. Es muy poderoso. ¡No queremos perderte de nuevo! ¡Por favor!”.

“Perdóname, hermana, no era mi intención llenar tu cabeza de preocupaciones. Me diste un gran obsequio. El amuleto me ha salvado la vida varias veces, pero me gustaría que me llevaras con la anciana que te lo dio”.

“¿Te refieres a *Rowena*?”.

“Sí ese es su nombre, sí.”.

“Vive al otro lado de la montaña, donde vivíamos antes. Pero no la he vuelto a ver desde que desapareciste. ¿Es muy importante? Estaba muy anciana y ahora podría estar muerta”. Jared se tensó y apartó la mirada, tratando de esconder su molestia. “Pero alguien aquí me dijo que un aldeano recibió algunas hierbas de ella no hace mucho”.

“Entonces quiero que me lleves con ella”.

“¿Cuándo?”.

“Lo antes posible”.

“¿Cuál es la urgencia? Veo que ya no usas el amuleto. ¿Quieres que te dé otro?”.

“Quizás, debes recoger tus cosas. Partimos mañana en la madrugada”.

“Jared, no puedo dejar a mamá sola, hay dos aldeanas listas para dar a luz. Necesita mi ayuda. ¿Por qué debes ver a Rowena tan urgentemente?”.

Jared apartó la mirada. Se puso de pie y la llevó afuera. Su madre cocinaba sobre el fuego y ella y Leland platicaban al fondo.

“Algo me pasó mientras usaba el amuleto. Me llevó a donde conocí a una mujer que no nacerá por muchos inviernos. Esta mujer estaba conmigo ayer en la mañana. Puse el amuleto en ella para protegerla, pero más tarde durante una lucha con la guardia de Lord Rogan, ella desapareció”. Lara soltó un grito ahogado. “Su nombre es Caitlin. Su apariencia es como ver el reflejo de Kayla”.

Lara presionó los labios con sus manos, asombrada. Jared permaneció callado por un momento. Entonces empezó a contarle a Lara la forma en que conoció a Caitlin.

“Oh Dios, así que estaba a punto de morir, ¿y desapareció?”.

“No, vio a un guardia lanzar una flecha hacia mí”.

Entonces, un niño vino corriendo hacia ellos e interrumpió su conversación.

“Lara, mi madre está gritando de dolor, ¡debes venir ayudarla!”.

Lara volteó hacia el niño y dijo:

“¡Buscaré mis cosas! Jared, mamá y yo debemos ir con ella”.

Lara corrió adentro por su madre.

“Jared, aún queda mucha comida caliente, regresaremos más tarde... estoy tan feliz de verte de nuevo, hijo”, dijo su madre.

Anya limpió sus lágrimas mientras lo abrazaba una vez más antes de irse.

“Si este niño nace hoy, entonces sólo quedaría una mujer por dar a luz y mamá puede atenderla, y yo podré ir contigo mañana”.

Lara y Anya se fueron con algunos trapos y una cubeta de agua caliente.

Jared asintió y volvió adentro con Leland. Lara y su madre volvieron más tarde esa noche, entonces Lara se preparó para partir con Jared y Leland a la madrugada.

CAPÍTULO 12: Rowena

Jared, Leland y Lara partieron para volver a cruzar la montaña a la mañana siguiente. Llegaron de nuevo a la casa de los Brannick, alrededor del mediodía. Tayra y sus hijos les dieron la bienvenida una vez más; había preparado una gran comida para ellos, pero Jared estaba ansioso de que Lara lo llevara a ver a Rowena y se fue, prometiendo que volvería en poco tiempo. Lara pidió llevar pescado asado y pan con ellos, pero cuando Jared intentó impedirle llevar la comida, Lara le dijo que Rowena esperaba alguna compensación, entonces aceptó. Tristán, quien estaba agradablemente sorprendido por la transformación de Lara, la niña flaca con pecas que él antes perseguía con sapos y ranas, ofreció acompañarlos.

Llegaron a la casa de la anciana pasado el mediodía. Rowena vivía en una caverna escondida en el bosque. Lara tocó su puerta y se abrió. Entró, pero estaba vacío. Lara salió y vio alrededor, pero no había señales de ella.

“No está aquí”.

Entonces escucharon un ruido que venía de los arbustos. Una diminuta anciana encorvada salió de entre los arbustos ayudada por un bastón. Cargaba en su mano una canasta con hierbas.

“¿Quiénes son ustedes?”.

Jared y Tristán dejaron hablar a Lara.

“Rowena, soy Lara Kellan, ¿me recuerdas?”, preguntó Lara, alzando la voz.

“Niña, a mi edad mi mayor preocupación es recordar cómo llegar a casa”.

Lara sonrió a Jared y Tristán.

“Rowena... este es mi hermano Jared. Me diste un amuleto de cristal hace tiempo para protegerlo de la muerte en batalla”.

Rowena inclinó su cuello hacia arriba tratando de mirar a Jared. Le indicó que se acercara; Jared desmontó a Trey y fue hacia ella, entonces ella lo alcanzó y haló hacia abajo para ponerlo a su nivel.

“Ven aquí abajo, muchacho, haces que me duela el cuello”. Jared se agachó. Ella tocó su cara, su pelo y sus brazos. Luego se volteó hacia Lara y dijo: “Pues vive, ¿qué más puedo hacer por ti?”.

Rowena volteó y caminó hacia su puerta.

“¡Espera! Verás, cuando estaba a punto de morir, fue protegido de la muerte, pero atrapado en un castillo por mucho tiempo. Entonces el cristal lo

guió a una mujer... una mujer que no ha nacido aún. Ella estuvo recientemente aquí con él, y él le puso el amuleto de cristal en el cuello para protegerla. Cuando vio que él estaba a punto de ser alcanzado por una flecha, ella se desvaneció. ¿Por qué el cristal no lo ha guiado de vuelta a ella?”.

Jared estaba a punto de hablar cuando ella lo detuvo.

“¡Aah!” Rowena levantó su mano. “¿Qué me has traído?”, preguntó Rowena.

Lara fue por la maleta y sacó la comida.

“Tengo algo de pan, pescado, queso, miel y bayas para ti”, le dijo Lara.

Rowena olfateó y probó la comida, entonces les señaló que la siguieran adentro.

“Mmm... delicioso, tengo mucha hambre. Prefiero pollo asado, pero el pescado está bien, gracias muchacha. Es muy difícil para una anciana pescar o cazar”, continuó comiendo, luego volteó y dijo: “¿Así que este altísimo muchacho es tu hermano que usó el amuleto de cristal?”.

“Sí”.

“¿Quién es el otro muchacho... tu amante?”, preguntó Rowena, refiriéndose a Tristán. Lara se sonrojó, sintiéndose avergonzada.

“No, es un amigo”.

Rowena haló su mano.

“Lo has conquistado, muchacha” le susurró Rowena al oído.

Lara sonrió por el comentario y apartó la mirada.

“¿Por qué el cristal no me guía de vuelta a la mujer que carga el amuleto? Lo hizo antes. ¿Recuerda el hechizo?”, preguntó Jared.

“Lo recuerdo, muchacho. No ayudo a guerreros muy seguido, y es por eso que le di a tu hermana el cristal más poderoso que tenía en mi posesión, ¡pero el hechizo se ha roto! Por eso no te ha guiado de vuelta a ella. Estás liberado de él porque la mujer que lo usa se ha enamorado de ti, y esa es *la buena noticia*. Desgraciadamente, no es una mujer *local*, mis disculpas, no preví eso. El amuleto de cristal ahora la protege a ella mientras lo use, pero no está bajo ningún hechizo”.

“¿Liberado? ¿Entonces eso significa que no la volveré a ver jamás?”. Jared apretó la mandíbula al preguntar.

“Bueno, hay *dos maneras*. Recuerda que el amuleto es para proteger. La primera es que la dama sea amenazada y, si piensa en ti, entonces el amuleto los reunirá, *pero ella debe traerlo puesto*. La segunda es colocando un encanto

en la otra mitad del cristal, que también los reuniría, pero debes traérmelo primero”.

“¿Hay otra mitad?” preguntó Jared.

“Sí... partí el original a la mitad porque el cristal era muy grande y... porque la gente suele perder las cosas. Como sea, está con un hechicero muy poderoso y malvado. No lo entregará libremente, pero si de verdad lo deseas, entonces debes enfrentarlo... y traerme su—”. Rowena estaba explicando cuando fue interrumpida.

“¡Su cabeza!”, exclamó Tristán emocionado por la historia.

“¡No!”, respondió Rowena.

“¡Su corazón!”, exclamó Lara.

Rowena volteó y los escudriñó por la interrupción.

“¡Ustedes dos están bien acoplados, por lo que veo!”, declaró Rowena.

“¿Dónde guarda la otra mitad?”, preguntó Jared.

“En su dedo, lo convirtió en un anillo”.

“¿Cómo lo consiguió?”, preguntó Lara.

“Cuando yo era una muchacha, una buena pero moribunda hechicera me dio el cristal como regalo. Me enseñó muchos hechizos para ayudar a los necesitados. Era un invierno helado y me pidió que le llevara leña, que era muy pesada para cargar yo sola, así que le pedí a mi hermano mayor, Mort, que me ayudara. Como recompensa por traerle la madera, me dijo que me daría un gran y poderoso regalo, y debía mantenerlo a salvo. Me enseñó un gran cristal lavanda que vino del mar, y me dijo que el cristal era capaz de proteger y conceder deseos del corazón, así como fortalecer la verdadera naturaleza interior.

“El cristal era muy grande y albergaba demasiado poder como una sola pieza, así que me aconsejó quebrarlo por la mitad y mantenerlos separados. Yo era una chica joven e ingenua, y cuando Mort dijo que él debía quedarse con la otra mitad como compensación por ayudarme, se lo concedí, pero tuvo un efecto extraño en él. El cristal lo volvió un hombre frío y codicioso. No ayudó a la gente, los usó para mantenerse joven”.

“¿Entonces el cristal lo mantiene joven?”, preguntó Lara.

“No, él utiliza el cristal para extraer la esencia juvenil de sus víctimas y mantenerse joven. Mayormente utiliza a sus oponentes o enemigos capturados”.

“Se deleita tomando prisioneros o arrestando a sus oponentes; muchos nunca vuelven a ser vistos, y así envejece lentamente y se hace más fuerte”.

“Sólo necesita hacer esto cuatro o cinco veces al año, pero nunca se detendrá mientras tenga el cristal”.

“Cuando me enteré de sushechos malvados, traté de recuperar el cristal pero no pude. Me había convertido en una anciana mientras él se mantenía joven. Una vez intentó quitarme la otra mitad, la que le di a tu hermana, pero la escondí de él aquí en el bosque”.

“Nunca utilicé el cristal antes para nadie porque nadie tenía una petición tan extraordinaria como tu hermana, de protegerte de la muerte en la batalla. Sin embargo, recuerdo haber escuchado que necesitaba protección para su *amado*, no para un *hermano*, así que *recité un encanto para un amante...* mis disculpas”.

“¿Dónde puedo encontrarlo?”, preguntó Jared.

“Es el dueño del Castillo Esmeralda y de la mayor parte de las tierras en esta área”.

Lara soltó un grito ahogado.

“¿Tu hermano es Lord Rogan?”, preguntó Tristán.

“Renuncié a su relación conmigo hace muchos inviernos. Está bien protegido y se volvió más fuerte cuando se casó con Serena, una bruja blanca del mar, usando el cristal para extraer sus poderes continuamente”.

“¿Entonces el cristal vuelve malvado el corazón?”, preguntó Lara.

“No, el cristal fortalece la verdadera naturaleza. He visto su aura, es oscura”, les dijo Rowena.

“¿Es su hija Kayla una hechicera malvada como él?”, preguntó Jared.

“Ella no es su verdadera hija. Kayla es la hija de Serena y su esposo Finian, un poderoso hechicero del bosque. Durante una época en que Lord Rogan cayó enfermo, Serena visitó el castillo y le trajo pociones mágicas y remedios mientras estaba encinta. Se impresionó con ella y sus habilidades de curación, pero estaba aún más impresionado al saber que esperaba un hijo engendrado por Finian, un conocido y dotado brujo del bosque. Sabía que su hijo también estaría dotado de poderes y quería acceso a los dotes de ambos, así que ideó un plan para mandar matar a Finian y hacerlo parecer un accidente. Una vez muerto, Lord Rogan se casaría con la afligida viuda de Finian y tendría acceso a Serena y a los dotes mágicos de su hijo. Según lo planeado, Finian fue empujado por un acantilado un día que recolectaba

hongos y hierbas. Serena lloró por su esposo y Lord Rogan la consoló ofreciéndole matrimonio y protección a su hijo. Serena se sorprendió al principio, pero al tener pocos recursos, no tuvo otra opción más que aceptar su propuesta. Después de un tiempo, la misma Serena desapareció, se dice que fue descubierta con un amante. Entonces sólo Kayla permaneció en el castillo”.

“Conocí a Kayla una vez en el bosque con sus cuidadoras. Estaba muy pequeña y vi su aura. Era débil pero clara. Sin embargo, ella no está consciente de su don porque él ha usado el cristal para extraerlo de ella constantemente como lo hizo con su madre. Es poderoso mientras tenga su riqueza, el cristal y a Kayla. La buena noticia es que los poderes de Kayla pueden ser restaurados, pero debe adentrarse en el mar, de donde vino el cristal y su madre. Entonces su aura arderá brillante una vez más y sus poderes serán restaurados”.

Lara soltó un grito ahogado, mientras Jared y Tristán escucharon atentamente.

“Entonces Kayla... ¿es una hechicera y *no* tiene relación sanguínea con Lord Rogan!”.

“Correcto... pero ella piensa que sí”, aclaró Rowena.

“Ahora entiendo por qué lord Rogan sigue buscándola”, indicó Lara.

“A través del cristal él usa su don, que se hace más fuerte en ella con los años”, dijo Rowena.

“Ha estado lejos de Lord Rogan durante mucho tiempo, ¿tendrá de nuevo alguno de sus poderes?”, preguntó Tristán.

“Quizás, pero deben ser débiles... estoy segura de que está consciente de ellos a estas alturas. Su estado emocional causará alteraciones raras que pasarán más y más seguido”, contestó Rowena.

“Bueno, Kayla y Aarón ahora tienen hijos y son felices. Ella le teme a la magia y al agua y estoy segura de que no se sumergirá en el mar para restaurarlos”, indicó Lara.

“¿Quién es Aarón?” preguntó Rowena.

“Su esposo, ¿por qué?” preguntó Lara.

“¡Vaya! El nombre es cercano, pero no tiene ninguna relación con la mujer que Jared busca”.

Lara frunció su frente en confusión.

“¿Qué hay de sus hijos? ¿Comparten el don?” preguntó Tristán.

“No lo sé, es posible”, dijo Rowena y se volvió hacia Jared y dijo: “*Sin embargo, es una certeza de que Kayla tiene una relación sanguínea con la dama que buscas*”.

“¿Cómo sabes eso?” preguntó Jared.

“Lo presiento, ¿dónde te encontraste con tu dama?” preguntó Rowena.

“En el Castillo Esmeralda mientras estaba bajo el hechizo”.

“Entonces tu encuentro con ella, así como su conexión con Kayla, no es casualidad. El cristal traerá más claridad a este asunto después”, indicó Rowena, apuntándolo con un dedo huesudo.

“Entonces tomaré la otra mitad del cristal. Lord Rogan mató a mi familia y tomó nuestras tierras y ahora controla el acceso a la mujer que... la mujer que tiene la otra mitad del cristal”. Jared se detuvo en decir, *la mujer que amo*, pero Rowena ya lo sabía.

“*Aah, la mujer que amas. Ven*”, corrigió Rowena y sonrió, y luego le indicó que la siguiera.

Siguieron a la anciana afuera. Metió la mano bajo una gran roca y sacó dos piedras lisas y negras. Rowena buscó en su bolsillo y sacó un pequeño costal de tela.

“Estas piedras te ayudarán a protegerte de cualquier magia cuando las frotes entre sí. Si enfrentas a Lord Rogan, harán que la batalla sea justa. Sus poderes son más fuertes en la noche, así que debes enfrentarlo en la madrugada, cuando sus poderes están más débiles. Sin embargo, las piedras no te protegerán de una espada o una flecha como lo hacía el cristal”, le advirtió Rowena a Jared.

Jared asintió y tomó el pequeño costal de sus dedos huesudos.

“Gracias. Una vez que tenga el otro cristal, ¿me llevará a la dama que usa la otra mitad?”.

“Sí, una vez que coloque un hechizo en él, si ese es el deseo de tu corazón. El cristal protege y responde a las emociones del corazón”.

Jared tomó el costal con las piedras y lo ató a su costado.

CAPÍTULO 13: Lord Rogan

El guardia que escapó cuando Caitlin desapareció se dirigió al Castillo Esmeralda y alertó a Lord Rogan de haber avistado a su hija, Lady Kayla, en el bosque. Lord Rogan había ofrecido una recompensa considerable a quien encontrara su paradero.

“Mi Señor, he visto a Lady Kayla en el bosque con su amante. Tratamos de regresar con ella pero se desvaneció en el aire”.

“Un amante, ¿cómo sabes eso?”.

“Se besaron. Los seguimos a una pequeña vivienda de madera en el bosque y la llamamos. Ella salió, pero su amante nos atacó y mató a Ennis. Entonces roció una niebla picante en los ojos de Brams y se escapó a caballo”.

“¿Brams está muerto?”.

“Mi Señor, sólo quería alertarlo sobre el avistamiento de Lady Kayla como usted pidió”.

“Ya veo, entonces, ¿Brams está muerto?”.

“Eso... eso creo, mi Señor”.

“Ah, ¿entonces asumes que está muerto porque te fuiste con tanta prisa que no te molestaste en confirmarlo?”.

“Mi Señor, el hombre era muy rápido con la espada. Creía ser el único que quedaba para darle la noticia de su avistamiento”.

“Sí, sí, por supuesto, y me alegro de que me hayas alertado”.

“Gracias, mi Señor”. El hombre se inclinó en reverencia.

“Desafortunadamente, no tengo ningún uso para los cobardes en mi guardia. ¡Ejecútenlo!”, dijo fríamente.

El hombre fue arrestado inmediatamente por otros miembros de la guardia y lo llevaron afuera para ser ejecutado. El hombre suplicaba por su vida mientras era arrastrado.

Lord Rogan reflexionó sobre Kayla teniendo un amante. “Muchacha descerebrada, igual que su madre”. Aunque no tenía parentesco de sangre con ella, Kayla tenía cualidades que lo sostenían, y su mano era muy codiciada por el afluente Lord Heller. Inmediatamente ordenó a varios miembros de su guardia buscarla en el área. Se estaba volviendo más débil cada día que pasaba.

Se preguntó quién era ese hombre que había vencido por lo menos a dos miembros de su guardia tan rápido, y cómo era posible que Kayla se

desvaneciera en el aire. ¿Acaso había ido con Rowena por un hechizo? Se preguntó o... ¿había descubierto sus poderes? Había estado ausente por algún tiempo, y no había extraído poderes de ella. Quizás necesitaba visitar a su querida hermana, pensó con sarcasmo. Por supuesto, tenía que ser cuidadoso, Rowena era una hechicera poderosa, y tenía la otra mitad del cristal.

Lo había postergado durante mucho tiempo, pensó él. Por suerte, su hermana no había optado por tomar la esencia de la juventud como lo había hecho él, y había envejecido mucho. Pronto estaría muerta, y necesitaba tener la otra mitad del cristal antes de que se perdiera para siempre.

El poder del cristal era muy potente como para confiárselo a cualquiera, así que tendría que vestirse como plebeyo e ir a su vivienda en el bosque él mismo. Para asegurarse de ser bienvenido, le llevaría comida, leña y unas cobijas cálidas.

CAPÍTULO 14: Dama Medieval

Mavis acompañó a Linda hasta su carro y le agradeció por venir. Linda aún estaba un poco insegura de que Mavis llamara a su hijo Palmer para venir y comprobar el estado mental de Caitlin. No podía creer que era esquizofrénica. Simplemente no encajaba. Después de darle las buenas noches a Mavis, subió a su carro y se fue.

Caitlin se sintió inquieta cuando Mavis volvió a la habitación insistiendo que bebiera su té y descansara. Caitlin sabía que si no se subía a la cama, su tía no la dejaría sola, así que le siguió la corriente.

“Toma tu té, te calmará tus nervios para que puedas dormir bien querida”.

“Lo haré. Gracias, tía Mavis, por tu *hospitalidad*”.

Recordó haber usado esa palabra con Jared tan sólo unas horas atrás, supuestamente. Tuvo una fuerte sensación de pérdida, pero cómo podía ser eso posible, él era un extraño, quizás hasta un fantasma. ¿*Acaso se había enamorado de un fantasma* o se estaba volviendo loca? Lo único que sabía era que no podía dejar de pensar en él. La había hechizado. Entonces pensó en algo, Jared había deseado que volvieran a su tiempo y a su mundo de antes. Quizás si ella se concentraba y lo deseaba con fuerzas, podría hacer lo mismo y viajar atrás a través del tiempo a él, o quizás él vendría a ella. Se subió a la cama y comenzó a concentrarse sosteniendo el amuleto.

Caitlin se sentó de golpe, esta vez se quitaría su ropa de dormir y se pondría algo más apropiado de la época. Recordó el disfraz de “Dama Medieval” que había usado para una fiesta de disfraces de Halloween, cuando conoció a Dylan años atrás. Caitlin saltó de la cama y corrió al guardarropas. El vestido colgaba en un extremo alejado, junto a su capa con capucha, aún en el plástico transparente de la tintorería. La fiesta de disfraces había sido su primera cita con Dylan después de conocerlo en la galería donde ella trabajaba. Él había comprado algunas obras de arte de fantasía y habían hablado por horas. Después que terminaron, había estado tan deprimida que quiso vender el disfraz, pero ahora se alegró de no haberlo hecho.

Los sacó del plástico y los puso sobre la cama, entonces se puso el vestido. Era un hermoso vestido largo de terciopelo azul marino, con un escote bajo redondo y borde azul oscuro satinado. Una cuerda decorativa de satén negro ataba el corpiño desde la cintura hasta el pecho, realzando su escote, que atrajo mucha atención la noche de la fiesta, sobre todo de Dylan. Las ajustadas

mangas largas terminaban en pico sobre el dorso de sus manos. Las mangas largas la mantendrían cálida. Luego se puso la capa negra y subió la capucha. Sacó su largo cabello rojo. Sólo necesitaba zapatos apropiados, lo que significaba no usar tacones de 5 pulgadas, que fue lo que utilizó inicialmente. En su lugar, eligió usar sus zapatillas negras con suelas de hule, tipo zapato de gimnasia, que a menudo usaba alrededor del campus universitario.

Después de ponerse los zapatos, prendió el radio, que tocaba “Starrider” (Piloto de Estrellas), de Foreigner. Se paró y se vio en el espejo, luego apagó las luces y salió al balcón. Caitlin se mantuvo de pie bajo la luna, mirando el cielo nocturno y las estrellas. Se imaginó ver el atractivo rostro de Jared a la luz de la luna y cómo la había levantado a su regazo mientras cabalgaba y ella huía del hombre en el bosque. Caitlin suspiró y se preguntó si lo volvería ver o si todo había sido sólo un sueño.

En silencio, Caitlin entró de nuevo y cerró la puerta corrediza de vidrio. Se sentó a la orilla de la cama, sintió un poco de hambre, así que tomó el té y comió el pedazo de tarta de crema de coco que su tía Mavis le dejó. Entonces se acostó y tomó el amuleto que Jared le dio y lo acercó a su corazón, esperando que la llevara de nuevo a él. Cerró sus ojos y comenzó a recordar el increíble encuentro que tuvo con *el legendario Jared Kellan*.

§

Sin saber del Valium que Mavis había puesto en su té, Caitlin empezó a tener sueño. Una hora después, Mavis fue a ver cómo estaba y soltó un grito ahogado cuando vio a Caitlin dormida pero vestida en ropas medievales. *Estaba verdaderamente fuera de mente, pobre, toda vestida como la cantante, Stevie Nicks*, pensó Mavis mientras se llevaba la mano a los labios; incluso tenía puestos los zapatos. Vio el plato y la taza vacíos. Mavis le dio un golpecito en el hombro, pero no hubo respuesta. Le quitó el amuleto y lo puso en el bolsillo de su chaleco, luego tomó el plato y la taza y cerró la puerta con llave detrás de ella para asegurar que no se fuera durante la noche. Bajó a la cocina, puso los trastes en el lavaplatos y tomó el teléfono.

“Palmer, soy yo, perdón por llamar tan tarde cariño”.

“Hola mamá, ¿qué pasa?”.

“No lo vas a creer, ¡Caitlin ha vuelto!”.

“¿¡Qué!? ¿¡Cómo!?” , preguntó Palmer, sentándose en la cama.

“¿Qué pasa cariño?”, preguntó Ann, su esposa.

“¡Caitlin ha vuelto!” dijo, cubriendo el teléfono, entonces le indicó con la mano que esperara.

Ann soltó un grito ahogado mientras se le enchinaba la piel.

“Es una historia larga, pero debes venir mañana. Es urgente”, continuó Mavis.

“¿Com-cómo está?”, tartamudeó Palmer, impactado por la noticia.

“Bueno, no es exactamente ella misma, está delirando. Quiero decir que no tiene sus coordenadas juntas. Me temo que es como... papá”.

“¿Qué te hace pensar eso?”.

“Como te dije, es una historia larga, pero para acortar, ella piensa que viajó a través del tiempo y conoció a un legendario guerrero del que escuchó en el castillo que visitó con su amiga Linda el año pasado. Piensa que fue sólo unos días. Estaba con la misma ropa de dormir con las que desapareció. *Ahora* se puso una ropa medieval que usó para una fiesta de disfraces hace unos años, pero lo más aterradorante es que nos dijo que sabía cómo viajar a través del tiempo. Está usando un amuleto de cristal que ella dice se ilumina si se siente amenazada y la transporta al sitio que escoja. Después nos dijo a su amiga Linda y a mí, que para sentirse amenazada, necesitará hacer algo drástico como *saltar frente a un autobús o amenazar a un policía con un arma para poder viajar a través del tiempo*. Creo que está tocada por completo, Palmer. Quiero que vengas mañana y la evalúes”.

“Bueno, eso indudablemente es preocupante, mamá. Asegúrate de que no vaya a ningún lado, cierra su puerta con llave para asegurarnos. Iré mañana en la mañana. ¿Cómo llegó ahí?”.

“Bueno, estaba desmayada en el piso de la cocina cuando llegué a casa. Había estado hablando por teléfono con su amiga Linda. Linda se sorprendió y vino de inmediato y juntas la cargamos a su habitación en el piso de arriba. Estaba muy tensa más temprano, así que le di una de mis pastillas de Valium para que pudiera dormir”.

“Bien. Yo estaré allí a primera hora de la mañana. ¿Ya notificaste a Jim y Helen?”.

“Aún no”.

“Muy bien, espera hasta que la examine, decirles ahora sólo complicaría las cosas”.

“Está bien, cariño, te veo en la mañana”.

“Pero llámame si pasa algo”.

“Lo haré, cariño, buenas noches”.

“Buenas noches mamá”.

CAPÍTULO 15: Desaparecida

Los rayos de luz despertaron a Caitlin mientras abría los ojos, luego vio que *aún* se encontraba en su habitación en la casa de su tía Mavis. Una ola de depresión se apoderó de ella porque nada había sucedido, y sus ojos se empezaron a humedecer. Se sintió desesperada, ¿acaso, jamás lo volvería a ver?, se preguntó. Luego intentó tomar el amuleto y se dio cuenta de que no estaba allí. Ella se sentó al instante. ¡No estaba! Caitlin entró en pánico y fue a abrir la puerta de su habitación, pero estaba cerrada.

“¡Tía Mavis! ¡Tía Mavis! La puerta está cerrada, ¡por favor ábrela!”.

No recibió respuesta... continuó llamando a Mavis. En la planta baja, Mavis escuchó los gritos de Caitlin para que le abriera la puerta, pero en vez de hacerlo, la ignoró y llamó a Palmer por teléfono. Él contestó inmediatamente. Eran pasadas de las 8:00 a.m.

“Palmer, ¿estás en camino? Ya despertó y está enfurecida gritando que le abra la puerta”.

“Sí, ya casi estoy allí, mantente alerta, mamá”.

“No le he respondido, así que piensa que no estoy en casa”.

“Bien, sal por la parte de atrás para que no te vea... luego podremos entrar juntos”.

“Bien, apresúrate” susurró ella.

Unos minutos después, Palmer llegó al estacionamiento. Caitlin escuchó el auto y corrió hacia la ventana. Luego vio a su tía Mavis caminar por la calle y encontrarse con Palmer mientras él salía de su auto. Caitlin se calmó un poco pensando que ella seguramente había ido a caminar de mañana y por eso no respondía, pero se sentía ansiosa sobre la falta de su amuleto, e incómoda porque la puerta estaba cerrada. Entonces decidió irse a quedar con Linda por un tiempo. Se acordó de la advertencia de su abuelo, que Mavis era una escéptica y alarmista, y siendo la más joven, había presenciado el deterioro mental de su padre. Vio a Palmer afuera, lo cual aumentó su preocupación. Aparentemente, Mavis lo había llamado. Llevaba la ropa de oficina en lugar de los pantalones de mezclilla como usualmente lo hacía cuando venía de visita social.

Palmer y su madre entraron por la cochera. Caitlin empezó a llamar a su tía.

“Tía Mavis, ¿puedes por favor abrir la puerta? Y mi pendiente no está, ¿tú lo tienes?”.

“Sólo un segundo querida, Palmer está tan feliz de escuchar de tu regreso, que vino rápidamente a verte”.

“Qué amable, pero ¿por qué esta mi puerta cerrada y dónde está mi pendiente?”.

“Querida, estabas tan molesta anoche, que al oírte hablar de irte a Irlanda me preocupé, así que cerré la puerta con llave, por favor, discúlpame. Tu pendiente tiene unos bordos filosos y te lo quité mientras dormías para que no te hicieras daño”.

“Gracias por tu preocupación, tía Mavis, pero por favor, ¿podrías devolvérmelo ahora?”.

“Por supuesto, querida”.

Mavis subió las escaleras y abrió la puerta.

“Aprecio tu preocupación, tía Mavis, pero por favor no vuelvas a cerrar la puerta”.

“Lo siento, querida. Dios, luces hermosa en ese... disfraz, pero... ¿por qué vistes en él?”

“Bueno, recordé que estaba en mi guardarropas y quería verme en él, es todo. ¿Puedes darme mi pendiente?”.

“Ah, ya veo, sí claro... está en mi habitación. Por cierto, pensé que quizás podrías cambiarte y ponerte unos pantalones de mezclilla para que podamos salir a hacer algunos mandados y poner tu vida en marcha de nuevo. Y no te preocupes por tu pendiente, está en la planta baja, como también está Palmer. Ven a saludarlo mientras hago café”.

Caitlin exhaló impacientemente y bajó las escaleras. De hecho se sentía un poco incómoda de saludar a Palmer en su vestimenta medieval; siendo él un psiquiatra, podría juzgarla. Sin embargo, no se cambió y fue a la planta baja tal y como vestía. Quería estar lista para regresar al mundo de Jared.

“Caitlin, cariño... qué bueno verte de nuevo... la noticia fue impactante, pero en buen sentido”. Palmer la abrazó. Caitlin sonrió y también lo abrazó. “Puedo añadir que te ves maravillosa en este... vestido, ¿hay alguna razón por la cual lo traes puesto?”, preguntó Palmer, tratando de sonar casual. “Jim y tu madre estarán muy felices de saber que has regresado. Estoy deseando darles la buena noticia”.

“Gracias, Palmer, los tiempos medievales me fascinan y recordé que tenía este atuendo. Solamente estaba probándomelo, es todo, pero gracias por venir, Palmer. Como puedes imaginar, estoy ansiosa de enderezar mis asuntos lo más pronto posible y de continuar con mi vida cuanto antes”. Caitlin se volvió hacia Mavis. “Tía Mavis, ¿ahora sí podrías devolverme mi pendiente? Linda dijo que vendría hoy”.

“Cariño, Linda está trabajando y probablemente no pueda estar aquí hasta después de la seis de la tarde”, aclaró Mavis.

“Bueno, tal vez venga más temprano. ¿Puedes darme mi pendiente ahora?... por favor”.

“¿Por qué es el pendiente tan importante para ti, Caitlin?”, preguntó Palmer.

“Fue el regalo de un amigo que conocí en Irlanda”.

“Ya veo. Caitlin, no quiero ser insensible a tus deseos de enderezar tu vida, pero dijiste unas cosas anoche que hicieron que mi madre y Linda se preocuparan mucho por tu seguridad. Es natural que todos estemos un poco desconcertados por tu repentina aparición. ¿Puedes ayudarnos a entender que sucedió contigo?”.

“Palmer, no puedo, porque no me creerías si te lo dijera, y no quiero ponerme a la defensiva, confía en lo que digo, estoy bien. Bueno, fue grandioso verte de nuevo Palmer, estoy conmovida por tu preocupación y gracias por venir, asegúrame un saludo a tu esposa de mi parte. Ahora, por favor discúlpame, iré a alistarme”. Caitlin miró alrededor buscando a Mavis.

“Tía Mavis, ¿conseguiste mi pendiente?”, preguntó Caitlin, sonando un poco agitada.

Mavis miró a Palmer.

“Oh, sí, lo traeré, cariño”.

“Gracias por venir, Palmer, tal vez podrías llevarme a casa de Linda... sé que está en el trabajo, pero conozco dónde tiene una llave extra de su apartamento”.

“Querida, Linda se mudó de su viejo apartamento, ella ahora vive en la casa de Jake desde que se casaron hace unos pocos meses atrás”.

“¿Casada? Ella no lo mencionó anoche”.

“No, estaba muy impactada por tu repentina aparición, tanto como yo. Se casó con el muchacho que conoció durante tu viaje a Irlanda. Dijo que tú también lo conociste, estaba en el autobús del tour con ustedes”.

“¡Guau! Sí, recuerdo que ella conoció a alguien. Supongo que es mi turno de estar impactada”, dijo Caitlin mirando hacia abajo.

“Sé que esto debe ser difícil para ti, querida, ha habido muchos cambios”.

Caitlin repentinamente centró de nuevo su atención en el pendiente, que Mavis estaba deseando se le olvidara.

“Bueno, de cualquier modo, ¿ahora sí podrías entregarme mi pendiente? Lo apreciaría mucho”.

“¿Quién te lo dio?” preguntó Palmer.

Caitlin comenzó a perder la paciencia con ellos.

“Palmer, ya no quiero seguir explicando... tan sólo quisiera mi pendiente para poder ir con Linda. Ella estaba conmigo y tengo cosas que hablar con ella”.

“Primero me gustaría que te calmes... pareces muy agitada”.

“¡Paren! ¡Yo sólo quiero mi pendiente! Tía Mavis, ¡tráelo ahora!”. Caitlin se puso de pie y gritó.

Palmer miró a su madre.

“Mamá, trae el pendiente”.

“Es más que un pendiente... es un amuleto”, corrigió Caitlin.

Mavis fue a su habitación por unos minutos, luego salió y dijo:

“Lo siento, lo tenía en mi bolsillo, pero más temprano estaba afuera regando las plantas y se me debe haber caído en el jardín. Lo buscaré afuera”.

“Esto es ridículo... ¡lo estás escondiendo! ¡No debí haberte dicho nunca nada!”.

Caitlin corrió hacia la habitación de Mavis. Palmer trató de detenerla y bloquearle el paso.

“Caitlin, esto no es prudente, controla tu temperamento, esta es la casa de tu tía”.

“Tal vez deberías descansar un poco, estás agitada y estás alterando a mi madre. Ahora, por favor, siéntate y cálmate”, dijo Palmer calmadamente.

“¡Déjame en paz, Palmer! ¡No soy tu paciente! Tía Mavis, ¡dame mi maldito amuleto... ahora!”, gritó Caitlin.

“Caitlin, no permitiré que le grites a mi madre de esa manera... ¡necesitas ir a tu cuarto y calmarte!”.

“¡Deja de patrocinar, Palmer, no soy tu chiquilla, tampoco!” Ella tomó mi amuleto, ¡y voy a recuperarlo!”.

“Bien, pero debes calmarte primero. Tal vez deberías descansar, y yo haré que mi madre te lo entregue”. Caitlin se encendió de ira, estaba indignada por sentirse una vez más impotente y perdida en su propio tiempo y entre sus propios parientes, pero no tenía muchas opciones, necesitaba calmarse, especialmente delante de Palmer, ya que él tenía el poder de encerrarla.

“Lo siento, tía Mavis; lo siento, Palmer. Por favor, discúlpeme. Es que estoy un poco nerviosa. Tía Mavis, si pudieras, por favor, regresarme el amuleto, *verdaderamente* lo apreciaría”.

Mavis miró a Palmer, quien le asintió.

“De acuerdo, querida, veo que lo que te sucedió te ha causado mucho estrés y algo de memoria pérdida. Aquí tienes... me asustó oírte hablar de la manera en que lo hiciste anoche. Yo sólo quería ayudar”, dijo Mavis.

Mavis sacó el amuleto del bolsillo de su chaleco y se lo entregó.

“Gracias, tía Mavis, lo aprecio mucho, y siento mucho haberme alterado de esa manera... no volverá a pasar”.

Consciente de sí misma, Caitlin volteó hacia su primo Palmer y dijo:

“Si me disculpan... creo que sí necesito ir a descansar un rato”.

“Sí... es buena idea. Por favor recuerda que nosotros sólo queremos ayudarte, Caitlin”, le aseguró Palmer.

Mientras subía las escaleras aquellas palabras repentinamente sonaron conocidas. Recordó su encuentro con Jared. Parecía que ella se hacía enemiga de todo aquel que trataba de ayudarla. Quizás... *sí estaba loca*. Sacudió la cabeza y ahuyentó ese pensamiento y se concentró en irse después con Linda. Pensó que sería mejor confirmar con Linda si vendría más tarde. Caitlin bajó de nuevo para llamar a Linda del teléfono en la cocina, cuando escuchó a Palmer y a su madre susurrar.

“No le quites el pendiente de nuevo, o se pondrá neurótica contigo otra vez”.

“Bueno, ella no te dijo las cosas que nos dijo a Linda y a mí, pero ¿qué piensas sobre ella?”.

“Bueno, que les haya sugerido a Linda y a ti que se pondría a sí misma en peligro para poder viajar a través del tiempo, y el hecho de que haya condensado un año de su vida a sólo unos cuantos días, es razón suficiente para preocuparse. Además, su comportamiento errático por un pendiente, amuleto, o amuleto de buena suerte perdido, y vistiendo en ropa medieval... Sí, podría decir que está bastante inestable. No puede quedarse aquí contigo,

mamá; ha mostrado señales de agresión. Voy a recomendar que sea puesta en observación. Y, mamá, no llames a Jim y Helen todavía, tú sabes que se apresurarían a salir en el siguiente vuelo. Por amor sólo interferirían en lo que es mejor para ella, y quiero hacerle unos exámenes primero”.

“Ella nos odiará por esto, lo sabes” dijo Mavis.

“Es más importante que la estabilicemos antes de que ella misma se ponga en peligro”.

“¿Cómo planeas llevarla a la clínica?”.

“Coloca otro Valium en su té tan pronto como puedas, y mandaré que la recojan más tarde. Necesitaré hacerle hipnosis para ayudarla a recordar el último año de su vida”.

“Pero se supone que Linda vendrá esta noche”.

“Lámala y dile que no venga porque Caitlin irá a hacerse una evaluación médica”.

Después de oír eso, Caitlin comprendió que la iban a encerrar por estar mentalmente inestable. Sabía que necesitaba salir de ahí lo más pronto posible. Agarró su capa, su celular y otro aerosol de pimienta y los colocó dentro del bolsillo secreto de su capa. Esperó a que Palmer se fuera, luego ató una sábana en el metal del balcón y se deslizó hacia abajo lo más que pudo, luego saltó la distancia restante. Lo más importante era que tenía su amuleto de cristal.

Después de un rato, Mavis preparó una taza de té con una pastilla de Valium en él. Ella notó que la puerta estaba cerrada y todo estaba muy silencioso.

“Caitlin, cariño, te traje un poco de té... ¿puedo entrar?”.

Mavis tocó la puerta, pero Caitlin no respondió, así que abrió la puerta con la otra llave que tenía y se dio cuenta de que Caitlin se había ido. Inmediatamente llamó al celular de Palmer.

“Hola mamá, está todo—”.

“Palmer, ¿se ha ido!” interrumpió Mavis.

“¿Qué?! ¿Cómo que se ha ido?”.

“Fui arriba para ver cómo estaba y cuando no respondió intenté abrir la puerta y estaba cerrada, así que usé mi llave, ¡y vi que se había ido! Miré la ventana, y ahí estaba una sábana atada al balcón... debe habernos oído hablando”.

“¡Demonios! Bien, tendré que mandarla a buscar ahora... no deberá ser tan difícil encontrar a una pelirroja en vestimenta medieval en medio de un día primaveral”.

CAPÍTULO 16: Escape

Caitlin no tenía nada de dinero con ella y deseó haber traído unos Jeans de mezclilla antes de irse. Como era después de las tres de la tarde, las calles residenciales estaban silenciosas. Caminó unas cuantas cuadras y atrajo las miradas de algunos transeúntes. Entonces vio a una adolescente enviando mensajes de texto desde una banca en un pequeño parque residencial al cruzar la calle. Se acercó a ella. La chica la miró extrañamente.

“Hola, ¿puedes prestarme tu teléfono un minuto? Es una emergencia. Tengo una obra de Shakespeare esta noche y olvidé mi bolsa en el autobús. Sólo necesito llamar a mi amiga para que venga a recogerme”.

“¿Eh? Oh sí, claro, toma...”

“¡Muchas gracias!”.

“Guau... lindo vestido. ¿Qué obra es?”.

“Eh... Sueño de una Noche de Verano”.

“Genial”.

Caitlin se alejó de la adolescente y marcó a Linda pero sonó su contestadora, así que le dejó un mensaje para que la llamara urgentemente a ese número. El teléfono sonó después de unos minutos.

“¡Linda! Soy yo, Caitlin... escucha, estoy en aprietos aquí... necesito que vengas a recogerme tan pronto como puedas, ¡por favor! Estoy en el parque de un vecindario no muy lejos de la casa de mi tía Mavis”.

“Caitlin, aún estoy en el trabajo y tu tía me llamó y me dijo que no fuera hoy porque te iban a hacer una revisión médica”.

“No es cierto... te explicaré todo más tarde, ¿puedes venir a buscarme, por favor?”.

“Bueno, este... pues tenía otra cita, pero está bien... ¿Dónde estás exactamente?”.

Caitlin le dio la dirección de la casa al cruzar la calle de donde estaba parada.

“Linda... eh, estoy usando el vestido medieval y la capa con capucha que usé para la fiesta de disfraces en mi primera cita con Dylan”.

“Oh Dios, ¿por qué?”.

“Es una larga historia, por favor, ¡apúrate!”.

“¡Chispas, Caitlin! Está bien, vengo desde el centro, sólo trata de mantenerte fuera de vista con ese atuendo, ¿está bien? Oh, y por cierto, estoy manejando un Nissan negro”.

“Sí, eso intento, bueno estaré esperando impacientemente”.

Linda sacudió la cabeza y colgó preguntándose si realmente Caitlin no debía estar en un hospital psiquiátrico. Más temprano, por curiosidad, Linda había llamado a William O’Leary y le preguntó sobre alguna reciente actividad paranormal en el Castillo Esmeralda. William lo negó pero habló a largo sonando convencido de que el legendario guerrero espantaba el castillo. Linda no comentó sobre las afirmaciones de Caitlin, simplemente mencionó que escribía un artículo sobre eso. Como sea, después de escucharlo, Linda se hizo más parcial a la historia de Caitlin.

§

Caitlin agradeció a la adolescente por dejarla usar su teléfono y la niña, inesperadamente, le tomó una foto con su vestido medieval.

“¡Tengo que mostrarle esto a mis amigas, adiós!”.

Caitlin comenzó a alejarse con la esperanza de no arrepentirse más tarde. Alguien vino a recoger a la niña, aparentemente su madre. La señora miró a Caitlin extrañamente.

§

Veinte minutos después de que Mavis llamara a Palmer, dos hombres de su clínica, que estaba mucho más cerca que el trabajo de Linda, se presentaron en la casa de Mavis. Les mostró una foto de Caitlin y les dijo lo que traía puesto. Los hombres se fueron en un sedán negro. Vestían con ropa normal para que Caitlin no les temiera.

Caitlin se sentó en una banca del parque con el amuleto de cristal en su regazo, rehaciendo el nudo del cordón donde lo había arrancado del cuello de Jared. Ansiosa, se levantaba cada vez que escuchaba un carro aproximarse, pero se escondía detrás de un árbol si no era un carro negro. Finalmente, cuando vio un carro negro acercándose, saltó para detenerlo pensando que era Linda. Al darse cuenta de que no era ella, rápidamente volvió a la banca, pero el carro se acercó lentamente y se detuvo.

“Lo siento, pensé que eran alguien más”, indicó Caitlin.

“No hay cuidado señorita, ¿se encuentra bien?”.

“Oh sí, sólo estoy esperando a una amiga”.

“Está bien. Lindo vestido”, dijo el hombre y sonrió.

“Oh, gracias. Tengo una obra de Shakespeare esta noche y estaba tan emocionada que olvidé mi bolsa en el autobús”.

“Oh, ya veo, así que probablemente necesitas alguien que te lleve allí, podemos llevarte si quieres”.

“No, está bien, mi amiga viene en camino”.

“¿De dónde viene?”.

“Del centro”.

“Bueno, hubo un gran accidente de cuatro carros, por suerte nadie salió herido, pero el tráfico va a paso de caracol”.

“Genial, con razón está tomando tanto tiempo”.

“Se está haciendo tarde, y siendo honesto, te ves algo fuera de lugar, ¿por qué no nos dejas llevarte? Sólo dínos adónde necesitas ir. No tenemos prisa”.

Caitlin comenzó a sospechar que estos tipos no aceptarían un “no” como respuesta.

“Oh, ¡ahí está, muchachos!”, dijo Caitlin, apuntando en la dirección opuesta y los hombres voltearon a ver.

Caitlin saltó de la banca, dejando caer el amuleto, y partió corriendo a través del parque sin darse cuenta de que el colgante había caído de su regazo. Los hombres salieron del carro y la persiguieron por el parque. La atraparon y forcejearon con ella hasta tirarla al suelo. Caitlin gritaba que había dejado caer su colgante y una anciana negra se asomó por la ventana de su casa frente a la calle del parque mientras uno de los hombres cubría la boca de Caitlin, y el otro sacaba una jeringa y le inyectaba un tranquilizante. La anciana salió de la casa y les gritó a los hombres que la dejaran en paz, pero los hombres cargaron a Caitlin y se la llevaron en el carro. La anciana se apresuró en entrar y llamó a la policía desde su teléfono fijo, pero llegaron muy tarde.

§

Un rato después, Linda se detuvo frente al número de casa que Caitlin le había dado, pero ella ya no estaba allí. Comenzó a llamarla.

“Caitlin... estoy aquí, ¿dónde estás?”.

Linda continuó llamándola y luego empezó a tocar las puertas de las casas al cruzar la calle del parque. Se había puesto oscuro y frío y Linda esperaba que alguien hubiese visto a Caitlin. En la primera puerta, las personas acababan de llegar de su trabajo y no sabían nada. En las siguientes dos puertas no contestaron. Tocó en un par de puertas más hasta que tocó la puerta de la anciana negra que había visto a los hombres tirar a Caitlin al suelo.

“Hola señora, perdón por molestarla pero quisiera preguntarle si vio a una joven con cabello rojo y vestida—”.

“Sí, la vi, unos maleantes la persiguieron en el parque”, interrumpió la anciana. “Salí y les grité que la dejaran en paz, pero ella se desmayó y se la llevaron en un carro oscuro. Llamé a la policía pero cuando llegaron ya se habían ido. Oro que no le hagan daño”.

“Oh Dios mío, ¿sabe qué tipo de carro tenían, o vio el número de placa?”.

“No cariño, no puedo ver muy bien. Lo único que vi fue un carro oscuro y dos hombres”.

“¿Puede describir a los hombres?”.

“Uno parecía hispano y el otro era un hombre blanco calvo. Los dos eran bastante grandes”.

“¿Cómo vestían?”.

“Usaban pantalones de mezclilla, uno tenía una sudadera azul; el calvo usaba una chaqueta de cuadros verde y negra. Pobre criatura, me recordó a caperucita roja, sólo que ella usaba azul y no rojo”.

“Pues aprecio toda su ayuda, señora”.

“Quisiera haberte ayudado más cariño. Lo siento, espero que esté bien, y que la encuentres”.

“Sí, señora, gracias”, dijo Linda y se dirigió hacia su carro.

Entonces la anciana abrió la puerta de nuevo y dijo:

“Oh, ¡ya se me olvidaba! Tu amiga no paraba de decirle a los maleantes que la atraparon que había dejado caer algo, pero no le hicieron caso”.

Linda se dio cuenta de que Caitlin probablemente se refería al amuleto.

“Oh Dios mío, muchas gracias, ¡eres una bendición!”.

“De nada cariño, por cierto, mi nombre es Rita Carmichael, en caso de que necesites algo”.

“¡Muchas gracias, Rita! ¡Eres un encanto!”.

Linda cruzó al otro lado de la calle al parque residencial. Iba a ser difícil encontrar el amuleto en la oscuridad en un área tan extensa. Prendió las luces de su carro y el flash de su teléfono celular. Buscó por un rato, pero no pudo encontrar nada. Entonces, Rita también salió con una lámpara. Linda sonrió y le agradeció. Juntas buscaron durante casi media hora, pero no pudieron encontrar nada. Linda y Rita finalmente se rindieron.

Linda fue a casa de Mavis para averiguar qué había pasado con Caitlin. Mavis fue imprecisa al principio, luego le dijo que Caitlin estaba a salvo y había sido llevada a la clínica de Palmer para que él pudiese hacerle algunos exámenes después de que se alteró por no tener su colgante. Mavis le advirtió a Linda que no permitirían que la viera a una hora tan tarde.

Linda se fue a su casa decepcionada de no haber podido ayudar a Caitlin y ahora estaba aparentemente en el centro psiquiátrico donde trabajaba Palmer.

§

Caitlin llegó sedada a la clínica y fue ubicada en una habitación cerrada para ser observada, por instrucciones de Palmer. La mañana siguiente fue un caos para Caitlin cuando se despertó, encontrándose en el peor lugar posible, un hospital psiquiátrico, probablemente puesta ahí por sus propios familiares, quienes pensaban que estaba loca. Pero la peor parte es que había perdido el amuleto. Su única conexión posible con Jared. Caitlin no podía parar de llorar y se negó a comer, cambiarse o ver a nadie.

§

Al día siguiente Linda trató de localizar a Caitlin en la clínica, pero no se le dió permiso para hablar con ella. Por suerte, iba a salir temprano del trabajo, así que decidió ir a la clínica y hablar directamente con Palmer, quien era el director de la clínica. Si se ponía difícil o le daba alguna excusa de no poder ver a Caitlin, ella se pondría en contacto con los padres de Caitlin en Indiana.

Cerca de las tres de la tarde, mientras Linda salía del trabajo, recibió una llamada extraña.

“Hola, ¿habla Linda?”.

“Sí, ¿quién habla?”

“Soy Tracy, eh, no me conoces, pero ayer una chica en un vestido medieval que iba camino a una obra llamó a tu número desde mi teléfono. Acabo de salir de la escuela y estaba sentada en la banca del parque esperando que mi mamá me recogiera como lo hago siempre y encontré el colgante que ella usaba bajo la banca. Sé que es de ella porque le tomé una foto en su disfraz genial para mostrársela a mis amigas y lo traía puesto”.

“Tracy, oh Dios mío, ¡podría besarte! Muchas gracias por tu llamada. Es un colgante muy especial que le regaló un viejo amigo. Estará tan feliz de saber que lo encontraste. Muchas gracias, cariño, ¿dónde puedo recogerlo?”.

“Bueno, ya estoy en casa, vivo cerca de Brookhurst Boulevard. Podemos encontrarnos en el 7-Eleven. Tengo cabello rubio a la altura del hombro y uso pantalones de mezclilla y una sudadera blanca con la caricatura de una gata en rizadores pintándose las uñas que dice *yono lavo trastes*”.

Linda se rió por la graciosa descripción de la sudadera de Tracy.

“¡Qué gracioso! Gracias Tracy, te llamaré cuando llegue; me tomará unos cuarenta minutos. Soy de cabello marrón y estaré en un Nissan negro. Nos vemos pronto”.

Alrededor de cuarenta minutos más tarde, Linda llamó a Tracy, quien estaba afuera del 7-Eleven como le dijo que estaría, y le dio el amuleto a Linda. Linda le agradeció por esperarla y le dio algo de dinero para antojos. Linda miró el extraño cristal y lo puso en su bolsa, entonces se dirigió a la clínica.

Linda llegó al Golden Hill Centro Psiquiátrico y fue a la recepción y pidió hablar con el doctor Palmer Thorington, pero le dijeron que no estaba ahí. Entonces pidió hablar con Caitlin Evans. La recepcionista le informó que no tenía permitido las visitas. Linda preguntó por qué, pero la recepcionista simplemente dijo que esas eran sus instrucciones. Se preguntó por qué todos se comportaban como imbéciles.

“Señorita, ¿al menos puede darle un mensaje a Caitlin de mi parte?”.

“Eso depende de cuál es el mensaje, ha estado emocionalmente inestable”.

“Créeme, el mensaje la alegrará. Sólo hágale saber que tengo su colgante”.

“Oh sí, está bien, ha estado llorando por un colgante perdido. Eso probablemente la alegrará. Le diré, y no se preocupe, el doctor Thorington la está cuidando excelentemente”.

“Gracias”.

Después de eso, Linda decidió llamar a Jim y a Helen para hacerles saber que Caitlin había regresado pero que su primo Palmer la había encerrado en una clínica psiquiátrica para hacerle pruebas y no permitía que hablara con ella. Linda miró el amuleto de cristal, lo metió de nuevo en su bolsa y se fue a casa.

§

La recepcionista fue a la oficina de Palmer y le dijo que la mujer se había ido, pero que insistió en que le diera el mensaje a Caitlin de que su colgante había sido encontrado. Palmer le indicó a la secretaria que no le dijera nada a Caitlin porque cualquier desequilibrio emocional podría interferir con sus pruebas.

Después de que Palmer examinó la aptitud cognitiva de Caitlin y su estado emocional mental, a pesar de que ella podría haber estado razonablemente molesta, lo único que podría concluir psiquiátricamente era que estaba deprimida, no esquizofrénica. El panorama más grande, sin embargo, era que una joven estadounidense había estado desaparecida durante más de un año, proclamada muerta y los medios habían seguido la historia de una bella joven Americana que desapareció mientras visitaba un castillo en Irlanda, cuyo cuerpo jamás fue encontrado. Una vez que se anunciara que la chica perdida había vuelto de la muerte repentinamente y estaba bajo su cuidado, más su estrambótica historia acerca de castillos y guerreros hechizados, los medios noticieros lo devorarían. Por fin tendría el tipo de atención de los medios que anhelaba. Jim y Helen quizás eran sus padres, pero él era médico y además un pariente, dándole el mejor cuidado posible a su hija. ¿Cómo podrían decirle que no a eso? Con el tiempo la liberaría, y ella volvería a su vida normal, pero por ahora por qué perder una oportunidad tan valiosa de conseguir un estatus de celebridad que catapultaría su carrera médica. Unos meses era todo lo que necesitaba mientras llevaba a cabo la terapia, y después proclamar su tratamiento un éxito. Palmer sonrió a sí mismo y se echó hacia atrás en su silla mientras imaginaba la atención de los medios que estaba a punto de recibir.

CAPÍTULO 17: El Cristal

Jared, Lara y Tristán regresaron a la casa de los Brannick después de reunirse con Rowena. La anciana los había conmovido al revelar que Lord Rogan era su hermano, a quien había renunciado debido a su corazón malvado, junto con las noticias de que Kayla estaba poderosamente dotada y no era hija sanguínea de Lord Rogan. Pero la noticia más alentadora era la existencia de una segunda mitad del cristal. El pensamiento más claro de Jared era que Lord Rogan era una espina en su carne que necesitaba ser removida permanentemente y así lo haría.

Jared le pidió a Leland y a Tristán si podían acompañar a su hermana de regreso al otro lado de la montaña sin él. Pensaba enfrentar a Lord Rogan solo al amanecer, durante su hora más débil, como le aconsejó Rowena. Las lisas piedras negras impedirían a Lord Rogan el uso de sus poderes en él y tendría que luchar justamente; eso era suficiente para Jared.

A Leland no le gustaba la idea de que Jared enfrentara a Lord Rogan solo, y él y sus hijos ofrecieron su alianza. Jared les agradeció a todos por su ayuda y apoyo, luego les dijo que necesitaba regresar a su casa junto al arroyo primero, peromintiendo que volvería al amanecer. Planeaba visitar el Castillo Esmeralda solo. Suficiente sangre había sido derramada; ahora era su batalla personal. Le dijo a Lara que le dijera a su madre que recuperaría sus tierras y prometió que las haría seguras para todos regresar, incluyendo Aarón y Kayla. Sacó el aerosol de pimienta que Caitlin le dio y se lo entregó a Lara.

“Esta es un arma que lanza una bruma ardiente; cegará y ahogará a un atacante temporalmente. Úsalo sólo para defenderte”.

“¿Ella te lo dio?”.

“Sí”.

“Ten cuidado, Jared. No queremos perderte de nuevo”, lloró Lara.

“No te preocupes, hermana, eso no pasará”, le aseguró.

Jared sonrió y besó su frente. Se abrazaron y luego montó a Trey y se alejó cabalgando. Lara lloró mientras Jared partía. Tristán estaba ahí para consolarla en sus brazos, y Leland vio las señales de un par acoplado.

Jared fue a su cabaña en el bosque junto al arroyo y se acostó en su cama de pieles de animales y mantas, esperando a que pasara el tiempo para partir a matar a Lord Rogan, tomar la otra mitad del cristal y encontrar a Caitlin. Luego recuperaría sus tierras y a su familia. Sus pensamientos se enfocaban en Caitlin y la noche que pasaron juntos, sin embargo, nunca se besaron. A pesar de eso fue la visión de su cara y el calor de su respuesta al día siguiente lo que lo hacía, no sólo desearla, sino que lo motivaba a continuar.

Jared se levantó antes del amanecer y se preparó para su enfrentamiento con Lord Rogan. Tomó el bolso con las piedras negras, su espada, su escudo, un arco y flechasmás una reata. Montó a Trey y partió hacia el Castillo Esmeralda.

Se acercó lo más que podía al castillo y bajó de su caballo. Podría ver a un miembro de la guardia patrullando la reja. Jared tenía un factor importante a su favor, después de su desaparición Lord Rogan había disminuido la guardia alrededor del castillo. Esto sería una ventaja para él. Se le acercó por detrás al soldado que hacía guardia fuera de la reja; el soldado volteó y Jared lo golpeó con una piedra y luego escaló la reja sin ser visto. Lanzó otra roca para distraer a los guardias de adentro, quienes rápidamente fueron a investigar el ruido, y Jared fue en dirección opuesta. Tomó la flecha y le ató la reata, que disparó sobre una rama gruesa de un árbol cerca de una repisa del castillo. Las juntó y a continuación, sosteniendo ambas, se subió por la rama y luego saltó al otro lado hacia la cornisa y escaló al segundo piso. Allí se abrió paso a través del corredor y se encontró cara a cara con otro guardia a quien desarmó rápidamente y puso un cuchillo en su cuello y lo forzó a llevarlo a la habitación de Lord Rogan. Una vez allí, el guardia consiguió liberarse y tomó un puñal oculto a un lado de su pierna, con el cual intentó apuñalar a Jared pero Jared se lo volvió en su contra y se vio forzado a matar al guardia antes de que alertara a los demás. Jadeando, Jared giró hacia la puerta del cuarto de Lord Rogan, pero estaba cerrada, así que volvió a salir a la cornisa y se deslizó por la pared hasta llegar al balcón de Lord Rogan. Jared sacó las piedras negras y las frotó entre sí antes de entrar a su habitación. Lord Rogan estaba durmiendo, pero el guardia que Jared había golpeado afuera de la reja, se recuperó del golpe y sopló un cuerno para alertar a los otros de que un intruso había penetrado los terrenos del castillo. Lord Rogan abrió sus ojos y de golpe se dio cuenta de que Jared estaba en su habitación. Gritó a los guardias y trató de usar su magia, pero no funcionó. Entró en pánico cuando

Jared fue hacia él. Entonces tomó una espada y Jared y él comenzaron una pelea de espadas, pero él no era rival para Jared. Lord Rogan seguía intentando usar magia y hechizos, pero nada funcionaba, entonces Jared tiró la espada de su mano.

Lord Rogan ordenó al guardia romper la puerta. Sin embargo, la puerta era casi imposible de atravesar. No entendía qué estaba pasando, por qué su magia no funcionaba. Continuó huyendo de Jared y escondiéndose detrás de varios muebles. Jared estaba a punto de atravesarlo cuando vio el anillo en la mesa junto a su cama. Fue hacia él, al igual que Lord Rogan, en ese instante los guardias irrumpieron por la puerta. Lord Rogan alcanzó el anillo primero, pero Jared cortó su mano con la espada y tomó el anillo. Lord Rogan gruñó de dolor mientras sangraba profusamente. Tomó un paño y lo amarró alrededor de su sangrante muñeca izquierda.

Usando su escudo en la espalda, Jared se giró y salió al balcón mientras los guardias trataban de alcanzarlo. Dispararon flechas hacia él, mientras Jared corría al bajar a la tierra. Allí se encontró con otro guardia con el cual luchó y mató, a continuación, subió por la reata de la reja como lo hizo antes y pasó por encima de la pared. Llamó a Trey, quien vino corriendo hacia Jared y lo montó, pero en lugar de adentrarse en el bosque, Jared se arriesgó y fue hacia la orilla del mar del castillo, lo que podía ser mortal, ya que era un callejón sin salida frente al mar. Momentos después, la reja se abrió y varios miembros de la guardia cabalgaron hacia su cabaña en el bosque junto al arroyo. Jared esperó, y luego cabalgó detrás de ellos, pero fue hacia la caverna de Rowena al lado opuesto.

Sólo tuvo un éxito parcial; no había podido matar a Lord Rogan, pero sí consiguió la otra mitad del cristal, Jared juró no descansar hasta que Lord Rogan estuviese muerto.

§

Jared llegó al hogar de Rowena escondido en lo profundo del bosque. Golpeó la puerta. La anciana se sobresaltó por la ferocidad de sus golpes y gritó, molesta por haber sido despertada:

“¿Quién es? ¿Por todas las estrellas del cielo qué quieres con tales golpes a esta hora?”

“Mis disculpas, dama, soy Jared, el hermano de Lara. Dijo que debía traerle la otra mitad del cristal. Caitlin, la mujer que... amo tiene la otra mitad, pero vive en un mundo a muchos inviernos adelante. Le traje el cristal como pidió para poder viajar hacia ella”.

“Ah, con la mujer que controla tu corazón, me alegro por hacérmelo saber pronto, muchacho, casi te convierto en un sapo por despertarme de mi sueño”.

“Debe apurarse, ¡la guardia está buscándome!”.

“¿Y Mort?”.

“¿Quién es Mort?”.

“Ah sí, tú lo conoces como Lord Rogan. ¿Lo has matado?”.

“No, sólo corté su mano antes de ser superado por miembros de su guardia y luego apenas escapé con el cristal”.

“Debemos apurarnos entonces; tu esencia lo atraerá a ti, pero yo lidiaré con él. Veo que usaste las piedras. Qué bueno, de otra manera estarías muerto, muchacho. Es bueno que sea débil ahora, no teniendo ni el cristal ni a Kayla, sin embargo, posee un agudo sentido de la esencia humana, pero se volverá más débil y viejo cada día que no tenga el cristal. Él no es el que tiene el don, ves, soy yo la que lo tiene. Yo nací con él, como Serena, su esposa y bruja del mar”. Rowena sonrió. “Ahora dame el anillo de cristal, debe yacer sobre tu corazón”.

Una vez más, Rowena ató un lazo alrededor del cristal. “Mort aún es un enemigo poderoso. Es rico y su guardia hace su trabajo sucio, pero lo has disgustado enormemente esta noche, así que lanzaré un hechizo similar al anterior para que te proteja de nuevo de la muerte. Ahora ponlo alrededor de tu cuello, muchacho, y monta tu caballo. Tan pronto como termine el hechizo viajarás a su mundo y serás reunido con tu amada”.

La anciana recitó el encanto, pero no pasó nada. No entendía por qué. Lo recitó de nuevo, pero nada pasaba todavía. Entonces se dio cuenta de que la montura de oro y la sangre, tenían la esencia de Mort, y estaban interfiriendo con el hechizo. A lo lejos, caballos se escuchaban aproximándose.

“Suelta el cristal del anillo, muchacho, ¡apúrate! ¡Y limpia la sangre de él!”.

Jared tomó el anillo y lo sumergió en una olla de agua cercana que tenía para hacer té, luego tomó su espada y comenzó a golpear el anillo con toda su fuerza. El cristal comenzó a aflojarse de la montura de oro. Entonces los hombres de Lord Rogan aparecieron en el fondo, precipitándose hacia él.

Rowena hundió la mano en su bolsillo para tomar un puñado de guijarros mientras murmuraba un hechizo sobre ellos y los arrojó a la guardia. Los guijarros se volvieron flechas en el aire, tumbando a varios hombres de sus caballos, pero más hombres seguían llegando. Algunos se desmontaron y fueron hacia Jared con sus espadas desenvainadas. Jared le devolvió el anillo a Rowena mientras se giraba para defenderse. Rowena tomó el anillo y lo colocó en una piedra, entonces continuó golpeándolo con otra piedra hasta que el cristal se liberó de la montura de oro. Una vez más, ató una cuerda alrededor del cristal recién liberado mientras Jared peleaba ferozmente contra sus atacantes, pero había demasiados. Uno de los guardias atacó a Jared desde atrás, haciendo un largo rasgo en toda su espalda, pronto caería. Entonces Rowena arrojó el cristal atado con un lazo a Jared y gritó:

“¡Póntelo y colócalo sobre tu corazón, muchacho!”.

Jared atrapó el cordón con el cristal y continuó peleando y matando un buen número de sus oponentes. Rowena cerró los ojos y levantó sus manos y comenzó a recitar un hechizo. Mientras él luchaba, el cristal fue tirado de su mano y cayó cerca de Trey. Entonces Lord Rogan llegó cabalgando con la muñeca izquierda envuelta en un paño empapado en sangre contra su pecho. En una furia asesina, señaló a Rowena con su mano buena y gritó:

“¡Mátenla, está lanzando un hechizo!”.

Al momento, un guardia se giró y traspasó fatalmente a Rowena con su espada. Jared se congeló mientras veía a la anciana caer, causándole un momento de distracción. Entonces sintió la filosa perforación de una espada en su pecho que atravesó su corazón haciéndole caer hacia atrás sobre Trey. Fatalmente herido y sin aliento, Jared se agarraba de Trey para evitar caer. Pero cuando vio el cristal entre las patas de Trey, se dejó caer de rodillas lo tomó y lo puso sobre su corazón. Entonces, desde la tierra, con su último aliento, Rowena terminó el hechizo y Jared y Trey se desvanecieron en un relámpago.

CAPÍTULO 18: Jared Conoce a Linda

Linda regresó a casa angustiada por no haber podido ver a Caitlin. Se estacionó afuera de su cochera pensando que al menos Caitlin tendría algo de paz mental después de recibir el mensaje de que había encontrado su collar. Mañana llamaría a los padres de Caitlin, Jim y Helen. Salió del carro cuando un relámpago de luz lavanda la envolvió momentáneamente, luego escuchó un caballo. Linda volteó y quedó completamente sorprendida cuando vio a un hombre en vestimenta medieval, boca abajo, sangrando sobre el pasto junto a un caballo. Tomó aire y se llevó las manos a la boca. Llamó a la ambulancia y pidió que apagaran la sirena al llegar. Luego buscó frenéticamente las llaves de su casa y corrió adentro de su casa buscando una toalla. Su esposo, Jake, había salido de la ciudad por una semana, así que estaba sola. Volvió con la toalla y cubrió al hombre mientras llegaba la ambulancia. Empezaba a anochecer, no había nadie afuera y su calle residencial estaba en silencio, pero hacía algo de frío.

La ambulancia llegó y los paramédicos miraron a Trey, quien estaba a un lado, vieron a Jared sobre el césped y empezaron a tratarlo.

“¿Qué rayos le ha pasado, es ese su caballo?”, preguntó un paramédico a Linda.

“No lo sé, salí de mi auto y de repente vi un relámpago, y cuando volteé él estaba ahí junto a este caballo”.

“Parece que estuvo en un diablitos de pelea”, comentó el primer paramédico.

“¿Lo conoce?”, preguntó el segundo paramédico.

“No... no es de por aquí”.

Linda comenzó a sospechar que no era coincidencia que un actor de recreación de la era medieval pudiera terminar herido y desmayado después de una batalla de espadas en frente de su casa.

Lo levantaron y lo colocaron en la camilla.

El primer paramédico, quien estaba abriendo un paquete de gasas, preguntó al segundo paramédico, que tomaba la presión arterial:

“¿Viste la espada?”.

Linda volteó y miró la punta de la espada oculta por la toalla a un lado de la ambulancia que la bloqueaba de su vista. Inmediatamente cubrió la espada con la toalla, la tomó y la guardó en su auto mientras los paramédicos

trabajaban sobre el hombre, luego colocó de vuelta la toalla donde estaba en el pasto.

Después de un momento, el segundo paramédico echó un vistazo al lado de la ambulancia y comentó:

“¿Cuál espada?”.

“La que está en el césped... hey, ¿a dónde se fue?”, preguntó el primer paramédico al ver a Linda, mientras ella movía la cabeza y levantaba los hombros.

“Yo no vi ninguna espada”, contestó ella.

“Yo tampoco”, comentó el segundo paramédico mientras escribía un reporte.

“Esto se está poniendo cada vez más raro, ¿cómo pudo simplemente desaparecer?”, afirmó el primer paramédico y miró a Linda.

Linda miró hacia otro lado.

“Prepárate para esto, este hombre no sólo ha sido rasgado del cuello a la cintura, sino también ha sido apuñalado al corazón, ¡pero aún está vivo!”, dijo el segundo paramédico en asombro.

“¿Qué?”, preguntó sorprendido el primer paramédico.

A este punto, Linda decidió que los seguiría al hospital. Al llegar, la rareza del incidente llamó la atención de todos en la sala de emergencias. Los doctores trataban de entender cómo un hombre con esa clase de herida todavía estaba vivo.

Después de un largo rato, Linda preguntó por el hombre con la puñalada en el corazón y la enfermera llamó al doctor, quien salió y le preguntó:

“¿Eres Caitlin?”.

Linda se congeló.

“Sí”, asintió Linda.

“Jared ahora está estable. Es un hombre increíblemente afortunado. Podemos ver la herida mortal desde afuera, pero los rayos X y resonancia magnéticas no muestran daños internos. Le cosieron, le dimos antibióticos y una vía de suero intravenosa, estaba bastante deshidratado. Está bien ahora, pero ha pedido verla. Venga conmigo”.

Linda no podía creerlo, *Dios mío, era cierto, Jared era real; ¡Caitlin decía la verdad!* ¿Pero por qué aparecérsele a ella?, se preguntaba. Luego recordó que ella *tenía el amuleto*. Fue guiada por el laberinto de pasillos del hospital para ver a Jared. Luego el doctor la dejó ahí. Linda abrió las cortinas

para entrar y las cerró. Estaba maltratado, pero aún muy apuesto. Su pecho estaba lleno de cicatrices, y la herida sobre su corazón tenía un vendaje fresco en él. Estaba conectado a una vía intravenosa, que estaba casi vacía, y usaba un mango de presión arterial en el brazo opuesto.

“¿Jared?”.

“Sí”.

“Soy... Soy Linda, la amiga de Caitlin. Viajé con ella al Castillo Esmeralda el año pasado”.

Jared la miró por un momento, luego respondió:

“Sí, te mencionó. ¿Dónde está Caitlin?”.

“Ella, eh, ella está en... otro lugar”, tartamudeó Linda.

Jared la miró, confundido. Linda habló en voz baja.

“Su tía y primo piensan que su mente no está bien porque afirma haberte conocido y por el lugar donde afirma que estuvo. Yo tampoco le creía porque... *eres alguien que vivió hace mucho tiempo y para nosotros eso es imposible*. La gente de aquí te ha ayudado, pero no te entenderán o creerán tampoco, así que no debes decirles la verdad o te encerrarán también. Es mejor que les digas que eres parte de una unidad de actores de recreación medieval, y te ayudaré, te llevaré a Caitlin”.

“Lléveme con ella ahora mismo, por favor”.

“No puedo, es decir, sé dónde está, pero no me dejaron verla hoy”.

Jared se sentó y empezó a quitarse todo lo que estaba conectado a él, luego levantó el bolso de plástico que contenía el amuleto de cristal.

“¿Qué estás haciendo? ¡No te quites la vía intravenosa! ¡Todavía no puedes irte!”.

“Debo ir a Caitlin. ¿Dónde está mi espada?”.

“Está en mi auto”.

Jared la miró.

“Es en lo que viajamos”.

Jared se levantó.

“Espera, Jared, por favor, se alarmarán”.

“Lléveme con ella, por favor”.

Estaba determinado.

Linda dijo: “Está bien, pero debes hacer lo que te digo, espera aquí, ¡por favor!”.

Salió y entró a una oficina que había pasado anteriormente y vio una bata de laboratorio colgada sobre un gancho en la pared. Se aseguró que nadie la viera, y la tomó y la guardó en su bolsa. Volvió a Jared y se aseguró que la cortina estuviera completamente cerrada.

“Ponte esto y saldré a distraer ala asistente, luego te daré la señal para que salgas y cierres la cortina detrás de ti”.

Linda salió por el lado opuesto del mostrador redondo. La asistente estaba en el centro escribiendo información en una computadora. Linda levantó un pisapapeles y lo lanzó a una vasija de flores que estaba dentro de una oficina central y la quebró. La asistente se levantó inmediatamente de su asiento para investigar lo que había pasado. Linda le dio la señal a Jared y salió usando la bata blanca de laboratorio que se veía un poco ajustada en él y cerró la cortina. Caminaron por el laberinto de pasillos hasta que llegaron afuera. Jared se quitó la bata apretada de laboratorio y la lanzó a los arbustos. “Sígueme, mi auto está más atrás”.

“¿Dónde está Trey, mi caballo?”.

“Está en mi casa, gozando comer de mi césped”.

“Debo ir por él”.

“¿Por qué?”.

“No quiero dejarlo aquí”.

Entonces Linda se dio cuenta de que quizás no volvería a ver a Caitlin de nuevo. Después de una breve pausa, le preguntó:

“Así que una vez que te lleve con Caitlin, ¿te la llevarás de vuelta contigo?”.

Jared volteó lentamente su cabeza hacia ella y contestó:

“Es por eso... que estoy aquí”.

CAPÍTULO 19: Los Dos Amuletos

Linda tragó y apartó la vista, pero ella sabía que Caitlin deseaba estar con él de igual manera. Continuó haciendo preguntas mientras caminaban hacia su carro en la parte de atrás.

“¿Así que montarás tu caballo para recuperar a Caitlin?”.

“Sí”.

Linda se mordió el labio inferior, preocupada, pensando cómo funcionaría, pero se alegró porque ya era de noche. Necesitaría irse a través de las calles residenciales. Entonces llegaron a su carro.

“Este es mi carro”.

Desactivó los seguros de las puertas.

Jared sólo se quedó mirando. Linda fue hacia su lado y le abrió la puerta. Jared entró al extraño artilugio. Entonces Linda también subió al carro y le ató el cinturón de seguridad. Encendió el auto y el radio comenzó a tocar “Kashmir” de Led Zeppelin en alto volumen. Jared se estiró hacia la pantalla que mostraba las brillantes barras azules saltando de arriba a abajo mientras la música tocaba. Linda bajó el volumen. Jared la observó mover la perilla, entonces se estiró y jugó con la perilla; estaba fascinado. Linda sonrió y comenzó a manejar.

“¿Te gusta la música?” preguntó Linda.

Jared sólo continuó jugando con el volumen, dejándolo finalmente en alto.

“Es una canción clásica de rock por una gran banda... encajarías muy bien con una guitarra”, bromeó Linda. “En realidad, algunas de las letras te quedan... *ya quieres un viajero del tiempo*”. Lo miró. Jared miraba a través de la ventana en silencio.

“Bueno, veo que no hablas mucho, pero está bien, Caitlin habla lo suficiente por los dos”, dijo Linda tratando de conversar.

Jared estaba distraído por las luces en la pantalla y mirando por la ventana. Llegaron a su casa y Trey estaba comiendo pasto como ella había dicho. Jared salió del carro, la miró y se inclinó ligeramente y le dijo:

“Estoy agradecido por su ayuda, mi dama”.

La cara de Linda se iluminó cuando lo escuchó llamarla “mi dama”.

“De nada, Señor”, respondió, tratando de hablar tan formal como él.

“Oh, ¡tú espada!” exclamó Linda.

La tomó del asiento trasero y se la dio. Él la puso en su funda y montó a Trey:

“Estoy en deuda con usted, mi dama, ahora por favor lléveme con Caitlin”.

“Está bien, sígueme, iré por las calles más tranquilas”, dijo Linda.

Linda aceleró y Jared y Trey la siguieron a través de la zona residencial hasta que llegaron a la clínica. Algunos transeúntes levantaron las cejas al ver a un hombre semi-vestido con una espada en la cadera montado a caballo y cabalgando por la calle.

Cuando llegaron a la clínica, Linda estacionó a final de la calle, y Jared y Trey fueron detrás de ella.

“Esta es la entrada trasera a la clínica. Quédate aquí con Trey. Traeré a Caitlin por aquí”, era su esperanza. “Oh, por cierto, este es el amuleto de Caitlin”, indicó Linda.

“Colóquelo alrededor de su cuello sobre su corazón, por favor”, le dijo Jared.

Jared sacó el otro amuleto de cristal de la bolsa del hospital y se lo puso.

“Esta es la otra mitad del cristal”, le dijo a Linda.

“¡Guau!” exclamó Linda.

Linda estaba asombrada. Todo era como un cuento de hadas o una película. Su amiga estaba a punto de ser rescatada de una clínica psiquiátrica por un legendario guerrero con espada a caballo y usando la otra mitad de un cristal mágico. Tomó su teléfono celular antes de que acabara; tenía que tomar una foto de ellos juntos.

CAPÍTULO 20: La Clínica

Era temprano en la noche cuando llegaron a la clínica psiquiátrica. Jared y Trey permanecieron en la parte trasera como Linda les dijo para no atraer atención. Dio la vuelta hacia la entrada principal. Las puertas de vidrio estaban cerradas, pero había un asistente nocturno adentro. Tocó la puerta de vidrio. El asistente fue hacia la puerta.

“Las horas de visitas terminaron; estamos cerrados, tendrá que volver mañana”.

“No puedo, es urgente”.

“Las emergencias son en el lado norte del edificio, este es el lado de la clínica. Sólo estoy trabajando un poco tarde”.

“Necesito ver a Caitlin Evans. Su esposo está aquí”, mintió Linda.

“Lo siento no puedo ayudarte. Tendrás que volver mañana y hablar con el doctor Palmer Thorington”.

Linda continuó suplicando al asistente cuando Jared, quien había llegado por detrás de ella, después de haber perdido la paciencia con el asistente, y estrelló su espada contra la puerta de vidrio cual cayó en pedazos. Linda gritó cuando la espada se estrelló contra el vidrio.

“¡Oh Dios mío! ¡Jared, detente!”, gritó Linda.

“¡Qué demonios! ¡¿Estás loco?!”, gritó el asistente nocturno mientras corría hacia el teléfono.

Jared fue tras él. El asistente llamó a seguridad y las alarmas sonaron.

“Llévame con Caitlin Evans ¡ahora!”, ordenó mientras se acercaba a él con la espada desenvainada. El asistente levantó las manos rindiéndose.

“¡Está bien, cálmate, hombre! Te-tengo que buscar su número de habitación, ¿cuál-cuál es su nombre?”, tartamudeó el asistente.

“Caitlin Evans”, dijo Linda.

Buscaba el número de habitación de Caitlin mientras Jared lo amenazaba con su espada.

“Jared, esto es una locura, ha llamado a la policía, ¡vienen en camino!”, exclamó Linda, olvidando que Jared no estaba familiarizado con el término moderno de la autoridad.

De repente, el guardia de seguridad vino hacia ellos apuntándolos con su pistola.

“¡Baje el arma y retroceda o disparo!”.

“¡Oh por Dios! ¡No dispare! ¡No somos criminales! ¡Él sólo intenta recuperar a su novia!” gritó Linda. Entonces Linda vio el número de habitación de Caitlin en el gráfico. “¡Está en la habitación 124!”.

“¡Llévame con ella!”, exigió Jared y amenazó al asistente con su espada.

El guardia de seguridad abrió fuego contra Jared y Linda, pero las balas no acertaron en ninguno de los dos. Linda gritó y el asistente, ahora aterrorizado, trató de huir, pero Linda lo bloqueó y lo agarró de la pierna para evitar que escapara y ambos cayeron.

“¡Sólo danos la maldita llave!”, gritó Linda mientras se aferraba a su pierna.

Durante los disparos, Jared, enfurecido, volteó y fulminó con la mirada al guardia de seguridad por haberle disparado a Linda, y fue contra él. Increíblemente, el guardia de seguridad le disparó varias veces por miedo, pero ninguna de las balas le pegó a Jared. Los amuletos les estaban protegiendo, a Jared y Linda, pero aún *no* estaban listos para irse sin Caitlin. Enfurecido, Jared embistió al guardia de seguridad, quien se acobardó en el piso. Al mirar hacia arriba, el guardia vio venir hacia él al cicatrizado guerrero de batalla con la espada desenvainada, y pensó que estaba a punto de ser atravesado a espadazos hasta la muerte por un sobrehumano enloquecido. “¡Jared, no, detente! ¡Ven, ella está acá!”. Al escuchar la voz de Linda, Jared se detuvo a sí mismo de atravesar mortalmente con su espada al guardia de seguridad acobardado en el suelo y volteó hacia Linda. “Pero necesitaremos una llave de él para abrir la puerta”, dijo Linda, apuntando al asistente nocturno, agazapado detrás del mostrador.

Jared volteó y fue hacia el asistente, que levantaba las manos.

“¡Dame la llave!” ordenó Jared.

“Está bien, está bien, cálmate, no es una llave es un código digital”.

Jared apuntó su espada al asistente nocturno y éste los llevó a la habitación de Caitlin. Las sirenas comenzaron a sonar en el fondo. El asistente se detuvo y miró hacia el pasillo. Jared apuntó su espada al asistente una vez más.

“Abre... la puerta”, ordenó en un tono bajo y amenazante mientras mantenía la espada en alto listo para atravesarlo.

Linda miró hacia las puertas dobles al fondo del pasillo. Al igual tenían una cerradura digital.

“También necesitamos abrirnos las puertas dobles al fondo del pasillo”, dijo Linda al asistente nocturno.

El encargado abrió la puerta de la habitación de Caitlin, quien estaba sedada, y aún usando su vestido medieval con su capa y capucha.

“Jared, no lo dejes ir, ¡tiene que abrir las puertas de atrás! Yo despertaré a Caitlin”. Linda la sacudió. “Caitlin, ¡despierta! ¡Despierta!”.

Jared mantuvo como rehén al asistente nocturno mientras Linda despertaba a Caitlin.

Caitlin abrió sus ojos, pero aún estaba en una niebla, bajó la influencia de un sedante suave. Linda sacó el amuleto y estaba a punto de ponerlo alrededor de Caitlin cuando ésta se sentó de golpe, impactada de ver a Jared. Justo entonces, la policía comenzó a hablar por los altavoces diciéndoles que salieran con las manos arriba.

“¡Jared!” gritó Caitlin.

“Ven cariño, ¡tenemos que salir por atrás, apúrate!”, le urgió Linda. Caitlin se puso de pie y fue hacia él, Jared abrazó a Caitlin brevemente pero tuvo que voltear rápidamente para atrapar al asistente nocturno tratando de escapar. Lo alcanzó y lo tiró del cuello hacia las puertas dobles traseras. Linda y Caitlin lo siguieron.

“Linda, ¿cómo conociste a Jared?”.

“Es una larga historia Cait... tendrás que escucharlo de él más tarde”.

“¡No sé el código!” clamó el asistente.

“Sí lo sabes, ¡te he visto abrirla! ¡Pon el código!” ordenó Caitlin.

“Estás loca, mujer, el sitio está rodeado. ¡Nos dispararán a todos!”.

“¡Hazlo!”, Linda secundó la exigencia de Caitlin.

“Necesito traer a Trey” dijo Jared.

“¿Quién demonios es Trey?” preguntó el asistente nocturno.

“Es su caballo. ¡Sólo déjalo entrar!” indicó Linda.

“¿Qué? ¿Quiénes diablos son ustedes?” exigió el asistente.

“¡Abre la puerta!” dijo Jared mientras lo apuntaba con su espada.

El asistente marcó unos códigos y las puertas dobles se abrieron. Jared le silbó a Trey, que entró corriendo, pero también entraron dos policías apuntando con sus armas a Jared.

“¡Quieto!” ordenó el primer policía.

“¡Baja la espada!” exigió el segundo policía.

Caitlin, quien fue bloqueada por Trey, sacó el aerosol de pimienta de su capa y roció a los dos policías sobre la parte trasera de Trey. Los policías no estaban preparados para un golpe de aerosol de pimienta y tuvieron que volver

a salir, ahogándose y tosiendo para tomar aire, y las puertas se cerraron automáticamente tras ellos. Entonces Jared montó a Trey y ayudó a Caitlin a montarse tras él.

Linda se alejó de ellos, y sacó su celular y les tomó una foto. Entonces se escucharon varias pisadas fuertes dentro del edificio. El equipo SWAT venía por el corredor desde la entrada principal. Linda gritó a Caitlin:

“¡Te extrañaré, Cait!”.

“¡Yo también te extrañaré! ¡Dile a mis padres que los amo!”.

Linda comenzó a grabar un video mientras el equipo SWAT daba vuelta a la esquina cuando se encontraron frente a frente. Entonces Jared los embistió y el equipo SWAT les abrió fuego. “¡No!”, gritó Caitlin. Linda, quien todavía sostenía el otro amuleto de cristal mientras grababa, gritó por el tiroteo y un segundo después Linda, Jared, Caitlin y Trey se desvanecieron en un destello lavanda eléctrico dejando a los oficiales apuntando sus armas al aire, y completamente desconcertados.

Linda soltó un grito ahogado mientras caía en la cama de su casa aún con el amuleto colgado sobre el brazo y su celular en la mano. Inmediatamente vio el video que sólo grabó hasta cuando el equipo SWAT les disparó. Sin embargo, capturó la foto de Jared, Caitlin y Trey, su única prueba de que no lo había imaginado todo.

CAPÍTULO 21: El Regreso

Jared, Caitlin y Trey fueron rodeados nuevamente por un destello lavanda al viajar a través del tiempo. Sus movimientos eran lentos, como lo fue anteriormente, y el aire demasiado denso para respirar cuando aterrizaron en tierra firme. El aterrizaje fue un poco duro, Trey resoplaba y parecía estar confundido y asustado. Jared se bajó de Trey y ayudó a Caitlin a bajar, recostándose sobre el pasto para recobrar el aliento.

“Caitlin, ¿cómo te encuentras, estás bien?” preguntó Jared.

Caitlin tosió mientras luchaba por respirar.

“Sí, pero estoy fatigada, ¿ya estamos de nuevo en tu mundo?”.

“Así es”.

Caitlin aún se encontraba bajo los efectos del sedante ligero que le habían dado en la clínica después de que se molestó con el personal cuando no le permitieron llamar a Linda. Podía ver a Jared respirar profundamente mientras se empujaba en el pasto para levantarse, pero no podía oírlo. Ella apoyó la cabeza sobre la hierba y cerró los ojos. Después de un momento, Jared se recuperó. Él miró a Caitlin y luego a Trey, quien se había alejado. Le silbó y Trey vino hacia él. Jared levantó a Caitlin en peso y montó a Trey de nuevo, llevándola en su regazo, se dirigió a su cabaña a un lado del arroyo.

Mientras se acercaban a su cabaña en el bosque, él vio que había sido quemada, sin embargo, parecía que había sucedido hace un largo tiempo; había hierbas altas y malezas entre los restos de su vivienda.

Luego recordó la alcoba de Rowena en el bosque, y cómo la mataron en las afueras de su vivienda. Le pesaba la pérdida de la anciana que había muerto intentando ayudarlo. Miró a Caitlin, acurrucada en sus brazos, parecía estar en un profundo sueño, entonces se dirigió hacia la vivienda de Rowena.

Su hogar estaba bien preservado; afuera se encontraban una pila de rocas y los restos de flores que parecían haberse secado hace bastante tiempo a lo largo del área elevada sobre la tierra. Aparentemente alguien había enterrado a Rowena afuera de su hogar. Jared desmontó a Trey con Caitlin en sus brazos. Él empujó la puerta y la llevó dentro. Todo se veía ordenado. Había mantas y pieles de animales en el área de dormir, y una pequeña mesa de madera e incluso una chimenea. Acostó a Caitlin sobre las mantas y pieles de animal. Le quitó la capa, y como antes, prendió fuego a la leña dentro la chimenea que rápidamente calentó la pequeña alcoba. Jared se acostó al lado de Caitlin y

envolvió sus brazos alrededor de ella, agradecido de que la anciana lo había ayudado a recuperar a Caitlin. Él siempre le estaría agradecido por eso. Jared observaba a Caitlin, admirando su belleza, y recordando su emotiva reacción al verlo. Jugaba con su cabello, luego besó su frente, después sus oídos y su cuello hasta que Caitlin abrió sus ojos, aceptando sus afectos. Habían cruzado las barreras del tiempo dos veces, y ahora finalmente podían continuar lo que había sido abruptamente interrumpido.

Caitlin, aún levemente sedada, se sentó lentamente en recepción a sus caricias. Jared corría sus manos por su cuello mientras exponía su hombro suave y cálido. Ella cerró sus ojos mientras él se inclinó hacia ella y besó sus labios. Con suavidad, bajó el vestido más allá de sus hombros, luego más abajo hasta su cintura y lentamente la presionó sobre la suave manta, donde su cabello rodeaba su linda cara como un aura.

Había pasado mucho tiempo desde la última vez que le hizo el amor a una mujer, pero ninguna tan única y asombrosa como Caitlin. Saber que ella lo deseaba tanto como él la deseaba a ella, aumentaba su excitación a medida que se volvían uno. En ese momento, nada era más importante que los latidos del corazón, la fricción de sus cuerpos y el éxtasis que seguía. Para Jared, hacer el amor a Caitlin no era sólo un acto físico, sino su confirmación de vida y su validación de ser hombre. No sólo había ganado el corazón de la mujer de sus sueños, la había ganado a su lado del tiempo, nada podría darle más satisfacción que eso.

La experiencia de Caitlin fue de claridad; ahora le era claro que estaba locamente enamorada de este hombre primitivo que la ponía sobre todas las cosas, incluyendo su propia vida. Nunca había tenido semejante experiencia de devoción, lealtad o atención de un hombre. Caitlin no podía entregarse lo suficiente esa noche, sus brazos masculinos eran su hogar. Se unieron hasta quedar totalmente fatigados al alba.

[Watermark - Enya](#)

En la mañana, los rayos del sol se deslizaban a través de las grietas, Caitlin despertó y notó que Jared no estaba allí. Ella se sentó sobre la manta mientras se preguntaba a dónde se había ido a tan tempranas horas. ¿Acaso los hombres del siglo XIII no eran diferentes a los del siglo XXI? “Dios santo”, pensó ella. En ese momento escuchó a Trey, y se levantó e hizo a un lado la cubierta de la ventana, desde donde vio a Jared desollando a un animal. Caitlin se estremeció ante la inquietante vista, luego se vistió y salió.

Jared levantó la vista, sonrió y le dijo:

“Buenos días, pensé que tal vez tendrías hambre al levantarte”.

Caitlin quedó aún más impresionada con él; le proveía todas sus necesidades. No había hombres así en el siglo XXI, pensó ella, al menos ninguno que ella alguna vez conoció.

“Buenos días”, contestó Caitlin, tratando de no estremecerse ante el sangriento escenario, ya que no estaba acostumbrada a cazar su propia comida.

“¿Qué es?”.

“Es un conejo, calenté un poco de agua con hierbabuena para beber. Lamento decirte que no hay pan, ni huevos”.

“¡Guau! Olvidé que no hay tiendas de abarrotes aquí”.

“¿Tiendas de abarrotes? Tienes muchas comodidades en tu mundo; oro que te ajustes al mío”.

“Disculpa, sólo estoy jugando. Lo único que importa es que estoy aquí contigo”. Caitlin sonrió y apartó la vista. Jared también sonrió, estaba agradecido de que ella había regresado con él por su propia voluntad.

“¿De quién es esta vivienda?” preguntó ella.

“Es la vivienda de la anciana Rowena, quien conjuraba hechizos y que dio su vida ayudándome a encontrarte”.

“Oh, lamento escuchar eso. ¿Cómo sucedió?”.

Jared le contó a Caitlin todo lo que había pasado luego de que ella desapareció y cómo conoció a Linda, quien también lo ayudó. Caitlin se horrorizó al escuchar que él estaría muerto si no fuera por la anciana que terminó el hechizo desde la tierra mientras yacía muriendo.

“Que horrible... es decir, estoy agradecida de que estés vivo gracias a ella, pero nunca me había imaginado semejante tipo de violencia más allá de las películas. Creía que lo que había visto, antes de desaparecer, era lo suficientemente violento. Tendrás que tener paciencia conmigo mientras me ajusto, ya que no estoy acostumbrada a un mundo tan violento”.

Caitlin se acercó a él. Jared se lavó las manos y la tomó en sus brazos.

“Sí, mi mundo es violento, pero daré mi vida por protegerte y mantenerte a salvo. Yo te ayudaré a ajustar... porque eres mi luz, Caitlin. Después que desapareciste, mi mundo se volvió oscuro sin ti”.

Caitlin lo miró mientras sus ojos se humedecían, nunca había escuchado palabras semejantes a esas... ¿acaso estaba soñando? Ella cerró sus ojos y apoyó su cabeza sobre su pecho.

“Admito que al principio me atemorizabas pues no podía aceptar lo que me estaba pasando. Pero confieso que aun temiéndote también me sentía atraída a ti, desde el primer momento en que te conocí en el castillo. Luego cuando desaparecí y caí sobre mi cama en mi cuarto, quedé aterrorizada, aterrorizada en pensar que no te volvería a ver jamás. Me volví tan errática que mi tía Mavis y su hijo pensaban que me había vuelto loca, incluso Linda, inicialmente, también pensó que estaba loca, pero parte de ella sencillamente no podía aceptarlo, y estoy muy agradecida por eso”, suspiró Caitlin.

“Yo al igual me estremecí cuando desapareciste. Fue la primera vez que sentí verdadero temor. Encontrarte de nuevo se convirtió en mi razón de vivir y luchar, pero no hubiera podido encontrarte si no hubiera sido por la ayuda de Linda y Rowena”.

Jared inclinó su cabeza y la besó, Caitlin le correspondió mientras su corazón latía fuertemente contra su pecho.

“Una vez que comamos, iremos a casa de un amigo. Él nos contará lo que ha sucedido mientras estuve fuera. Luego iremos a casa de mi madre y hermana, donde estarás a salvo. Me temo que he estado fuera por mucho tiempo. Oro que las encontremos bien”.

“Sí, recuerdo haber pensado que estuve fuera sólo unos días, y después Linda me dijo que había estado fuera *un año*”.

Caitlin ayudó a Jared a preparar la comida, y así comenzó su entrenamiento de vivir de un ambiente salvaje. Una vez que acabaron de comer, reunieron algunas cosas para llevar con ellos. Jared montó a Trey y Caitlin se subió detrás de él, iniciando su viaje hacia los Brannick.

Cuando llegaron, Jared notó que la casa lucía diferente, y parecía algo silenciosa. Mientras se acercaban una mujer con un niño salió de la casa. La mujer llamó a su esposo cuando los vio acercarse. Un hombre salió.

“¿En qué puedo ayudarte, muchacho?”.

“¿No es este el hogar de Leland Brannick?”.

“No, hemos estado en estas tierras desde el último invierno. El hogar de la familia que estaba aquí antes de nosotros se quemó. Soy Daniel, y esta es mi esposa, Larissa”. Después de escuchar eso, Jared se puso tenso, sintiéndose responsable de que los Brannick hubieran perdido su hogar, posiblemente

porque eran sus amigos. *(Detrás de ellos, se acercó un hombre a caballo que visitaba a la familia y esperó a sus espaldas.)*

“Creo que se han mudado al otro lado de la montaña, ¿eran amigos tuyos?”.

“Sí, ¿conoce la razón de sus problemas?”.

“Se dice que hicieron enojar a Lord Rogan. Su hogar fue prendido en llamas durante la noche”.

“¿Murió alguien?”.

“No que yo sepa. El hombre y su hijo mayor estaban de viaje y su esposa y sus hijos menores pudieron salir a salvo. Viajaron al otro lado de la montaña. ¿Les gustaría quedarse y cenar con nosotros?”.

“Gracias señor, pero debemos seguir nuestro camino antes del anochecer”.

“¿Cuál es tu nombre, muchacho?”.

“No es importante, me disculpa por las molestias. Debemos seguir nuestro camino”.

El hombre asintió.

“Disculpe señorita, ¿pero no es usted Lady Kayla?”, preguntó la mujer a Caitlin.

Caitlin vaciló ante la pregunta inesperada.

“No, disculpe, no conozco a la dama”.

“Me disculpa, señorita, mi madre era una ayudante de cocina en el Castillo Esmeralda hace muchos inviernos, solíamos jugar juntas cuando éramos niñas, y usted se parece a ella”.

Jared inmediatamente empezó a alejarse.

“Debemos partir, mi dama, señor”, se inclinó brevemente en despedida. “Que tengan un buen día”.

“Adiós”, dijo Caitlin, mientras agitaba su mano en despedida.

Jared apresuró el paso, mientras cabalgaban al este hacia las montañas.

“¿Hay algo mal?” preguntó Caitlin.

“No. Sólo que me preocupa que la dama te haya confundido con Kayla, y no quiero dejarlo al azar, quedándonos”.

Mientras Jared, Caitlin y Trey continuaban su camino, el hombre, que esperaba a sus espaldas, se acercó a la familia y desmontó del caballo. Daniel saludó al arrendador.

“Buenos días, Fergus, regresaré en un momento”, le dijo Daniel al hombre, mientras él y su esposa fueron a recoger el dinero debido por el uso de la tierra, regresando prontamente.

“¿Tienes visita, Daniel?”.

“No, sólo alguien buscando a los Brannick”.

“¿Quién era?”.

“No nos dijo”, afirmó Larissa.

El hombre volteó la mirada hacia las siluetas que se alejaban en el horizonte, pero sólo veía la cabellera roja de la mujer y su espalda, mientras se alejaba cabalgando detrás del hombre.

Una vez que había cobrado la renta, abandonó el lugar. Había muchas casas más aún por visitar, pero hizo una nota mental de la pareja a caballo y del comentario de la esposa de Daniel.

§

Jared, Caitlin y Trey llegaron a la casa de su madre y hermana al anochecer. Jared llamó a su madre y a Lara. Su madre abrió la puerta.

“¡Jared! Hijo mío, ¿dónde has estado?”. Su madre se puso sentimental y lo abrazó preguntándole de nuevo:

“¿Dónde has estado, Jared? ¿Por qué continuas desapareciendo? Estaba tan adolorida cuando Lara regresó sin ti”. Luego volteó su mirada a Caitlin en shock y preguntó: “¿Kayla?”. Anya miró a Jared en busca de respuestas.

Jared sacudió su cabeza y rápidamente indicó a su madre que bajara la voz, luego él y Caitlin entraron, y Anya cerró la puerta detrás de ellos.

“No es Kayla, mamá”.

“¿No es Kayla?”, Anya miró a Jared. “¿Cómo es posible?, se ve igual”.

“Es una historia larga, mamá, ella es Caitlin”.

Anya se acercó a Caitlin, quien le sonrió y le extendió la mano derecha, lista para sacudir la de Anya en saludo, pero Anya, simplemente tomó la mano de Caitlin en las dos suyas y la miró con curiosidad.

“Querida, eres la viva imagen de Kayla, ¿acaso tienes parentesco con ella?”.

Hasta ese momento, Caitlin no había considerado una relación de sangre con Kayla. ¿Es acaso posible que Kayla fuera su antepasada?, se preguntó Caitlin.

“No lo sé, señora, pero me alegra conocerle”.

“Sí, perdóname querida, pero tu similitud con... Kayla es impactante”, dijo Anya, sorprendida. “Lara mencionó que Jared había conocido a alguien como tú, pero verte en persona es fascinante”.

“¿Dónde está Lara?”, preguntó Jared.

“Tu hermana está con Tristán Brannick, su esposo. Se casaron poco después de haberse mudado toda la familia aquí. Ahora tienes un nuevo hermano, y ellos tienen un niño”.

“¿Lara y Tristán tienen un niño? ¿Y en dónde están?”.

“Viven cerca de aquí. Leland y Tristán se encontraban en el proceso de traer de vuelta a Lara cuando sus miembros de la familia se unieron a ellos aquí después de que su casa fue quemada hasta los cimientos a medianoche. Tayra y sus hijos menores tuvieron suerte de salir vivos de allí. Y han estado aquí desde entonces. Al escuchar la mala noticia, Leland y los muchachos querían regresar para buscar a los responsables. Leland se fue con tanta ira que cuando pasó una zona boscosa perdió el control de su caballo, y se cayó y se quebró la pierna. Creo que quebrarse esa pierna quizás salvó sus vidas. ¿Cómo podía él y los muchachos a solas ir en contra de la guardia de Lord Rogan? Tuvieron que construir un nuevo hogar aquí; ha sido difícil”.

“Han pasado muchas cosas desde que me fui”, dijo Jared mientras retiraba la mirada.

“Sí, debes contarme dónde has estado, y sobre esta joven. En la mañana, traeré a Lara y a Tristán”.

“Eso me gustaría mucho, mamá, y ¿en dónde están los Brannick?”.

“Bien, y los Brannick viven abajo de la colina, cerca del arroyo”.

“Lara estará tan feliz de verte e impresionada con esta joven. Pero deben de tener hambre, calentaré algo de comida para ti y Caitlin, de quien me encantaría saber mucho más”.

Caitlin y Jared se sentaron mientras su madre calentaba pan y caldo de pollo. Jared habló sobre recuperar sus tierras, pero Anya cambió el tema, ya que temía hablar sobre batallas. Ya había anochecido y Anya buscó las pieles y mantas para que Caitlin y Jared se acostaran a cada extremo de su pequeña vivienda de madera. Luego dividió la habitación en dos áreas para dormir colgando una cubierta de por medio.

Caitlin se preocupaba acerca de su intimidad con Jared; estos eran tiempos antiguos y gente primitiva. Dormir juntos fuera del matrimonio no era la

norma aquí, pero lo que sucedió entre ellos no podía dar marcha atrás. Ella también era incapaz de negar el placer que sintió en su unión, ni el hecho de que lo deseaba nuevamente. Sin embargo, no quería que pensarán de ella como una mujer suelta o rebelde. Con el tiempo las cosas caerían en su lugar, pero por ahora ella necesitaba acomodarse a su estilo de vida y distanciarse un poco de Jared. Caitlin se levantó y se dirigió al área que se le designó para dormir. Jared tomó su mano; Caitlin lo miró, sonrió y soltó su mano.

Anya apagó las velas y les dio las buenas noches. Anya tenía muchas preguntas que hacerles, pero sabía que tenía que ser paciente y dejar que las cosas se desarrollarán naturalmente. Fue difícil para Caitlin y Jared dormir separados, después de la pasión que habían compartido la noche anterior, pero con el tiempo, el sueño los venció. Al amanecer, golpes apresurados se escucharon en la puerta. Anya se levantó y abrió la puerta.

“Anya, soy Dannic, por favor ven rápido, mi hijo está por nacer”, dijo el futuro padre.

“Ya voy, Dannic, iré por mis cosas”, respondió Anya al joven.

“Jared, debo irme, pero regresaré pronto”, le dijo Anya mientras tomaba su bolso con suministros, y se marchó.

Caitlin despertó con los golpes a la puerta y se sentó, mientras Anya salía. Caitlin se levantó y movió la cubierta para ver por la ventana.

“¿Hacia dónde se dirigen con tanto apuro a semejante hora?”.

“Ella ayuda a las aldeanas a dar a luz”.

“¿Es ella una partera?”., preguntó Caitlin, mientras se dirigía hacia él.

“Sí”.

Jared se acercó a Caitlin por la espalda, mientras ella miraba por la ventana y la rodeó con sus brazos alrededor de la cintura. Luego besó sus hombros y su cuello. Caitlin lo alejó.

“Jared, debemos contenernos, esta es la casa de tu madre...”.

Jared la atrajo hacia él y la besó apasionadamente, luego la llevó hacia su área de dormir, colocándose de rodillas, en donde poco a poco le despojó su ropa.

“¿Y si regresa?”., preguntó Caitlin, mientras recuperaba el aliento.

“No regresará”, dijo Jared mientras continuaba besándole el cuello.

Caitlin ardía por la naturaleza apasionada de Jared; bien o mal, no podía detener esa naturaleza... ni la de sí misma y nuevamente su pasión los unió todo el alba.

CAPÍTULO 22: Fergus el Arrendador

Después de que Fergus había colectado los impuestos de los inquilinos de Lord Rogan, se apresuró a regresar al Castillo Esmeralda para entregar la colecta y pedir el pago por su labor. Fergus había escuchado la conversación que Daniel McClintock y su esposa Larissa habían tenido con aquel hombre y aquella mujer pelirroja, que iban montados a caballo. Se habían dirigido para atravesar las montañas, y habían estado preguntando sobre los Brannick. Luego, al escuchar a Larissa preguntarle a la mujer si ella era Lady Kayla, Fergus había tomado un interés inmediato, y cautelosamente miró a su alrededor con el fin de ver si había alguien más en las proximidades. Si la mujer era Lady Kayla, él estaba a punto de ganar una gran suma de dinero, ya que él sabía que la recompensa por encontrarla había aumentado, y hasta el momento nadie la había reclamado. Nunca le había dado por pensar mucho en el asunto, ya que el cargo para buscarla se le había dado principalmente a los guardias y al personal de alto rango, pero ahora la oportunidad se le había presentado a él. Fergus finalmente ganaría una gran cantidad de dinero y sobresaldría del resto. Él detestaba ser menospreciado como un simple arrendador y recaudador de impuestos.

Sin ningún otro deber, Fergus, quien no era parte de la guardia, planeó seguir a la pareja a distancia. Fergus no tenía intención de compartir su recompensa con nadie, así que rápidamente reunió unas cosas para su largo viaje a través de la montaña. Él los seguiría a la distancia, asegurándose de no ser visto ni ser seguido.

§

Jared y Caitlin llegaron a la aldea cerca del amanecer. Fergus no había sido capaz de ver bien a la mujer, ya que tenía puesta una capa con capucha, hasta que tocaron la puerta de una pequeña cabaña de madera, donde fueron recibidos por una señora de mediana edad. Él escuchó a la mujer decir sus nombres, Jared y Kayla. Esto fue la confirmación que había estado esperando. Sin embargo, estaba preocupado de que podría tratarse de Jared Kellan. Apartó ese pensamiento. Necesitaba pasar desapercibido, y seguir vigilándolos en caso de que este no fuera su destino final. Armó una tienda de campaña cerca de un árbol junto a la carretera e hizo una fogata. El día

empezó a oscurecer y ningún otro viajero había pasado por allí. Fergus tenía conocimiento sobre algunas hierbas que causaban un sueño profundo, y trajo algunas con él, para usarlas ahora que había encontrado a Lady Kayla.

CAPÍTULO 23: La Propuesta

Era mediodía cuando Lara salió corriendo apresuradamente, después que su madre había pasado por su casa para informarle que Jared había regresado, y que había traído con él a una muchacha muy parecida a Kayla. Lara llegó sin aliento y encontró a Caitlin calentando una olla con agua fuera de la cabaña. Lara quedó boquiabierta.

“Cielos, tú debes ser... ¿Caitlin?”.

“Lo soy, ¿tú eres Lara?”, respondió Caitlin, sorprendida por la súbita llegada de Lara.

“Sí”, Lara se aproximó a ella y la abrazó.

Caitlin estaba sorprendida por la calurosa bienvenida.

Anya llegó un momento después, trayendo con ella algunas gallinas recién sacrificadas. Anya sonrió ante la agradable vista.

“¿No te dije acaso de su parecido con Kayla?”, dijo Anya.

“Mamá, ¿cuándo podemos llevarla a conocer a Kayla?”.

Caitlin sonrió y volteó a ver a Anya.

“Eso no lo sé, tendrás que preguntárselo a Jared”.

“¿Y dónde está mi hermano?”.

“Salió a cazar” dijo Caitlin.

“¿Por qué? ¿Acaso no vio que tenemos suficiente comida?”, preguntó Anya a Caitlin.

“Creo que Jared no quería agotar sus reservas”, respondió Caitlin.

“Bueno, Jared es un cazador y proveedor de corazón, y tú eres muy especial para él”.

Las palabras de Anya conmovieron a Caitlin. Eran unas personas muy amables y humildes. “Ven, muchacha, vamos adentro donde está cálido”, dijo Anya.

Las tres mujeres se sentaron adentro, conversando y haciéndole preguntas a Caitlin. Ella les dijo que Rowena había muerto tratando de salvar a Jared. Lara luego explicó que después de que Jared no había regresado con los Brannick, ellos fueron a la cabaña de Jared en el bosque y la encontraron quemada hasta los cimientos, temiendo que Jared había muerto. Luego fueron a la cueva de Rowena al lado de la colina y encontraron su cadáver, y la enterraron en las afueras de su vivienda. Lara resintió la pérdida de la noble anciana.

Luego Jared llegó con un conejo, un faisán y algunos pescados. Los colocó abajo, junto a su arco y flecha. Lara se levantó y salió corriendo a abrazarlo casi haciéndolo caer.

“Hermano, ¡estoy tan feliz de verte! ¡Creo que no debo soltarte o desaparecerás de nuevo!”, exclamó Lara.

“No desapareceré de nuevo, hermana, lo prometo. Veo que has conocido a Caitlin”, dijo Jared mirándola sonriente.

“Jared, Caitlin es tan hermosa, ¡incluso tiene el mismo color de cabello que Kayla! ¿Cuándo podremos llevarla a conocer a Kayla?”.

“No sé dónde vive Kayla”.

“Vive en las profundidades del bosque con su esposo Aarón y sus hijos. Nunca abandonan el bosque. Ella se esconde de Lord Rogan”.

“¿Sabe ella que Lord Rogan no es su verdadero padre?”.

“Le conté lo que Rowena nos dijo. Se sintió sorprendida y aliviada de saber que no tenía parentesco de sangre con él, pero no quiere arriesgarse a salir del bosque, ya que teme ser secuestrada ella... o uno de sus hijos con el fin de forzarla a regresar. Tampoco quiere perder nuevamente a un ser querido, así que nosotras la visitamos lo más seguido posible. Mamá y yo la ayudamos con los partos de sus dos hijos, Derrick y Lorie”.

“Sí, me habían dicho que nombró a su primogénito en memoria de nuestro hermano caído”.

“Sí, Derrick nos dejó su legado”, asintió Lara mientras sus ojos se humedecían.

Jared se entumeció y estrechó aún más a Lara.

“¿Qué? ¿A qué te refieres con que nos dejó su *legado*?”.

“Kayla estaba encinta cuando Derrick fue asesinado. Él tiene un hijo y nosotros un sobrino, y mamá tiene un nieto. El pequeño Derrick se parece mucho a su padre, con su cabello oscuro y ojos azules”.

Jared estaba sorprendido por esta inesperada revelación de que el joven Derrick era el hijo de Kayla con Derrick, y no con Aarón. La revelación conmovió a Jared.

“¿Qué edad tiene?”.

“El pequeño Derrick pasó dos veranos, y Lorie alcanzará su primer invierno pronto... su cabello es oscuro como el de Derrick”, dijo Lara mientras limpiaba sus lágrimas, “... y el cabello de Lorie es rojo como el de Kayla y Aarón” agregó.

“Vengan, preparemos la comida”, dijo Anya, cuyos ojos también estaban humedecidos. “No queremos caras tristes en frente de la...”.

Anya se detuvo repentinamente, sin saber cómo dirigirse a Caitlin, con respecto a su relación con Jared. Ella miró a Jared sin saber qué decir.

“Prometida, si Caitlin está de acuerdo”, agregó Jared mientras tomaba la mano de Caitlin, quien se quedó sorprendida por la respuesta que Jared le dio a su madre. Después de un momento, Caitlin sonrió y asintió con la cabeza.

“Pues bien, este sí que es un día muy feliz”, dijo Anya al romper el silencio mientras se volvía hacia Caitlin para abrazarla, seguida por Lara, y luego ambas abrazaron a Jared. ¿Podría esto estar pasando de verdad? Parecía irreal. Caitlin se alejó de ellos y se dirigió hacia la pequeña cabaña de madera. Necesitaba un momento para recuperar su aliento y pellizcarse. Un momento después, Jared también entró, buscándola; Caitlin se volvió hacia él y lo abrazó, recostando la cabeza en su pecho. Él levantó su rostro y besó dulcemente sus labios. Escucharon voces afuera, por lo que Jared y Caitlin salieron. Tristán había traído a su hijo con Lara, y también a sus padres, Leland y Tayra, más sus hermanos, Tobin y Hagan. Los Brannick inmediatamente saludaron a Jared. Luego Jared presentó a Caitlin como su prometida. Todos quedaron maravillados por su semejanza con Kayla. Después Lara le presentó a su hijo: “Este es mi hijo Gerard. Lo nombramos en memoria de nuestro padre. Ahora tú debes nombrar a tu primogénito Marc, en memoria de nuestro otro hermano caído... si Caitlin está de acuerdo”, agregó Lara, rápidamente.

Lara sonrió y volteó hacia Caitlin, quien le sonrió de nuevo y tomó su mano, en acuerdo. El resto de la tarde fue una reunión feliz. La vida se movía hacia adelante.

§

Fergus estuvo atento durante la reunión y reconoció a los Brannick y se enteró de que la mujer que estaba con Jared no era Kayla, a pesar de que tenía un gran parecido con ella. El asunto se había vuelto más llamativo, ahora que sabía que Kayla tenía hijos y que vivían en la profundidad del bosque. Fergus comenzó a idear un plan. Decidió que sería demasiado difícil secuestrar a una mujer adulta, así que se concentró en secuestrar a uno de los niños de Kayla. Eso aseguraría el regreso de Kayla al Castillo Esmeralday su recompensa.

Fergus había traído hierbas que causaban un sueño profundo. Sin embargo, no estaba seguro de qué cantidad utilizar con un niño, pero tenía que ser lo suficiente para mantenerlo dormido durante el largo viaje al Castillo Esmeralda. Fergus sonrió por lo simple que se había hecho su plan.

CAPÍTULO 24: Caitlin conoce a Kayla

Caitlin trataba de ajustarse a su nueva situación; ahora estaba comprometida con Jared. Honestamente, se encontraba un poco abrumada. Después de todo, ¿no se habían conocido hacía sólo unos días? No, según los cambios entre sus mundos. Linda se había casado durante el tiempo en que estuvo ausente y Jared tenía un sobrino de dos años. Aun así, las cosas parecían estar pasando demasiado rápido. Sin embargo, ella estaba agradecida por la cálida bienvenida que había recibido de parte de la familia y amigos de Jared, pero extrañaba a sus propios padres y amistades durante estos felices momentos. Miró a Jared conversando con Leland; a pesar de extrañar a sus padres, ya no podía imaginar una vida sin él. Era ella la que ahora estaba bajo un hechizo, el hechizo de él. Nada importaba ya, ni siquiera el hecho de que no se graduaría de la universidad. Había renunciado a todo para estar con Jared y criar una familia con él en este mundo antiguo. Al menos su conocimiento sobre hierbas y medicina naturopática serían útiles.

Lara insistió en la idea de que Caitlin conociera a Kayla. Jared también quería conocer al hijo de su hermano caído, por lo tanto, Tristán se ofreció a ir a la vivienda de Aarón y Kayla en el bosque, y anunciar su visita en los próximos días. Debido a la naturaleza juguetona de Lara, ella hizo que su esposo le prometiera no revelar el increíble parecido entre Kayla y Caitlin para el beneficio de la sorpresa.

Los siguientes días fueron incómodos para Caitlin alrededor de Anya. Jared se había acostumbrado a la unión apasionada con ella mientras Anya estaba ausente, así que Caitlin ideó un plan para involucrarlo en un pasatiempo más viril desafiándolo al juego de espadas y la arquería, después de todo, ella había tomado clases en la universidad y se había hecho bastante competente en ambas. Jared estaba sorprendido con sus habilidades de esgrima y arquería. Sin embargo, su plan falló; el retarlo a un duelo sólo estimuló mucho más su naturaleza apasionada. Ella olvidaba que Jared era un guerrero y cazador nato; él vivía para el reto. Caitlin, sin embargo, no estaba muy disgustada; sus encuentros amorosos se habían hecho aún más ardientes que antes. Estaba agredida de que no había videojuegos o fútbol para competir por su atención, pensó Caitlin y sonrió.

El lunes, Jared, Caitlin, Anya, Lara y su esposo Tristán, así como el resto de los Brannick, se dirigieron a la cabaña de Aarón y Kayla en las profundidades del bosque. Kayla estaba hecha un nudo de nervios. Estaba a punto de encontrarse con Jared una vez más, quien compartía un gran parecido con su difunto esposo y primer amor, además de conocer a su nueva dama. Kayla sabía que Jared la había admirado alguna vez desde lejos, y se sentía culpable por la ansiedad que tenía por verlo de nuevo. Se recordó a sí misma que Aarón era bueno con ella, y le estaba agradecida, pero sabía que nunca lo amaría con la misma intensidad con la que había amado a Derrick. Las cosas hubieran sido muy diferentes si Jared nunca hubiese desaparecido.

Aarón también se preparó para reencontrarse con su viejo amigo, aunque estaba secretamente aliviado por la desaparición de Jared después de la muerte de Derrick. Él sabía que Jared había estado enamorado de Kayla, y que su gran parecido con Derrick hubiera causado que ella inevitablemente lo buscara como consuelo. Sin embargo, era alentador saber que Jared había regresado con su propio amor. Mientras tanto, Lara insistió que el parecido entre Caitlin y Kayla permaneciera en secreto, por lo que Aarón y Kayla no estaban conscientes de ese *pequeño* detalle.

Kayla peinó el cabello del pequeño Derrick e intentó mantenerlo limpio el mayor tiempo posible. Lorie se mantuvo con su madre, mientras Derrick chico fue inmediatamente a rodar entre las hojas de otoño. Kayla suspiró al verse derrotada en su intento de mantener limpio a su inquieto niño Derrick.

Era mediodía cuando llegaron a las afueras del bosque. Lara, Tristán, su bebé, Gerard, y Anya viajaban por carreta. Lara, quien sostenía a su bebé, se lo entregó a su padre, Tristán y saltó de la carreta y salió corriendo hacia el bosque. Lara estaba muy emocionada, no podía esperar ver la expresión de Kayla y Aarón al conocer a Caitlin. Después, Anya comentó:

“Lara quizás sea una madre casada, pero algunas veces pienso que aún es una niña de 13 años. Miren como dejó a su hijo con Tristán y salió corriendo, lo bueno es que Tristán es paciente con ella”, se quejó Anya con Jared y Caitlin mientras montaban a caballo.

“Sólo es joven de corazón, es todo, no me molesta”, respondió Tristán con una sonrisa en su rostro.

“Bueno, pues tal vez debería ir a ver qué está tramando”, dijo Anya mientras ella también bajó de la carreta y corrió hacia el bosque.

“Y ella se pregunta de dónde le viene a Lara esto”, dijo Tristán.

Todos se rieron. Caitlin y Jared desmontaron su caballo en cuanto se acercaron más a la vivienda de Aarón y Kayla en el bosque.

“Son adorables. Lara me recuerda a mi propia hermana”, suspiró Caitlin y bajó la mirada.

“No has hablado sobre tu familia”, afirmó Jared.

“No, no lo he hecho”.

“¿Por qué?”.

“Porque empezaré a extrañarlos”, dijo Caitlin, mientras se le humedecían los ojos.

“Lo siento si te lastimé al alejarte de ellos”.

“No, Jared, estoy aquí por mi propia voluntad, y soy feliz”, ella sonrió y Jared se inclinó y la besó.

Los Brannick se detuvieron detrás de ellos, sobre su carreta y caballo. Todos se bajaron y comenzaron a caminar a través del espeso bosque. La risa del pequeño Derrick y el llanto de un bebé se escuchaban cerca. Luego Lara llegó corriendo y colocó a Jared y Caitlin detrás del grupo, y cubrió a Caitlin con la capucha. El elemento de sorpresa era un juego divertido para Lara, quien era juguetona e impulsiva por naturaleza y estaba preparando a Caitlin para la emocionante revelación.

“¿Estas preparada para conocer a tu reflejo?”, preguntó Lara entusiasmada.

“Sí, confieso que estoy un poco nerviosa”.

Jared también estaba un poco tenso, quería desesperadamente olvidarse de la última vez que vio a Kayla, pero la imagen estaba grabada en su mente. Deseaba superar el pasado y abrazar a su amigo Aarón, a su excuñada y a sus hijos, sobre todo al pequeño Derrick.

El grupo empezó a saludarse entre sí, excepto Lara, quien había tomado a Loriel, la pequeña bebé de Kayla, y se dirigió hacia atrás del grupo para traer a Caitlin y Jared y colocarlos al frente. Luego le quitó la capucha a Caitlin. Kayla se quedó sin aliento al ver a Jared y a una mujer que era exactamente igual a ella. Era como mirar a Derrick y a sí misma una vez más. ¿Era esto

acaso un engaño de la naturaleza, o había un propósito en esta extraña coincidencia? se preguntó Kayla a sí misma. Aarón también estaba impresionado por el parecido de Caitlin y Kayla. Caitlin sonrió y extendió su mano hacia Kayla, olvidando que dar la mano no era costumbre en esta época, y al contacto de sus manos estalló el estado emocional de Kayla. Caitlin se quedó inmóvil como si un shock eléctrico atravesara su cuerpo, entrando en un trance. Luego, el viento empezó a girar escalando en intensidad y causando que los árboles se balancearan y que las hojas en la tierra se arremolinaran rápidamente. Mientras Caitlin estaba en trance, tuvo una visión de Kayla hundiéndose en el agua, en un brillante vestido verde-amarillo, con su cabello rojizo flotando alrededor de ella.

“Mamá, ¿qué pasa?!”, gritó Lara.

El grito de Lara rompió el trance de Caitlin y volvió en sí.

Todo parecía irreal. Luego el viento comenzó a calmarse y unas florecillas parecidas a copos de nieve empezaron a caer alrededor de ellos. Todos miraban como caían las pequeñas flores desde las alturas. Hasta Jared se olvidó de la temida imagen grabada en su mente. El grupo se maravilló de cómo las pequeñas flores se disipaban una vez que llegaban a la tierra.

“Oh, es hermoso, mamá. Kayla, ¿tú estás haciendo esto?”, preguntó Lara
Luego Kayla perdió el conocimiento y cayó sobre la grama.

§

Aarón inmediatamente colocó a Kayla en su regazo; todos permanecieron detrás, excepto Lara, quien aún sostenía a Loriel y se arrodilló cerca de Kayla, mientras Aarón trataba de despertarla.

“Kayla, mi amor, despierta”, murmuraba Aarón.

“¿El viento fue causado por Kayla?”, preguntó Lara a Aarón.

“Eso creo, cosas extrañas suceden cuando se emociona, pero no sabe cómo controlarlo”, respondió Aarón.

“Oh cielos, Rowena nos dijo que tenía un don mágico, pero sería débil. Sin embargo, también dijo que podría ser restaurado llevando el cristal debajo del mar”, afirmó Lara.

Al oír esto, Caitlin volteó hacia Jared.

“Vi algo cuando toqué la mano de Kayla, una visión de ella hundiéndose en el agua”.

“¿Fue la visión de ella... o de ti?”, preguntó Jared con preocupación.

“Lara dijo que Kayla necesitaba llevar el cristal debajo del mar, para restaurar sus poderes”, respondió Caitlin.

“Sí, recuerdo que Rowena nos dijo eso”, contestó Jared.

Caitlin estiró su mano hacia el cristal alrededor del cuello de Jared, pero éste alejó su mano.

“¡No! No lo tomes. Temo que te lleve a donde ya no pueda encontrarte. Recuerda, la otra mitad del cristal se quedó con Linda.

“Sí, es cierto. Entonces debes darle este a Kayla”.

Aarón, quien escuchó la conversación, respondió:

“¡No! Kayla no quiere el cristal ni restaurar sus poderes”.

“¿Por qué?”, preguntó Caitlin.

Kayla, quien había recobrado por completo la conciencia, dijo:

“Porque soy feliz con mi familia tal como estamos. No quiero más situaciones extrañas como la que acaba de suceder. Toda mi vida he vivido con miedo de las brujerías de mi padre y todas sus maldades. No quiero que me traiga daño a mí o a mi familia”.

Todos estaban tan concentrados en Kayla, que olvidaron por completo al pequeño Derrick, quien se había alejado del grupo mientras perseguía las pequeñas florecillas que caían y había llegado directamente al camino de Fergus.

CAPÍTULO 25: El Secuestro

Fascinado, el pequeño Derrick corría cada vez más lejos mientras su madre capturaba la atención al desmayarse y el perseguía las florecitas. De repente se encontró frente a un hombre de cabello corto, oscuro, y barba. El niño se quedó inmóvil y estaba a punto de correr hacia sus padres, cuando el hombre le mostró un pequeño caballito tallado de madera para atraerlo.

“Toma niño, un caballito para ti”. El niño se acercó para tomar la figurilla de caballo de las manos del hombre. Fergus permitió que el niño jugara con él. “¿Te gustaría verlo correr?”. Derrick asintió con la cabeza. Fergus se puso de rodillas y le mostró cómo corría el pequeño caballo sobre la tierra, mientras alejaba cada vez más y más a Derrick. Él gustoso niño reía mientras perseguía a Fergus con su caballito hasta que se habían alejado un buen trecho. Luego Fergus sacó un pequeño frasco con un brebaje que había preparado anteriormente, el cual haría que el niño cayera en un sueño profundo. Intentó que el niño lo bebiera, pero a Derrick no le gustó y trató de correr. Fergus agarró al niño y lo obligó a beber el líquido, luego le cubrió la boca con su mano. Sostuvo al niño hasta que dejó de moverse. Una vez que Derrick perdió el conocimiento, Fergus le quitó una prenda y la roció con la sangre de un animal que degolló, luego envolvió rápidamente a Derrick en una manta, montó a caballo y salió del área.

Fergus sabía que tenía sólo una pequeña ventana de tiempo para huir con el niño antes de que los adultos, que eran varios, fueran a buscarlo. Para confundirlos esparció la ropa del niño en dirección al este. Luego se alejó cabalgando con Derrick a máxima velocidad, en la dirección opuesta. Mientras viajaba a través de las montañas por la mañana, se había encontrado con un gran árbol hueco. Colocó algunos arbustos alrededor de éste y dejó marcas para ayudar a encontrarlo al regreso. Allí pasaría la noche con el niño. En la mañana, el niño despertaría y Fergus le daría más del brebaje para mantenerlo dormido. Fergus agradeció que no hubiera perros que pudieran rastrear el olor de Derrick. Él esperaba que los adultos asumieran que el niño había sido devorado por algún animal salvaje y cesarían la búsqueda, pero era poco probable. Una cosa sí le preocupaba. Ahora sabía que era Jared Kellan, quien creía muerto, que había regresado. También sabía que Jared era rápido y mortal con la espada, y si venía tras él, sería él mismo quien moriría. Tal vez debería abandonar al niño en el bosque, pero ya había llegado demasiado

lejos. Ahora que tenía al niño, la madre seguiría, y pronto tendría su recompensa. Al recibir su recompensa, abandonaría el área y no se sabría más de él.

CAPÍTULO 26: La Búsqueda

Kayla se levantó con la ayuda de Aarón; volteó y miró a Caitlin, luego a Jared, quien le recordaba tanto a su esposo asesinado. El pequeño Derrick compartía muchas similitudes con su padre y con Jared. Kayla se quedó congelada frente a ellos. Todos esperaron pacientemente a que hablara.

“Siento una relación sanguínea contigo”, dijo Kayla a Caitlin.

Caitlin miró a Jared.

“¿Cómo sabes esto?”, preguntó Caitlin con asombro.

“Sentí una calidez cuando nos tocamos, como la que siento con mis hijos”.

Caitlin estaba asombrada. Luego Kayla miró a Jared, y no pudo contener más sus lágrimas al mirarlo y recordar a su esposo asesinado y primer amor. Fue en ese momento que Jared supo en su corazón que Kayla era inocente del acto malvado que ocurrió aquel día desafortunado. Kayla fue hacia ambos, Caitlin y Jared, y sonriendo dijo: “Siento que tenemos mucho que compartir”, se dirigió a Caitlin, luego volteó hacia Jared y dijo: “Ahora Derrick chico podrá mirarte y conocer la cara de su padre. Debes conocerlo”. Kayla volteó hacia Aarón, asumiendo que el pequeño Derrick estaba a su lado. “Aarón, tráelo”.

Aarón miró a su lado, pero no lo vio.

“¡Derrick!”, llamó Aarón en voz alta.

De inmediato Kayla miró hacia donde estaba Aarón y se dio cuenta de que Derrick chico no se encontraba con él. Una mirada temerosa apareció en su rostro.

“Aarón, ¿dónde está?”, preguntó Kayla con ansiedad.

“Él estaba aquí antes de que cayeras inconsciente”.

“Vi al niño tratando de atrapar las florecillas”, añadió Leland.

“Sí, yo también lo vi. Estaba detrás de Aarón. Todos estábamos tan distraídos. No puede estar muy lejos”, dijo Tayra.

Naturalmente angustiada, Kayla giró en círculos llamándolo en voz alta.

“¡Derrick! ¡Derrick!”, gritó Kayla. “Aarón, ¡se ha ido! ¡Alguien se lo ha llevado!”, lloraba Kayla frenéticamente mientras corría hacia su cabaña, esperando encontrarlo jugando adentro.

“Lo encontraremos, mi amor, debe estar vagando por el bosque”, respondió Aarón.

Jared inmediatamente comenzó a dirigirse hacia Trey.

“Tenemos que movernos rápido, si alguien se lo llevó debe estar aún en el área. Caitlin quédate cerca de Lara y mi madre”.

Jared montó a Trey y se marchó a rodear el área.

“Vayamos todos en diferentes direcciones”, anunció Leland. “Tobin, tu ve hacia el norte; Hagan, tu ve al sur, y yo iré al este.

Todos empezaron a llamar a Derrick mientras pasaban a través del bosque.

Loriel y Gerard lloraban por sus madres, así que Tristán entregó a su hijo, Gerard, a su esposa Lara.

“Lara, tómallo para poder ayudar a buscar a Derrick! Tú y Kayla permanezcan aquí con los niños”, le dijo Tristán a Lara.

Con voz angustiada, Anya volteó y dijo:

“Caitlin, ven con nosotros, muchacha”. Anya estaba al borde del llanto, “¿por qué se ha vuelto sombrío este día tan feliz? No puedo soportarlo”.

“Lo encontraremos, Anya, ¡yo les ayudaré a buscarlo!”, ofreció Caitlin.

Fue una escena caótica mientras todos se dispersaban a través del bosque en la búsqueda del pequeño Derrick. Aarón corrió hacia el arroyo, que no era suficientemente hondo para que alguien se ahogara, pero él sabía que a Derrick le gustaba jugar allí.

Jared, quien cabalgaba alrededor del área, notó algo en un campo abierto, que parecía ser una pequeña prenda manchada de sangre. Se tensó al acercarse, luego desmontó a Trey, se puso en cuclillas junto a la tela y se dio cuenta de que era la ropa de un niño manchada de sangre. Cerró los ojos, bajó la cabeza y se preguntó ¿podría ser tan oscuro el destino como para lanzar otra sombra sobre mi familia? Ni siquiera había visto la cara del único hijo de su difunto hermano, y ahora *él* también podría estar muerto. Jared apretó la mandíbula y recogió la prenda manchada. Temía tener que decirle a Kayla sobre su horrendo encuentro, así que decidió dirigirse primero a Aarón.

Jared regresó a la cabaña de Aarón y Kayla; desmontó a Trey y vio a Caitlin venir hacia él. Ella advirtió que Jared tenía algo en la mano; conmocionada al ver la prenda teñida de sangre, se llevó la mano a la boca para ahogar un sollozo. Las lágrimas corrían por sus mejillas, por el niño cuya dulce risa sólo había escuchado una vez. Luego Caitlin tocó la prenda y suspiró profundamente, cuando tuvo una visión de un caballo galopando a través del bosque a gran velocidad en frente de ella.

Kayla vio la reacción de Caitlin e inmediatamente entregó su pequeña hija, Loriel, a Anya, y salió corriendo hacia ellos. Jared escondió la prenda y llamó a Aarón.

“¡Aarón!”.

Aarón ya venía hacia ellos.

“¿Que sucede, que has encontrado?”, preguntó Kayla ansiosamente.

“No estoy seguro”, respondió Jared.

Jared volteó hacia Aarón:

“Jared, ni siquiera hemos tenido la oportunidad de saludarnos y ahora me temo que eres el portador de malos augurios”.

Luego Caitlin intervino.

“¡No! ¡No es lo que piensas!”, volteando hacia Kayla. “Antes de que Jared revele lo que tiene, yo toqué la prenda y vi algo. Creo que tu hijo está siendo secuestrado a caballo a través del bosque en este mismo momento. Jared sostiene una prenda cubierta en sangre, pero ¡no es la sangre del niño! ¡Derrick está vivo!”.

Todos dirigieron su atención a lo que Jared tenía en su mano. Kayla miró la prenda y empezó a temblar mientras lo reconocía y vio la sangre, y luego Caitlin tomó a Kayla por los brazos y reafirmó:

“¡No es la sangre de Derrick! ¡Él está vivo!”, dijo Caitlin prácticamente gritando.

“¿Qué?”, preguntó Kayla en estado de conmoción. “¿Cómo lo sabes?”.

“Lo he visto, no sé cómo está sucediendo, pero desde que me tocaste anteriormente he tenido dos visiones”.

“¿Cuales dos visiones?”, preguntó Kayla.

“En la primera visión te vi en el agua y justo ahora cuando he tocado la prenda, vi a tu hijo siendo secuestrado a través del bosque a caballo, hacia la montaña”.

“¿Cómo sabes que está vivo?”, preguntó Aarón.

“He escuchado su respiración y los latidos de su corazón, estoy segura de eso”, dijo Caitlin.

Eso fue suficiente para Jared, en ese instante remontó a Trey y anunció que estaba a punto de partir.

“Yo iré al oeste, Caitlin, quiero que te quedes aquí con Lara y mi madre. Quien haya sido quien secuestró al hijo de mi hermano, lo cazaré”, proclamó Jared

“Iré contigo Jared”, anunció Aarón

“Jared, ¡yo debo ir contigo también!”, insistió Caitlin.

“¡No, Caitlin! ¡Debes quedarte aquí! Tristán, ¡cuida de las mujeres!”.

Tristán asintió, y luego Aarón volteó hacia Kayla, quien se encontraba llorando y trató de consolarla diciéndole:

“Regresaré con nuestro hijo, mi amor, te amo”.

Luego Aarón abrazó a Kayla, montó su caballo, y él y Jared cabalaron hacia el bosque. Caitlin se enfureció cuando no la llevaron con ellos. Vivir en un mundo de hombres podía irritar terriblemente en algunos momentos, pero ella era una chica ingeniosa y no iba a sentarse a esperar a que los hombres resolvieran todos los problemas, especialmente después de haber recibido poderes por el estado emocional de Kayla, con la habilidad de tener visiones del presente y futuro.

“¡Necesito un caballo!”, dijo Caitlin.

“Caitlin, es mejor que te quedes con nosotras”, insistió Anya.

“No puedo, Anya, estoy familiarizada con la curación, y si el chico está herido, tal vez pueda ayudarlo. Siento la necesidad de ir, así que por favor ¿hay algún caballo disponible?”.

Al escuchar esto, Kayla asintió y dijo:

“Sí, puedes tomar mi yegua, Violeta, está en la parte de atrás”.

Caitlin siguió a Kayla hacia la parte trasera de su cabaña de madera. Violeta, de melena color vino, se mostraba imponente y disponible para ser montada. Caitlin se acercó a ella y se montó. Luego Leland dijo:

“Tobin y yo seguiremos tu rastro, pero primero debemos regresar a nuestra cabaña a buscar nuestros caballos”. Luego volteó y le dijo a su hijo menor: “Hagan, tú y Tristán quédense aquí con las damas y niños, y empiecen una fogata, se está enfriando y pronto estará oscuro”.

“Padre, ¡yo debería ir contigo!”, insistió Tristán.

“No, Tristán, tú tienes ahora una familia que cuidar... debes quedarte”.

Tristán tardó un momento en obedecer a su padre. Caitlin se alejó cabalgando a Violeta, y Leland y su hijo del medio, Tobin, la siguieron en su carreta.

CAPÍTULO 27: Encuentro con la Guardia

Jared y Aarón cabalaron a través del bosque, seguros de que probablemente el niño había sido llevado al Castillo Esmeralda.

“Gracias, Jared, me alegra verte de nuevo, todos pensábamos que estabas muerto”.

“No necesitas agradecerme, Aarón; soy yo quien debe agradecerte por amparar al hijo de mi hermano fallecido como si fuese tuyo, y por cuidar a Kayla, así como también a mi madre y Lara”.

“Debo confesar que me sorprendió la semejanza de Caitlin con Kayla. Algún día me gustaría saber más acerca de tu paradero después de que desapareciste, y sobre cómo llegaste a conocer a tan impresionante dama”.

“Estaba escrito en las estrellas, Aarón”.

Jared no mencionó su reacción inicial o sus intenciones al enterarse de que él estaba casado con Kayla, ni Aarón admitió que se había alegrado secretamente por su ausencia después de la muerte de Derrick, con respecto a Kayla. Ambos continuaron cabalgando en silencio por un rato hasta que escucharon caballos. Repentinamente fueron rodeados por varios hombres a caballo, pero no eran hombres de Lord Rogan. Debido a la media luna, la iluminación era mínima y la visibilidad difícil.

El hombre a cargo preguntó:

“¿Quién eres y adónde te diriges con tanta prisa?”.

“Soy sólo un hombre en busca de su sobrino secuestrado”, respondió Jared.

“Mi pequeño hijo ha desaparecido y tememos que haya sido llevado a través de la montaña”, añadió Aarón.

“Un niño secuestrado, vaya, debo decir que parece más bien que se dirigen a una batalla”. El hombre circuló detrás de Jared. “Esas cicatrices me dicen que eres fuerte con la espada o muy afortunado. ¿Cuáles serán sus nombres, caballeros?”.

“Tal vez sería tan amable de compartir el suyo también”, dijo Jared.

El jefe de la guardia tardó un momento, y luego sonrió. Al ver que los dos hombres eran superados por él y sus hombres, dijo:

“Soy Mérrick Dunlary, capitán de la guardia de Lord Broxton”.

“¿Mérrick? Entonces tal vez me recuerdes, soy Jared Kellan y este es Aarón Magnon, tus hombres me ayudaron a luchar contra Lord Rogan hace unos inviernos atrás”.

Mérrick se aproximó para ver mejor.

“¿Jared Kellan? ¿Has vuelto de la muerte o eres un fantasma espantando estos bosques?”.

“Ninguno, soy carne y hueso”.

Todos se relajaron cuando se filtró la palabra hasta los hombres en la parte posterior.

“¿Cuándo regresaste?”.

“Hace cinco días”.

“Cinco días, bueno parece que llegaste a tiempo. Hemos confirmado que Lord Rogan ha perdido su poder y Lord Broxton está ansioso de retomar sus tierras. ¿Puedes ser persuadido de unirme a nosotros?”.

“Eso depende de qué tierras Lord Broxton esté ansioso de recuperar. Lord Rogan asesinó a mi padre y hermanos, confiscó nuestra propiedad y arrojó a mi madre y hermana fuera de su hogar. También quemó el hogar de los Brannick por su alianza conmigo. Así que estaría interesado en recuperar lo que se ha tomado de mí, y mis amigos, y vengar a mi familia. Si Lord Broxton está de acuerdo con eso, entonces no perduraré en unirme a él, como antes, les aseguro que muchos se aliarán a mí”.

“Entonces debes regresar con nosotros al Castillo Broxton. Lord Broxton estará muy interesado en hablar contigo”.

“Eso no puedo hacerlo en este momento, el niño que ha sido raptado es el hijo de Kayla. Lord Rogan intenta usar al niño como palanca para regresar a Kayla al Castillo Esmeralda”, indicó Jared.

“¿Por qué usar a su propio nieto como ventaja? Y ¿por qué necesita su hija coerción para volver a casa?”

“Kayla no es su verdadera hija. Ella es la hija de una bruja blanca del mar y un dotado mago del bosque que utilizaban su don para ayudar y sanar. Es de ellosque heredó sus dones mágicos. Lord Rogan asesinó a sus padres y crió a Kayla para poder extraer sus poderes. Él ha estado extrayendo sus poderes desde su nacimiento. Perdió esos poderes el momento en que Kayla huyó de él, después de asesinar a su esposo Derrick, quien también era mi hermano mayor. Cuando regresé, recientemente, crucé la montaña en busca de mi familia y me informaron que Kayla había dado a luz al hijo de Derrick y vivía

escondida en el bosque. Entonces fuimos a encontrarnos con Kayla y su familia en el bosque, pero alguien nos siguió allí y ahora su hijo desapareció. El niño posee ciertos atributos mágicos como su madre y esa es la razón por la que debemos impedir que el niño llegue a las manos de Lord Rogan”, mintió Jared.

Al oír esto, Mérrick arrugó la frente con preocupación.

“¿Cuándo fue raptado el niño?”.

“Esta tarde”, le dijo Jared.

Mérrick miró a sus hombres y dijo:

“¿Cuántos de mis hombres necesitas para ayudar a encontrarlo?”.

Jared y Aarón intercambiaron miradas por las inesperadas buenas noticias.

“Tantos como puedas entregarme”.

“Muy bien, Jared, lleva siete de mis hombres para ayudarte a localizar al secuestrador antes de que entregue al niño a Lord Rogan. Yo reportaré a Lord Broxton y volveré con refuerzos”.

CAPÍTULO 28: A través de la Montaña

Caitlin cabalgó a Violeta a máxima velocidad hasta que llegaron a casa de Anya. Leland y Tobin se separaron mientras iban hacia su propia casa a buscar sus caballos y reunir sus armas.

Cuando llegó a la casa de Anya, Caitlin desmontó a Violeta y se fue directamente al arsenal de armas de Jared. Tomó un arco y un saco de flechas, así como también una espada y su funda. Caitlin se encontró deseando haber traído unos pantalones de mezclilla con ella, ya que sería difícil hacer cualquier cosa en vestido, después pensó en algo. Buscó entre la ropa de Jared y encontró una prenda verde oscura de manga larga, y luego unos pantalones entallados oscuros. Para sus pies, cortó una manta en dos tiras para hacerse un calzado como el que Jared le había hecho antes. Vendó sus pies sobre sus zapatillas de gimnasia hasta sus rodillas, usando cualquier tira de tela o cuerda que encontró para atar la prenda. Metió algunas mantas dentro de un costal, y para mantenerse cálida, se quitó la capa larga oscura, tomó otra manta gris, la cortó a lo largo e hizo un corte en medio para su cabeza. De la pieza que quedó, cortó una tira larga, y la envolvió alrededor de su cintura para mantener ajustada la prenda de abajo, y la ató. Esto la mantendría cálida. También recordó tomar su aerosol de pimienta del bolsillo de su capa y lo colocó en su sostén. Sintiendo lista, fue hacia afuera para montar a Violeta, pero su pelo volaba a su alrededor, entonces hizo una trenza larga para mantenerlo en su lugar. Volteó al oír a Leland y Tobin llegar cabalgando. Ellos se sorprendieron por su cambio de vestimenta.

“Una chica con el corazón de guerrero, supongo que no podremos convencerte de que te quedes”.

“No, Leland, no me convencerán. Mi futuro esposo me necesita”.

Leland y Tobin intercambiaron miradas, pensando que la chica era un poco tonta por creer que un guerrero letal como Jared podría necesitar su ayuda. Ambos mantuvieron sus pensamientos en silencio y sólo asintieron.

“Leland, ¿puede por favor encabezar el camino, ya que no conozco por aquí?”.

“Pensé que nunca me lo pedirías, muchacha”, respondió Leland.

Con Leland al frente, cabalgaron hacia el oeste una vez más. Empezó a oscurecer y enfriar y se detuvieron para darles descanso a los caballos y dejarles tomar agua del arroyo.

“¿Has tenido otras visiones, muchacha?”.

“No, tal vez deberíamos caminar por el bosque un poco”.

“Caminar nos retrasará, muchacha, no tendremos luna llena esta noche y habrá muy poca luz, así que debemos recorrer el bosque lo más que podamos ahora”.

“Por favor, Leland, tengo un fuerte presentimiento acerca de esto, necesito caminar una corta distancia”.

“Aquí tienes unas flechas más”, dijo Tobin mientras le entregaba las flechas.

“Gracias Tobin”, dijo Caitlin y luego volteó hacia Leland, “y gracias a los dos por acompañarme, Leland”.

“No hay necesidad de agradecernos, muchacha, todo nos juntamos durante las luchas, es la única manera de sobrevivir”.

Como golpe, las palabras de Leland hicieron a Caitlin entender que la gente aquí o toleraba el abuso o se defendía, no había autoridades a quien acudir en busca de protección.

La vida aquí era un hecho escalofriante, pero también era uno vigorizante.

Leland miró a Tobin, y ambos comenzaron a caminar por unos minutos, luego Caitlin se detuvo.

“Que pasa muchacha, ¿tienes una visión ahora?”.

“No, pero siento que el niño se está debilitando. ¡Debemos apresurarnos!”.

Los tres montaron y continuaron cabalgando con la limitada luz de la luna que tenían hasta el amanecer, deteniéndose sólo para dejar descansar a los caballos.

“Estamos a punto de entrar al territorio de Lord Rogan, así que tendremos que ser mucho más cuidadosos”.

“Afortunadamente el bosque es denso y podemos escondernos fácilmente”, le dijo Tobin a su padre.

“También podemos perdernos de vista uno al otro rápidamente, hay que mantenernos cerca”, respondió Leland.

“¿Cuánto más queda de bosque?”, preguntó Caitlin.

“Es lo que me causa preocupación. Padre, deberíamos permanecer al norte”, sugirió Tobin.

“Sí, tienes razón, Tobin, hay más bosque al lado norte del paso de la montaña. Necesitamos que eso nos ayude a mantenernos fuera de vista”.

Los tres continuaron su viaje. Luego oyeron caballos:

“¡Es la guardia de Lord Rogan, padre!”, susurró Tobin a su padre.

“Quieto”, respondió Leland susurrando.

Caitlin intentó permanecer quieta, pero las patadas de caballo que se aproximaban se escuchaban cada vez más fuerte. En su esfuerzo de esconderse, Caitlin cabalgó en dirección opuesta. Estaba muy oscuro y difícil de ver, pero Caitlin siguió cabalgando por el bosque, pensando que Leland y Tobin seguían detrás de ella. Luego se dio cuenta de que Leland y Tobin ya no se encontraban con ella, Caitlin se detuvo y desmontó a Violeta. Ella estaba sola y momentáneamente temerosa. Caitlin llamó a Leland y Tobin, pero no hubo respuesta. Se dio cuenta de que tendría que continuar sola. Caitlin siguió cabalgando a través de la noche y la madrugada. Ya había cruzado por el paso de la montaña a solas.

La somnolencia desaceleró su ritmo, pero sabía que el tiempo era esencial y se forzó a sí misma a seguir cabalgando. Sus ojos se sentían pesados por no dormir y por unos segundos se cerraron, hasta que escuchó algo. Era la voz de un hombre. Caitlin abrió los ojos y sacudió la cabeza para despertarse. Después de unos minutos, silenciosamente desmontó a Violeta, dejándola atrás, y comenzó a caminar hacia la voz. Luego pisó algo. Se inclinó y recogió lo que parecía ser un pequeño caballo tallado de madera. Inmediatamente tuvo una *cálida sensación en sus dedos*. Parecía mostrarle el camino. En la distancia, vio otro caballo. Caitlin se dio cuenta de que el niño estaba cerca. Mientras se aproximaba aún más, ella vio a un hombre sosteniendo a un pequeño cuerpo inerte. Fergus estaba agachado con el niño en sus brazos, cerca del árbol hueco donde había pasado la noche. Caitlin podía ver que el hombre parecía estar intentando alimentar al niño con algo. Ella preparó su arco y flecha mientras se acercaba. Una vez que ella estaba a corta distancia, dijo:

“¡Baja al niño y pon tus manos en el aire, imbécil!”.

Fergus brincó al ser sorprendido por su voz y se volvió hacia ella.

“¿Quién está ahí?”, exigió.

“Dije que bajas al niño, ¡si no quieres una flecha en el ojo!”, ordenó Caitlin.

Él se escondió tras del niño.

“¿Quién demonios eres?”.

“¡Una campeona de tiro y arco, idiota! ¡Que lo bajas!”.

“No me asustas, ¡eres sólo una chica!”.

“Sí, pero puedo sacarte el ojo desde aquí si no bajas a ese niño. Jared también está cazándote mientras hablamos, y está cerca, así que si sabes lo que es bueno, ¡baja al niño!” le repitió.

Fergus tercamente continuó sosteniendo al pequeño Derrick y luego saltó rápidamente detrás de un árbol. Necesitaba llegar a su caballo. Fergus se preguntaba cómo la mujer lo había encontrado, pero se alegró de que estuviera sola. Él podía con una mujer, era Jared al que temía. Al instante supuso que era la doble de Kayla, porque su voz no tenía acento irlandés. Entonces pensó en algo, ahora estaban cerca del territorio de Lord Rogan; era casi seguro de encontrarse con la guardia patrullando el área. Podía advertirles que había visto a Lady Kayla en el área. Él sabía que ella sería cazada por un ejército de hombres sedientes por la recompensa.

Caitlin se sentía frustrada, la tenue iluminación estaba saboteando su búsqueda de la escoria que había raptado al niño. Luego vio a Fergus saltar sobre su caballo, y Caitlin apuntó su arco y flecha y gritó:

“¡Detente o te atravesaré con una flecha!”.

Fergus ignoró su advertencia y se marchó, y ella soltó la cuerda cual disparo la flecha clavándolo en la espalda. Él cayó del caballo con el niño sobre el pasto, lo cual amortiguó la caída.

“¡Maldita sea!” murmuró Caitlin mientras lo veía caer del caballo, temiendo que el niño podía haberse lastimado.

Caitlin corrió hacia ellos y tomó a Derrick. El día estaba nublado, y Caitlin acostó el pequeño cuerpo de Derrick sobre su regazo mientras trataba de despertarlo, pero no respondía. Abrió sus ojos y se tensó cuando vio que sus pupilas estaban dilatadas. Ella lloró por el niño; lo que el bastardo le había dado al pequeño Derrick lo había puesto en coma. Las lágrimas le corrieron por sus mejillas mientras bajó la cabeza y golpeó la tierra con el puño. Luego escuchó caballos, subió la mirada y vio a varios miembros de la guardia de Lord Rogan acercándose en la distancia. Se levantó con el niño y corrió hacia Violeta que aún se encontraba en el bosque, pero fue inútil. Los guardias la persiguieron a caballo, y pronto quedó rodeada. Uno de los hombres bajó de su caballo y fue a examinar al hombre que yacía sobre la hierba. Cuando lo volteó, se inclinó hacia él y escuchó decir al hombre:

“Es... Lady Kayla y su hijo. Jared Kellan... está cerca”, susurró Fergus antes de morir.

Los guardias informaron a Brams, el capitán de la guardia, lo que el hombre dijo. Brams inmediatamente miró alrededor en busca de Jared, luego les ordenó traer a Kayla y al niño, y mandó a un grupo de búsqueda para cazar a Jared. Después ordenó a otro hombre que cabalgara adelante e informara a Lord Rogan que Jared había regresado y estaba en el área. Brams se acercó a Caitlin y dijo:

“Lady Kayla, has estado ausente mucho tiempo; tu padre está muy ansioso de verte y ha ordenado que te llevemos de vuelta al Castillo Esmeralda. Se sorprenderá de ver que tienes un hijo”.

Caitlin recordó que él era el jefe de la guardia que había disparado una flecha a Jared en su primera visita.

“Te equivocas de nuevo imbécil, ¡yo no soy Kayla! ¡No hablo como ella y ni siquiera sueno irlandesa!”, gritó Caitlin.

“Mi nombre es Brams, mi dama” respondió en un tono frío y calmado.

Caitlin estaba nerviosa y llorosa.

“Lo que sea, ¡este otro imbécil le dio algo al niño y lo puso en coma! Ahora no despierta, ¡así que déjanos en paz!”, gritó Caitlin mientras sus lágrimas corrían.

“No sé por qué tu forma de hablar es diferente, pero no estás en la posición de exigir nada. Ahora amablemente sube a tu caballo voluntariamente, o serás obligada a obedecer. ¡Ahora elige!”, ordenó Brams.

Brams dio la señal y los guardias la rodearon dejándola sin más opción que montar a Violeta junto con el pequeño Derrick.

CAPÍTULO 29: Paso al Sur

Luego de que Jared, Aarón y los hombres de Lord Broxton se fueron por caminos separados, Jared sintió sus esperanzas renovadas, con la inesperada adición de siete hombres de Lord Broxton bajo su mando. Cabalgaron durante la noche, permaneciendo al norte del bosque, deteniéndose sólo para descansar, y dar de beber a sus caballos. Fue en una de estas paradas que escucharon las pisadas de unos caballos que se aproximaban, y se escondieron. La limitada luz lunar continuaba siendo un obstáculo para sus ojos. Los hombres permanecían preparados con sus arcos y flechas, mientras rodeaban a dos hombres. Luego Jared dio un paso adelante, y se dio cuenta de que se trataba de Leland y Tobin.

“Bajen sus arcos, muchachos, son amigos”.

Los hombres bajaron sus arcos y flechas.

“Jared, muchacho, vaya susto que nos has dado”.

“Lo que me aflige es que casi los matamos, Leland. ¿Por qué han venido?”.

“Temo que lo que voy a decirte te afligirá aún más. ¡Hemos venido porque Caitlin *rehusó quedarse*! Ella afirma tener conocimiento sobre el paradero del niño, además de tener conocimientos curativos. Todos le rogamos que se quedase, pero luego de escuchar esto, Kayla le ofreció su yegua, Violeta. Después Caitlin cabalgó a la casa de tu madre, se cambió sus prendas y se armó con tu arco y flechas, así que nosotros la acompañamos.

Cuando escuchamos caballos hace unas horas, ella se separó de nosotros en la oscuridad y perdimos su rastro sin poderle hacer saber que eran los hombres de Lord Broxton quienes se habían reunido contigo y Aarón más temprano”.

Jared se angustió, apretó la mandíbula, sabiendo que Caitlin se encontraba sola.

“Entonces debo cabalgar hacia el sur. Aarón, tú y los demás hombres, quédense al norte del camino, donde es menos probable que los vean”.

“Jared, con toda seguridad la guardia podrá verte durante el día en el campo abierto”, advirtió Leland.

“No lo hará, si logro cruzar el río mientras aún está oscuro”, respondió Jared.

“El terreno a través del río es inclinado, muchacho, y el agua está helada. Será muy difícil cruzarlo”, insistió Leland.

“Sí, pero hay más bosque a través del río, y viendo que tú, Tobin y los hombres de Lord Broxton nos encontraron en el camino y Caitlin no, me dice que es probable que ella esté al lado sur del camino”, aseguró Jared.

“Entonces iremos contigo, muchacho”, le dijo Leland.

“Llévate tres hombres, Jared, a partir de aquí tendrás la mayor desventaja, buena suerte”, expresó Aarón.

Jared asintió y también le deseó suerte, y luego él, Leland, Tobin y tres hombres de Lord Broxton tomaron la ruta más peligrosa al sur que atravesaba la montaña.

CAPÍTULO 30: Caitlin Conoce a Lord Rogan

Élguardia enviado por Brams de antemano llegó al Castillo Esmeralda y solicitó una audiencia con Lord Rogan para darle un mensaje urgente. Lord Rogan, quien se encontraba en medio de preparaciones para viajar al sur el siguiente día, con el objetivo de reunirse con un potencial aliado contra Lord Broxton, vino de inmediato.

Al escuchar las noticias de que Lady Kayla y su hijo estaban siendo escoltados al castillo, y que Jared Kellan se encontraba en el área, Lord Rogan apretó la mandíbula. Su deseo de derramar la sangre de Jared era incluso más grande que el saber que Kayla estaría de regreso para restaurar sus poderes. Inmediatamente ordenó a veinte miembros de su guardia que dieran caza a Jared y se lo trajeran con vida, pues tenía planes para él.

§

Caitlin observó al joven Derrick mientras lo cargaba en su regazo durante el viaje al Castillo Esmeralda. Su joven y angelical rostro compartía similitudes con Jared. Era casi como cargar a un hijo de ella y Jared. Sus ojos se humedecieron y las lágrimas comenzaron a correr por sus mejillas. El sonido de truenos retumbó y comenzó a llover con fuerza. Caitlin trató de cubrir al pequeño Derrick con la cobija que había traído, pero se empapó rápidamente con la lluvia torrencial.

Al llegar al Castillo Esmeralda, Caitlin levantó la vista hacia las monumentales rejas de la entrada y recordó la historia de Jared, de cómo él, su padre y sus hermanos habían sido emboscados y asesinados al entrar. Sintió escalofríos bajar por su espalda, y rápidamente sintió empatía con la pérdida de Kayla, quien fue testigo de cómo el amor de su vida le fue arrebatado de manera tan cruel. Cerró los ojos; no podía soportar el tan sólo pensar en perder a Jared, o vivir sin él.

Mientras cruzaban la entrada, a unos 30 pies, él pequeño Derrick brincó. Luego Caitlin se dio cuenta, que este debe haber sido el mismo sitio donde la vida de su padre fue tomada. De repente, sintió un calor atravesar su cuerpo, en lugar del típico escalofrío que se siente al encontrarse con un fantasma. Las pequeñas manos de Derrick se abrieron por un momento. ¿Acaso estaba su padre aquí, feliz de verlo?, se preguntó Caitlin.

Al llegar un guardia le ayudó a desmotar a Violeta y la guió hacia la entrada del castillo. Era la misma entrada que recordaba de la excursión. Caitlin mantuvo al niño muy cerca de ella, mientras era escoltada hacia una habitación helada, luego se encontró cara a cara con la alta y delgada figura de Lord Rogan. Su piel pálida contrastaba con sus penetrantes ojos oscuros y perilla. Era mucho más intimidante en persona de lo que ella esperaba. Sentía más escalofríos debido al encuentro que al frío mismo. Parpadeaba en forma errática al acercarse Lord Rogan, era casi incapaz de sostenerle la mirada. Apartó la vista de él y abrazó más fuerte al pequeño Derrick.

“Mi señor, hemos encontrado a Fergus, muriendo en el campo con una flecha en la espalda, pero antes de morir, nos dijo que encontró a Lady Kayla y su hijo, y que Jared Kellan estaba cerca. Inmediatamente ordené que seis de mis hombres revisaran el área, y envié a otro para alertarle, Mi señor”. Afirmando Brams.

“Bien hecho, Brams. En este preciso momento, veinte hombres más están en su búsqueda, pero es una pena que ninguno sea Lady Kayla. Sin embargo, siento una relación sanguínea entre ella, Kayla, y el niño”. Él se alejó y examinó su mano de madera. “No tengo ninguna duda de que Kayla vendrá pronto por su hijo, más el saber que Jared está angustiado y en busca de su amante, hace este encuentro algo monumental. Qué lástima que Fergus haya perdido su recompensa, hubiese sido grandiosa”. Volviéndose hacia Brams. “Brams, ahora duplicaré tu recompensa, si me traes a Jared con vida. Tal vez incluso venga por su propia voluntad, una vez que sepa que el precio de su ausencia será la cabeza de su amante”.

“¡Asesino!”, gritó Caitlin.

“Oh, ella habla. Yo sería más prudente con esa lengua... si deseas mantenerla”, amenazó Lord Rogan.

Caitlin jadeó. Lord Rogan se le acercó e intentó colocar su huesuda mano derecha sobre su cabeza, pero Caitlin se alejó en repulsión. Luego colocó frente el rostro de Caitlin su mano izquierda de madera.

“Esto es lo que tu amante tomó de mí la última vez que nos vimos. Ahora él pagará por ello, con su cabeza... *o recibirá la tuya a cambio*, si no aparece pasado mañana a la primera luz”.

Caitlin sintió que la sangre se le enfrió en sus venas al darse cuenta de su predicamento. Ahora entendía por qué Kayla se escondía de él y por qué Jared lo quería muerto. Lord Rogan era un despiadado asesino a sangre fría. Caitlin

entró en pánico, pero no quería que la viera atemorizada, y se alejó de él. Lord Rogan se volvió hacia uno de sus sirvientes:

“Que Larissa lleve a nuestra querida huésped a la antigua habitación de su pariente, por el momento, puede disfrutar de mi hospitalidad”.

“Sí, mi Señor”.

Lord Rogan salió de la habitación, y el frío en el cuarto parecía salir con él. Caitlin estaba temblando, pero más por la amenaza que por el frío. Luego Larissa entró a la habitación y quedó pasmada al reconocerla.

“Hola, señorita”, dijo Larissa mientras verificaba que estuvieran solas. “Nos volvemos a ver”.

Caitlin, aún aterrorizada por la amenaza, no escuchó bien lo que dijo Larissa, luego se volvió hacia ella y reconoció a Larissa como la misma mujer que le preguntó en la antigua granja de Leland si ella era Lady Kayla.

“Hola. Tú eres la mujer que conocí el otro día en la granja. ¿Por qué trabajas aquí? Es un malvado”.

Larissa miró a su alrededor e indicó a Caitlin que susurrara.

“Debemos hablar en voz baja, Lord Rogan tiene un oído agudo”, le susurró tan bajo que era casi inaudible. “Mi marido no completó los impuestos adeudados en la tierra y se ha ido a tratar de vender más de nuestras cosechas. Vine aquí para trabajar después que se fue para tratar de ayudar a reducir nuestra deuda. Temo por el bienestar de mi familia si no logramos satisfacer pronto nuestra deuda”, expresó Larissa, con voz angustiada, luego preguntó: “No eres de por aquí, ¿verdad?”.

“No, yo soy... de otro lugar. ¿Dónde está tu niño?”, preguntó Caitlin, cambiando el tema.

“Con mis padres, pero venga, ambos están totalmente empapados. Le llevaré a usted y a su niño a la habitación que pertenecía a Lady Kayla. Allí se puede cambiar las prendas y el calzado mojado y vestir de seco y yo tomaré sus ropas mojadas”.

“Gracias, pero él no es mi hijo, es el hijo de Kayla... y está en coma”.

“¿Hijo de Kayla?”, preguntó mientras volvía la vista con asombro hacia el niño, y luego preguntó: “¿Qué es un coma?”.

“Bueno, está dormido y no puede despertar, temo por él, ya que a veces no vuelven a despertar”, dijo Caitlin mientras desviaba su mirada.

“Lo siento mucho”, respondió Larissa, luego de una breve pausa dijo: “Tal vez el agua del pozo le ayudará”.

“¿Cuál agua del pozo?”.

“Bueno, es más bien un túnel inclinado que se conecta al mar, que se utilizó para escapar por los lores anteriores en caso de ataque. Hace muchos veranos, cuando Kayla y yo éramos niñas, a veces acompañaba a mamá a trabajar, ella ayudaba en la cocina y yo jugaba con Kayla. Un día mientras jugábamos afuera, Kayla tiró su princesa de madera tallada en un pozo que llegaba a un túnel por debajo del castillo. Ambas bajamos y vimos el túnel, pero estaba oscuro, mojado y resbaloso e inclinado. Su figura de madera quedó atrapada en unos arbustos. Yo me resbalé y caí, y me asusté y salí, pero Kayla continuó intentando alcanzar su princesa de madera tallada y se resbaló. Fue deslizándose hacia el final del túnel gritando horriblemente, pero estaba muy oscuro y no podía verla y no me atrevía a volver a entrar. Salí corriendo en busca de su niñera, y todos vinieron corriendo, pero tampoco podían alcanzarla. Lord Rogan envió a varios hombres hacia el túnel, pero ellos tampoco pudieron encontrarla. Ellos dijeron que el túnel llegaba hasta el mar, así que todos pensaron que se había ahogado. Luego el siguiente día fue encontrada en la playa con vida”.

“Oh dios mío, ¿qué le sucedió?”.

“Bueno, ella me hizo prometer que no le dijera a nadie, pero me dijo que las damas marinas la ayudaron. La llevaron a una pared debajo del mar color lavanda que brillaba como las estrellas, y desde ahí pudo nadar y respirar bajo el agua junto a ellas. Luego la llevaron a un hermoso lugar en las profundidades donde todo brillaba como estrellas. Le dijeron que los cristales de la pared tenían poderes curativos y protectores, y que ella podía regresar cuando quisiera, pero le advirtieron no decirles nada a los adultos. Después ella sólo recordó haber despertado en la playa, mojada y temblando de frío”.

El interés de Caitlin aumentó; la descripción de Larissa sobre las paredes sonaba como el amuleto de cristal que Jared usaba alrededor del cuello, pero las damas... ¿acaso Larissa hablaba de sirenas?, se preguntó Caitlin.

“¿Acaso dices que la ayudaron *sirenas*?”

“Bueno, creo que eran doncellas del mar, pero ella no lo dijo. Kayla dijo que nadaban como peces y también escuché que su madre era una bruja blanca del mar”.

“¿Puedes enseñarme ese túnel?”.

Larissa vio llegar a un guardia que venía a escoltarlas a la antigua habitación de Kayla, y susurró:

“Lord Rogan viajará mañanamiércoles hacia el sur para reunirse con un hombre muy importante, y ha dejado órdenes de que no se le permita salir del cuarto”.

Larissa y Caitlin caminaron hacia la habitación con el guardia siguiéndolas. Al llegar, Larissa abrió la puerta y entraron a la pieza. Era un cuarto grande con una cama elegantemente adornada en blanco y con un dosel escarpado blanco. Al lado había dos puertas de madera que llevaban a un balcón. Al lado opuesto había una gran chimenea que calentaba la pieza. Caitlin quedó momentáneamente cautivada debido a la magnificencia de la habitación. Luego se volvió hacia Larissa y le preguntó:

“¿Seré encerrada bajo llave aquí adentro?”.

“No, pero el guardia permanecerá del otro lado de la puerta después de que me vaya”.

Caitlin colocó al niño en la cama y le quitó las ropas mojadas. Lo envolvió en una cálida cobija y lo colocó bajo las sábanas, mientras Larissa se dirigía al armario. Ella sacó un brillante vestido verde amarillo, el único vestido que había quedado, además de unos fondos para dormir y un manto con capucha negro.

“Este es el hermoso vestido que, desafortunadamente, Kayla usó el día que su esposo murió; creo que fue su intención dejarlo. No hay nada excepto unos fondos de dormir y un manto negro, que también puede usar”.

Luego Larissa colocó el brillante vestido sobre la cama. Cuando Caitlin volteó y lo vio se quedó sin aliento. Era el mismo vestido con el que vio a Kayla hundirse en el mar en su visión, o... *¿acaso era una visión de ella misma?*, se preguntó. Miró el vestido deslumbrada.

“¿Qué sucede? ¿Acaso no le gusta?”, preguntó Larissa.

“No... sí, es muy hermoso”, dijo Caitlin, sonando un poco confusa.

Ella no mencionó la razón por la cual se asombraba. Larissa la ayudó a quitarse la ropa mojada y ponerse el fondo nocturno. Luego el guardia anunció que ya era tiempo de que Larissa se marchara.

“Debo irme, pero regresaré en la mañana”.

“Larissa, por favor, ¿puedes ayudarme?”.

“Señorita, yo no soy más que una simple sirvienta y ayudante de cocina, no tengo ningún poder para ayudarla”, dijo Larissa con tristeza y apartó la vista.

“Por favor, Larissa, él planea... matarme pasado mañana al amanecer”, exclamó Caitlin aterrorizada. “¿Puedes llevarme a este túnel mañana? ¿Por favor?”.

“Oh, mi dama, hay guardias en todas partes y el túnel ha estado bloqueado por años desde que Kayla cayó en él”.

Larissa bajó su mirada con impotencia por no poder ayudarla. Luego miró a Caitlin, con una expresión que pareció iluminar la habitación entera, y dijo:

“Mi dama, creo conocer a alguien que puede ayudarla, ¡mi hermano, Aidan! Él es miembro de la guardia. ¡Le preguntaré esta noche!”.

“¿Un miembro de la guardia? ¡No! Por favor, ¡no!”.

“Mi dama, debe confiar en mí. Mi hermano desprecia los abusos de Lord Rogan. Él es un miembro de la guardia sólo porque se vio obligado a servir luego de que nuestros padres no pudieron seguir trabajando para pagar los impuestos a Lord Rogan. Yo sé que él la ayudará. Él me dijo que planea jurar su lealtad a Lord Broxton pronto”.

“¿Estás absolutamente segura de esto?”, preguntó Caitlin.

“Sí, mi dama... estoy segura. Cuando venga en la mañana, haré que él vigile mientras la llevo al túnel”.

“¡Espera! Lord Rogan dijo que había enviado a varios miembros de su guardia para buscar a Jared, ¿no estará tu hermano entre ellos?”, preguntó Caitlin.

“No, Aidan fue enviado a un mandado temprano en la mañana, y no es parte de la búsqueda. Él me dijo antes de irse esta mañana que visitaría a nuestros padres esta noche”.

Caitlin cerró los ojos y agradeció a Dios por Larissa y oró porque ella estuviera en lo correcto acerca de que su hermano estaría dispuesto a ayudar.

“¿Puedes pedirle a tu hermano que entregue un mensaje a Jared, con respecto a los planes de Lord Rogan y traer a Kayla aquí?”.

“Le preguntaré, pero, señorita, traer a Lady Kayla aquí sería un error. Lord Rogan quiere casarla con Lord Heller, el hombre con quien Lord Rogan se reunirá mañana. Además, ¿cómo podría Lady Kayla ayudar?”.

“Lord Rogan ha estado extrayendo sus poderes por años, pero pueden ser totalmente restaurados si ella va a la pared lavanda que mencionaste, la cual se encuentra debajo del mar”, dijo Caitlin.

“¿Acaso me dice que ella también es una hechicera?”, preguntó Larissa.

“Sí”.

Larissa la miró sorprendida:

“Eso explica mucho”, dijo Larissa.

“Sus poderes están regresando lentamente desde que escapó de Lord Rogan, pero están débiles. Yo lo vi ayer, pero ella no sabe cómo controlarlos”, dijo Caitlin.

“Recuerdo que de niña le hacían tomar largas siestas. A escondidas yo iba a su habitación y veía una luz color lavanda por debajo de su puerta. Me acostaba boca abajo para intentar ver, pero nunca pude ver nada. Fui reprendida más de una vez por eso. Ese debe haber sido cuando Lord Rogan le drenaba sus poderes. Pero, ¿cómo llegó a saber sobre sus poderes, mi dama?”.

“Una hechicera llamada Rowena le dijo a Jared y a su hermana”.

“Rowena, la anciana del bosque, sí, he oído hablar de ella. ¿Entonces la historia sobre la madre de Kayla, de ser una bruja del mar, es cierta?”.

“Sí”.

“Pero mi dama, Kayla le teme al agua, ella no irá”.

“Pues tendrá que hacerlo si quiere salvar la vida de su hijo... él está muriendo”.

El guardia apostado fuera del cuarto ordenó a Larissa salir de la habitación.

“Debo irme. Enviaré a Petal para que le traiga agua y comida a usted y al niño, y haré todo lo que pueda para ayudarla, mi dama” le aseguró Larissa.

“Muchas gracias, Larissa”.

“No hay de qué, mi dama, buenas noches”.

Larissa se inclinó, recogió las prendas mojadas y se fue.



CAPÍTULO 31: Aidan

Luego que Larissa abandonó su puesto por la tarde del martes, montó en su carreta tirada a caballo, y se dirigió hacia la casa de sus padres para recoger a su hijo, y reunirse con su hermano Aidan. Ella esperaba poder encontrarlo allí al anochecer. Al llegar, se preocupó al no ver su caballo. Entró a la casa y fue recibida por su hijo de tres años y sus padres. Ella les devolvió el saludo, y besó y abrazó a su hijo, sin embargo, su madre notó su ansiedad.

“Te ves alterada, hija”, dijo su madre.

“Madre, ¿dónde está Aidan?”, preguntó Larissa con inquietud.

“No ha venido en varios días, ¿acaso venía hoy?”, preguntó su madre Lily.

“Así es, esta mañana en el castillo me dijo que vendría, antes de partir a una misión de Lord Rogan”.

“Tal vez esté visitando alguna amistad”, sugirió Edmund, su padre anciano.

“¿Cuál amistad?”, preguntó Larissa en un tono exigente.

“Eso no lo sabemos”, respondió Lily.

“¿Qué sucede, hija, por qué preguntas sobre su paradero? Es un hombre joven, podría estar con una mujer”, dijo Edmund mientras reía entre dientes. “Cuida de tu hijo, y deja que los hombres jóvenes hagan lo que hagan”, reprendió su padre.

“¡Es de suma importancia que hable con él!”, exclamó Larissa.

“¿Qué es tan importante, hermana?”, preguntó repentinamente Aidan desde la puerta.

Larissa giró hacia la puerta cuando oyó su voz. Aidan se había acercado silenciosamente y permaneció en la puerta escuchándolos.

“¡Aidan! Oh, ¡gracias al cielo que estás aquí!, ¡Necesito tu ayuda!”.

“Cálmate, hermana, y dime, ¿qué es lo que te preocupa tanto?”.

Larissa fue a la puerta y se asomó para asegurarse de que no había nadie cerca, luego metió a Aidan a la casa y cerró la puerta.

“¡Primero deberás jurarme que no me traicionarás a mí, ni a mi amiga!”.

“¿Traicionarte? ¿Por qué traicionaría a mi propia hermana, o a su amiga?”.

“Aidan, Jared Kellan va en camino al Castillo Esmeralda...”, Aidan asumió un tono más serio, “...en busca del hijo de Kayla, pero Caitlin, su amada, quien encontró al niño, fue confundida por Lady Kayla, y fue arrestada por el guardia, junto al hijo de Kayla, y ahora ambos se encuentran

detenidos en el Castillo Esmeralda. Lord Rogan sabe que ella no es Kayla, pero la está utilizando como carnada para atraer a Jared y matarlo. Piensa decapitar a Caitlin pasado mañana al amanecer, si Jared no se presenta para matarlo, y utilizar al niño para forzar a Lady Kayla a regresar al Castillo Esmeralda. Kayla ha sido la fuente de sus poderes desde su nacimiento. Lord Rogan perdió sus poderes cuando Kayla huyó. Ahora ella ha estado recobrando sus poderes lentamente, aunque son débiles. Sin embargo, Lady Caitlin sabe dónde puede restaurarlos por completo. Por esa razón, ella espera que puedas reunirse con Jared y hacer que traiga a Lady Kayla de inmediato, para que le ponga alto a Lord Rogan, y así salvar la vida de su hijo, la de sí misma y la de Jared antes de que sea demasiado tarde”.

“Eso sí que es una misión algo difícil, hermana, aunque sí recuerdo haber escuchado que los poderes de Lord Rogan estaban debilitándose, pero no sabía que Lady Kayla era la fuente de ellos. ¿Cómo piensa restaurar sus poderes en el Castillo Esmeralda sin que Lord Rogan la encuentre?”, preguntó Aidan.

“Una vez que ella esté aquí, podremos llevarla al túnel en el cual cayó cuando era niña. Kayla una vez me dijo que allá abajo hay una pared hecha de cristales brillantes color lavanda, y Caitlin, la dama que será ejecutada, sabe que esta es la fuente que restaurará sus poderes”, dijo Larissa.

“¿Abajo de dónde?”.

“Del mar”.

“¿Del mar? Eso será un reto monumental. He escuchado que ella le teme al agua”, respondió Aidan.

“Así es, le teme al agua, pero la vida de su hijo depende de esto”.

“Ya veo, ¿dónde se encuentra Lady Kayla en estos momentos?”.

“Al otro lado de la montaña, pero si logras entregarle el mensaje a Jared, él se lo enviará a ella”.

“Al otro lado de la montaña... es una coincidencia... o quizás el destino, que yo también viajaré a través de la montaña para jurar mi alianza a Lord Broxton esta noche. Sus hombres han estado vigilando el área, y atacarán el Castillo Esmeralda pronto. Por esa razón, Lord Rogan está buscando una alianza con Lord Heller, con quien se reunirá por la mañana. Vine aquí para ver a papá y mamá antes de partir”.

“Oh, Aidan, por favor, ¿podrías entregarle este mensaje a Jared esta noche y regresar a ayudarme a llevar a Lady Caitlin al túnel mañana?”, rogó Larissa.

“¿Dónde está Jared en este momento, está solo?”.

“No lo sé, pero está cerca”, respondió Larissa.

“Jared y su familia protegieron a los aldeanos de los abusos de Lord Rogan. Sé que Jared tiene muchos seguidores. Yo soy uno de ellos. Si se encuentra en el área, lo encontraré esta noche, y le daré tu mensaje, quizás también Lord Broxton encuentre su visita útil, pero no puedo regresar”, le dijo Aidan.

“¿Y Lady Caitlin? ¡Yo quería que me ayudaras a llevarla al túnel en la mañana, para que pudiera escapar!”, exclamó Larissa.

“Escúchame cuidadosamente, Lord Rogan se va en la madrugada. ¿Está tu amiga bajo llave?”.

“No, se encuentra en la antigua habitación de Lady Kayla, con un guardia en la puerta”.

“Bien, habrá un cambio de guardia cuando rompan el ayuno; en ese momento tendrás una oportunidad antes de que aparezca su reemplazo. Estate lista, y cuando el guardia abandone su puesto, debes sacar a tu amiga de la habitación y llevarla al lado sur del castillo. También habrá un cambio de guardia al otro lado. Espéralo, y cuando el guardia abandone su puesto, ve hacia la puerta, o crea una distracción para alejarlos de la entrada. Una vez afuera, das la vuelta hacia el fondo a un camino estrecho que circula el lado costero del castillo. Estará un poco resbaloso debido al rocío y la humedad del mar, pero no hay guardias allí. Ten cuidado. Una vez que lleguen al norte del castillo, busca el enorme arbusto que cubre el agujero que lleva al túnel”, concluyó Aidan.

“¿Resbaloso? ¿No será demasiado peligroso? ¡Podríamos caer al mar!”, exclamó Larissa.

“Sí, es peligroso, no vayan a caer al mar”, advirtió Aidan.

Larissa se mostró preocupada; Aidan no estaría allí para ayudarla con Caitlin, y sabía que el camino alrededor del castillo era resbaloso, con sólo unos pocos arbustos de los que sostenerse. Y de ser capturadas, ella también sería ejecutada, pero tenía que hacer algo para ayudar a Caitlin. Larissa paseaba de un lado a otro, intentando pensar en algo para distraer a los guardias. En ese momento se le ocurrió algo, tal vez podría utilizar comida como un arma de distracción, a los hombres siempre les había encantado su comida.

“Lleva algo de lazo contigo. No puede matarla si no puede encontrarla, pero ella deberá esperar dentro del túnel por un tiempo. Ahora debo irme, hermana, sé fuerte, llevaré el mensaje a Jared”, le aseguró Aidan.

Besó a su hermana en la frente, luego se volteó y les dijo a sus padres que tenía un asunto urgente que atender y debía marcharse. Abrazó y besó a su madre, y también a su padre, quien ya no podía caminar.

“¿Irás a ver a una afortunada mujer?”, preguntó Edmund entre risas desde su silla.

“¡Edmund, bribón, Aidan no es como tú!”, regañó Lily a su marido.

“Aidan espera, ¡cámbiate tu uniforme de guardia!”, advirtió Larissa.

CAPÍTULO 32: La Guardia

Jared, Leland, su hijo Tobin y tres de los guardias de Lord Broxton fueron al sur, y tomaron la ruta más peligrosa en busca de Caitlin, dejando a Aarón con otros cuatro miembros de la guardia de Lord Broxton. Poco después de que Jared y los otros se fueron, Aarón y los cuatro hombres con él se encontraron a varios miembros de la guardia de Lord Rogan que buscaban a Jared. Era un grupo pequeño, y Aarón y su grupo lucharon contra ellos, perdiendo solamente a un hombre, pero tuvieron que dispersarse en el bosque debido a que seguían llegando más. Durante la lucha, el encargado de la guardia de Lord Rogan llamó a Jared.

“Jared Kellan, si te encuentras entre estos hombres esta noche, ¡muéstrate ahora si quieres salvar a Lady Caitlin y al niño! Ella será ejecutada el jueves al amanecer y el niño está cerca de la muerte. ¡Así que ahorra la sangre de tus hombres y muéstrate!”.

“¡Jared no está entre nosotros! Desperdicias tus palabras aquí”, respondió Aarón.

“Entonces, ¿qué asuntos te traen a las tierras de Lord Rogan?”.

“Nosotros solamente hemos venido a visitar a nuestros parientes, ¿por qué luchas contra nosotros?”, preguntó Aarón

“¿Entonces por qué viajas con los hombres de Lord Broxton?”.

“He respondido tu pregunta, pero tú no has respondido la mía”, contestó Aarón.

Más hombres de Lord Rogan empezaron a llegar. Aarón decidió que el interrogatorio no terminaría bien y les dijo a los tres guardias restantes viajando con él que se separaran y fueran al sur para unirse a Jared y los otros hombres. Lo único que los ayudaba era la escasa iluminación. Aarón y los tres hombres se dispersaron a través del bosque y los hombres de Lord Rogan los persiguieron pero perdieron su rastro. Luego el hombre a cargo de la búsqueda y guardia de Lord Rogan los llamó de regreso. Estaba muy oscuro, tal vez las noticias de la ejecución de Lady Caitlin haría salir a Jared. Si Jared estaba cruzando por el camino más difícil a través del río y al sur del paso, pronto llegaría a la zona clara del bosque y estaría a la vista, y allí estarían esperándolo.

Aarón miró hacia atrás; habían dejado de seguirlos. Él y sus hombres continuaron su camino para unirse a Jared. Sin embargo, Aarón estaba

preocupado al oír que Caitlin sería ejecutada. Recordó la reacción de Kayla al encontrarse con Jared y pensó que si Caitlin muriera, las probabilidades de que Jared y Kayla se unieran serían muy altas. Aarón se tensó y sus pensamientos se volvieron oscuros. Tal vez todo lo que ocurría podría volverse a su favor, como el que Jared muriera en la batalla. Eso con seguridad eliminaría toda posibilidad de que Kayla y Jared se unieran, y si Derrick chico también muriera, la conexión de los Kellan con Kayla finalmente dejaría de existir. Aarón empezó entonces a idear un plan para que sus pensamientos se hicieran realidad.

CAPÍTULO 33: Aidan y Jared

Una vez vestido con ropas comunes, Aidan tomó su arma y montó en su caballo. Partió sin estar seguro de qué dirección tomar. Estaba oscuro, y sabiendo que la guardia estaba afuera buscando a Jared, Aidan debía pasar desapercibido. Probablemente, Jared estaría dirigiéndose hacia el lado norte del camino, donde los árboles darían más cobertura. Solamente había una media luna y la luz era escasa, así que decidió cabalgar a campo abierto para poder ver mejor y avanzar rápido. Aidan cabalgó por largo tiempo, pero no vio nada ni a nadie. Empezó a preguntarse si su hermana tenía razón de que Jared y la guardia se encontraran en el área. Continúo cabalgando hasta que escuchó unos caballos en el lado sur del campo. Se dio cuenta de que estaba siendo observado.

Jared, detrás de los árboles, apuntó su arco y flecha a Aidan cuando Leland dijo:

“Jared, no, es Aidan, el hijo de Edmund. Está solo”.

Leland omitió decir que Aidan era un miembro de la guardia de Lord Rogan. Él sabía que Aidan sólo estaba en la guardia para impedir que su familia muriera de hambre, y además Aidan no vestía con uniforme y se encontraba solo.

“¡Aidan! ¡Es Leland y Tobin Brannick! ¿Qué te trae por este camino, muchacho, y con quien guardas compañía?”.

“Con nadie más Leland, estoy solo. Busco a Jared Kellan. ¿Esta él entre ustedes?”, preguntó Aidan.

“¿Por qué razón lo buscas?”, preguntó Jared.

“Para entregarle un urgente mensaje enviado por una dama con la que mi hermana entabló amistad en el Castillo Esmeralda, una dama llamada Caitlin”.

Jared inmediatamente bajó su arco y flecha y miró a Leland, preguntándose si debería confiar en Aidan. Leland se acercó a Jared y asintió.

“Aidan, si tienes noticias sobre ella, por favor acércate, no podemos ir hacia ti en el campo abierto por razones obvias”.

Aidan se acercó hacia las sombras, pero no cruzó el río.

“Traigo noticias sobre ella, pero no son buenas”, dijo Aidan.

“¿Que noticias traes?”, preguntó Jared

“Lady Caitlin está siendo detenida en el castillo junto al hijo de Lady Kayla, quien está cerca de la muerte”.

Jared se dio cuenta de que decía la verdad y cruzó el río.

“Yo soy Jared, ¿por qué te arriesgas tanto al venir aquí y entregarme este mensaje?”.

“Seré honesto, soy un miembro de la guardia de Lord Rogan”, confesó Aidan.

Inmediatamente, Jared apuntó su arco y flecha.

“¡Es una trampa!”, exclamó Jared mientras daba unos pasos hacia atrás.

“¡Jared, no, espera!”, gritó Leland.

“No he venido aquí a pelear, ¡sino a unirme a ti! ¿Por qué venir sólo a confesarte que soy un miembro de la guardia, para que me mates?”., exclamó Aidan.

“Jared, el muchacho tiene razón... no tiene sentido que haya venido solo, a la medianoche, y confesarte su estado para que simplemente lo mates. Escucha lo que tiene que decir, muchacho”, rogó Leland a Jared.

Jared bajó la guardia.

“¿Cual es ese mensaje tan urgente y por qué arriesgarías tu vida para entregármelo?”, preguntó Jared.

“Lord Rogan tiene pensado ejecutar a Lady Caitlin pasado mañana jueves al amanecer si no haces acto de presencia por tu propia cuenta, y el niño morirá. Ella solicita que Lady Kayla venga urgentemente, ya que ella sabe dónde puede restaurar sus poderes y así detener a Lord Rogan”, afirmó Aidan.

Jared se tensó.

“¿En qué parte del castillo está detenida Caitlin?”.

“Al momento, está detenida en el antiguo cuarto de Lady Kayla, con un guardia vigilando la puerta. En la mañana, mi hermana Larissa la ayudará a llegar al túnel que está por debajo del castillo, durante el cambio de guardia. Ella espera ocultarla allí hasta que Lady Kayla llegue. Lord Rogan envió a veinte miembros de su guardia, sin incluirme a mí, a buscarte hoy. Sin embargo, hay buenas noticias; Lord Rogan viajará al sur en la mañana para reunirse con Lord Heller. Están planeando unir fuerzas contra Lord Broxton. En cuanto a mí, planeo alertar a Lord Broxton de esto, y unir fuerzas con él tan pronto como me sea posible, pero debido a la urgente súplica de mi hermana de ayudar a Lady Caitlin, me sentí obligado a primero traerte este mensaje, de que traigas a Lady Kayla aquí inmediatamente, como promesa de mi asistencia”, concluyó Aidan.

“Aidan, estoy orgulloso de ti, muchacho”, le dijo Leland.

“¿Traer a Kayla aquí? ¿No te haría yo, entonces, el merecedor de una excelente recompensa? Además, aunque viniera, ¿cómo llegaría hasta Caitlin sin ser vista primero por Lord Rogan?”, preguntó Jared.

“No me interesa ninguna recompensa, me interesa la justicia y honrar el pedido de mi hermana de ayudar a su amiga, pero si no confías en mí, continuaré mi viaje y juraré mi alianza a Lord Broxton como lo había planeado, pero Lady Caitlin perderá la cabeza por tu desconfianza”, exclamó Aidan. Jared apretó la mandíbula al escuchar la manera en que Lord Rogan planeaba vengarse por haberle cortado la mano, y quedó en silencio. “Conozco una entrada secreta al castillo”, ofreció Aidan.

“Si estás diciendo la verdad y conoces una entrada secreta al castillo, entonces debes ser tú quien debe traer a Kayla a través de las montañas lo más rápido que te sea posible”, le dijo Jared.

“Sólo intentaba aconsejarte de traer a Kayla aquí, ya que debo ir a alertar a Lord Broxton inmediatamente, además que no sé dónde encontrar a Lady Kayla”.

“Tobin puede llevarte a Kayla”, dijo Leland.

“Tobin tú debes ir a alertar a Lord Broxton en su lugar para que Aidan pueda traer a Kayla, además, tú debes convencerlo de que el niño tiene dones mágicos como la madre”, agregó Jared.

Aidan tardó un momento, frustrado por el cambio de planes y luego dijo:

“Bien, entonces debemos irnos de inmediato, recuerda que hay veinte miembros de la guardia buscándote. ¡Buena suerte!”.

Aidan tiró de las riendas y señaló a Tobin.

“Tobin, mantén tu guardia en alto, muchacho”, aconsejó Leland a su hijo.

Enseguida, Aidan y Tobin cabalaron a toda velocidad para atravesar la montaña.

CAPÍTULO 34: Aidan y Lady Kayla

Aidan sabía que sólo tenía una cierta cantidad de tiempo para llevar a Lady Kayla al Castillo Esmeralda mientras Lord Rogan estaba fuera y antes de la ejecución de Lady Caitlin. Finalmente se sentía orgulloso de lo que hacía, aunque sabía que la ejecución para los desertores era el descuartizamiento. Debido a la presencia de Jared en el área, la guardia de Lord Rogan estaba en vigor, además de la recompensa por Lady Kayla. Ese hecho por sí solo atraería a los hombres más codiciosos como las moscas a la miel. Sin importar el riesgo, Aidan sintió en su corazón que de alguna manera esto era lo correcto, y las estrellas estarían de su lado esta noche. Una vez fuera del territorio de Lord Rogan, Tobin y Aidan se detuvieron a descansar y dar de beber a los caballos. Hicieron una fogata para calentarse y conversar brevemente.

“¿Has conocido a Lady Caitlin?”, preguntó Tobin.

“No, mi hermana sólo me la mencionó ayer”.

“Verla a ella es como ver el reflejo de Lady Kayla. Jared le dijo a mi padre que vino de otro mundo”.

“¿A qué te refieres?”.

“Es una dama mágica, como Lady Kayla. ¿Has conocido a Lady Kayla?”.

“No, me uní a la guardia después de que Lady Kayla había huido del castillo, pero he oído de su trágica historia. ¿Cómo se encuentran relacionadas Lady Caitlin y Lady Kayla?”.

“No lo sé. ¿Qué hay sobre su esposo, Aarón Magnon? ¿Lo conoces?”, preguntó Tobin.

Aidan miró a Tobin, sorprendido de escuchar con quién se había casado Lady Kayla. Luego se volteó y simplemente dijo:

“Sí, lo conozco”.

Aidan sólo tenía desagradables recuerdos sobre Aarón haciendo trampa durante un torneo y persiguiendo a su amada cuando aún eran adolescentes. No hizo ningún otro comentario con respecto a Aarón. Sólo mostró una media sonrisa y dijo:

“Descansemos un poco, lo necesitaremos”.

Una hora después, Aidan y Tobin montaron sus caballos y continuaron su viaje hacia el este, hasta llegar al bosque. Allí disminuyeron el paso, y Tobin encabezó el camino hacia el hogar de Kayla y Aarón. El llanto de niños se

escuchaba al acercarse. Era la medianoche y al sonido de los caballos Tristán salió. Al reconocer a su hermano, Tobin, fue hacia él. Tanto Aidan como Tobin desmontaron.

“Hermano, ¿qué noticias traes, y dónde está nuestro padre?”. Miró a Aidan y asintió. “Hola, soy Tristán. Tobin, ¿qué noticias tienes? ¿Estamos perdiendo el juicio aquí!”, exclamó Tristán.

“Papá está bien, se encuentra con Jared. Este es Aidan, era miembro de la guardia de Lord Rogan, pero ha elegido abandonar su puesto. Ahora dejaré que Aidan explique el resto...”, le dijo Tobin a su hermano.

“Soy Aidan, hijo de Edmund; tu padre Leland ayudó a mi padre a construir nuestro hogar. Solíamos jugar juntos cuando éramos niños”, le dijo Aidan a Tristán.

“Sí, lo recuerdo. Eso fue hace muchos veranos atrás. Bienvenido Aidan, ¿qué noticias traes?”, insistió Tristán.

Todos empezaron a reunirse alrededor de ellos.

“Hay buenas y malas noticias. Necesito hablar con Lady Kayla urgentemente”.

Luego Kayla salió cargando en brazos a su hija Lorie.

Aidan se vio cautivado inmediatamente por su asombrosa apariencia. No esperaba ver a una mujer tan bella. Ella se acercó a él.

“Yo soy Kayla, señor, ¿qué noticias trae sobre mi hijo?”.

“Mi dama, su hijo está con Lady Caitlin”, le dijo Aidan, y Kayla suspiró y sonrió. Un momento después él agregó: “Pero el niño no se encuentra bien”. Kayla quedó boquiabierta de la conmoción.

“¿Qué quiere decir, qué le sucedió?”, preguntó Kayla con angustia.

“No lo sé, mi dama, pero he venido aquí para llevarla al castillo. Lady Caitlin envió un mensaje diciendo que su hijo está... muriendo”. Kayla sollozó y empezó a llorar. De repente una gran rama tronó y se desprendió de un árbol y cayó. Aidan se volvió hacia la rama con asombro y luego volvió su mirada de nuevo a Kayla. “Lady Caitlin insiste que venga conmigo tan pronto como sea posible. Ella dice que sabe dónde restaurar sus poderes”.

Kayla sintió pavor al oír sobre la condición de su hijo. Luego miró hacia Aidan y dijo:

“Pero mi padre no permitirá que me vaya una vez que esté en el Castillo Esmeralda. Temo que use mis poderes contra nosotros. Señor, por favor, ¿es posible que traiga a mi hijo de vuelta?”, pidió Kayla entre lágrimas.

“Mi dama, si fuese posible lo haría, pero el camino es largo y hay poco tiempo y ya pasa de media noche. Solo nos queda hoy miércoles ya que mañana Lady Caitlin será ejecutada al amanecer y su hijo morirá”.

Kayla lo miró y se quedó sin aliento, cubriendo parte de su cara con sus manos en conmoción.

“¡No!”, gritó Kayla.

“Por favor, mi dama, debemos irnos de inmediato”, insistió Aidan.

“Y mi esposo Aarón, ¿dónde se encuentra?”.

“Yo sólo me encontré con Jared, mi dama. No conozco el paradero de su esposo”.

Kayla lloró, luego asintió con la cabeza y se volvió hacia Anya, quien se encontraba parada detrás de ella. Kayla besó a su hija menor y se la entregó a Anya. Lorie empezó a llorar por su madre, pero se fue calmando en los brazos de Anya.

“Iré por mi capa”, dijo Kayla.

“¿Cómo se encuentran Jared, Aarón y Leland?”, preguntaron Anya y Tayra.

“Me encontré con Jared y Leland, ellos están bien, pero la guardia está buscando a Jared”, dijo Aidan.

“¿Usaba él un cristal alrededor del cuello?”, preguntó Lara.

“Sí, nunca se lo quita”, confirmó Tobin.

Aidan se volvió hacia Tobin.

“Tobin, ahora tú debes ir por tu cuenta alertar a Lord Broxton, que Lord Rogan viaja esta madrugada hacia el sur para formar alianza con Lord Heller, ¡ve rápido!” Ordenó Aidan.

“Yo iré contigo, hermano. Hagan ayuda a mamá, Anya y Lara a mantener la fogata encendida”, ordenó Tristán a su hermano menor.

Tristán besó a su esposa y a su bebé. Hagan resopló de irritación por tener que quedarse con las mujeres y niños.

Tayra y Lara les trajeron algo de pan para llevar con ellos.

Kayla regresó con su capa y un pequeño costal con ropa de su niño Derrick; le daban un sentido de calidez y conexión con su hijo.

“Hay una entrada secreta al castillo por donde puedo conseguir que entre... no dejaré que Lord Rogan la mantenga prisionera allí. Se lo prometo”, le dijo Aidan. Aidan montó su caballo y luego ayudó a Kayla a montarse detrás de él.

“La guardia de Lord Rogan está buscando a Jared, así que cabalgaremos rápidamente. Debe agarrarse fuerte”, instruyó Aidan.

Kayla se sentía algo incómoda al estar tan cerca del apuesto joven de cabello largo oscuro y colocó sus manos tímidamente sobre sus hombros.

“Deme sus manos, mi dama”, solicitó Aidan. Kayla tímidamente bajó sus manos hasta el nivel de su cintura. Él tomó sus pequeñas y suaves manos entre las suyas y las puso firmemente alrededor de su cintura. Aidan volteó y la miró asintiendo y dijo: “Ahora sosténgase de mí firmemente, cabalgaremos rápido y fuerte”.

Aidan sintió un placer inesperado al decirle estas palabras, al igual que el contacto cercano con la hermosa Lady Kayla. Ella lo había afectado de una manera no convencional. Él sintió que sus vidas se habían cruzado por alguna razón, sin embargo, ella era una mujer casada con dos niños, al igual que una belleza hechizante, una combinación mágica. Aidan se volvió hacia la tarea encomendada mientras él y Lady Kayla cabalgaban con rapidez.

Aidan y Lady Kayla



CAPÍTULO 35: Una Comida Especial

El miércoles de madrugada, Larissa se levantó, sin haber podido dormir, pero estaba animada porque tenía un plan. Había dejado a su hijo de tres años con sus padres para poder irse temprano. Fue detrás de la casa y recogió la soga que su esposo había dejado. Se soltó la trenza y dejó suelto su cabello rojizo como lo usaba Caitlin. Estaba nublado y la piel se le erizó con el frío de la mañana y se puso su capa gris. Luego subió a la carreta y tiró de las riendas. Mientras se dirigía al Castillo Esmeralda, Larissa se preguntaba si Aidan se habría encontrado con Jared. Se bajó la capucha al acercarse a la entrada. Larissa decidió dejar su carreta en el bosque, lo más cercano a la costa. Los guardias abrieron una puerta lateral para que ella pudiera entrar. Saludó a los guardias.

“Buenos días, Larissa, ¿dónde está tu carreta hoy?”.

“Mi madre tuvo necesidad de ella, pase buen día, señor”.

Se dirigió directamente a la habitación de Kayla para ver si Caitlin estaba despierta y vio al guardia parado afuera de la puerta.

“Señor, estoy aquí para averiguar sobre la salud del niño que está enfermo, ¿puedo entrar para ofrecer mi ayuda tal como me ha ordenado Lord Rogan?”.

El guardia simplemente asintió y permitió entrar a Larissa. Ella entró a la habitación, que se sentía cálida, y vio a Caitlin sentada al lado del niño. Caitlin se levantó inmediatamente al ver a Larissa.

“Buenos días, mi dama, espero haya dormido bien”. Larissa le indicó que susurrara.

“Hola Larissa, no, ni un guiño, ¿pudiste hablar con tu hermano?”, susurró Caitlin.

“Sí, él partió anoche. Vino a ver a nuestros padres antes de irse, iba camino a jurar alianza a Lord Broxton. Sin embargo, me dijo que buscaría primero a Jared y le daría su mensaje. Me instruyó en cómo llegar al túnel y en llevar una cuerda. Hay que esperar al cambio de la guardia que tiene lugar cuando la guardia rompe el ayuno. Les voy a cocinar un delicioso desayuno, que va a atraerlos como las moscas a la miel. Cuando regrese con su comida, intentaré al guardia de la puerta con ella. Espero abandone su puesto temprano. Entonces deberá usar mi capa gris. Debo irme ahora, mi dama, pero regresaré pronto”.

Caitlin lloró y abrazó a Larissa.

“Gracias Larissa, eres un ángel”, le dijo Caitlin.

Larissa sonrió y dijo:

“Petal, la jovencita que me ayuda, vendrá y se quedará con el niño luego de que termine de servir la comida”.

Larissa se fue y bajó las escaleras para empezar a cocinar el desayuno para los hombres. Caitlin fue por el brillante vestido verde-amarillo que tenía en el armario. Se sentó al lado del pequeño Derrick y se preguntó si pronto tendría que nadar?

Larissa fue a la cocina y reunió unos huevos, carne, harina y empezó a cocinar el desayuno para los hombres. Abrió las puertas de la cocina para llenar las fosas nasales de los guardias hambrientos, que estaban afuera, con el aroma de la comida. Finalmente, empezó a servir la deliciosa comida en la mesa de servicio reservada para la guardia. Los guardias empezaron a entrar al comedor mientras cambiaba la guardia en varios puestos a través del castillo. Finalmente, Larissa preparó una humeante bandeja de comida para Caitlin, y la cubrió. Le dijo a Petal que trajera las cobijas del bebé y que se quedara con él después de que terminara de servir la comida. Luego Larissa subió las escaleras hasta la habitación de Kayla con la aromática bandeja. Era un poco temprano, pero ese era el plan. Ella se encontró con el guardia de la puerta. El aroma capturó su atención.

“¿Qué tienes ahí, Larissa?”.

Larissa destapó la aromática comida, que consistía en huevos, carne, pan caliente, mantequilla y miel. Mientras ella acercaba la bandeja lo más cerca posible a su nariz, asegurándose de que el guardia le diera una buena olfateada.

Larissa escuchó el estómago del guardia rugir de hambre. “Señor, estoy aquí con el desayuno de la dama. Hay más para usted y los demás hombres abajo en el comedor. Le dije a su reemplazo que no se tarde, ya que la comida se está acabando rápido. Espero que le dejen algo mientras él atiende un llamado de la naturaleza”.

El guardia la miró y frunció la frente con preocupación, luego asintió.

“¿Quién es mi reemplazo esta mañana?”.

“Creo que es Devan, señor”, le dijo Larissa al guardia, sabiendo que Devan era conocido por tomarse su tiempo en contestar las llamadas de la naturaleza.

Larissa entró feliz por la reacción del guardia, y colocó la bandeja en la mesa. “Coma rápido, mi dama”, susurró Larissa a Caitlin.

Caitlin no tenía mucha hambre, pero tomó unos cuantos bocados para tener energía. Luego Larissa abrió cuidadosamente la ventanilla en la puerta y observó al guardia. El plan había funcionado, se había ido. Larissa le dio a Caitlin su capa gris.

“Por favor, póngase esto, mi dama. Todos me vieron con esta capa gris y con el cabello suelto. Afortunadamente, ambas tenemos cabello largo y rojo”.

Caitlin se puso la capa gris y preguntó:

“¿Y el pequeño Derrick?”.

“Le dije a Petal que trajera unas cobijas y se quedara con el niño después que termine de servir el desayuno”.

Larissa cubrió la bandeja y le dijo a Caitlin que la sostuviera y la siguiera a ella. Larissa abrió la puerta y salió primero, luego indicó a Caitlin que saliera. Cruzaron el pasillo y bajaron por unas escaleras de caracol. Luego al final de las escaleras estaba un guardia, y otro cerca de él, en una de las puertas cercanas al comedor. Larissa le señaló a Caitlin que esperara y tomó la bandeja y bajó con ella. Al final de las escaleras fue hacia la derecha, pasó al guardia y dio vuelta a la esquina. Una vez fuera de vista, Larissa arrojó la bandeja y se tiró al suelo gritando. Los dos guardias fueron corriendo inmediatamente a ver qué pasaba. La ayudaron a levantarse y levantaron la bandeja y los platos y cubiertos dispersos. Caitlin bajó y miró alrededor y vio a Larissa, quien le señaló a Caitlin que corriera mientras ella seguía gritando para mantener la atención de los guardias.

“¡Contrólate, muchacha!”, dijo un guardia mientras recogía los platos.

Bernard, un guardia mayor, salió mientras Caitlin pasaba por el comedor. Él vio el cabello rojo y la capa gris desde atrás y asumió que era Larissa, y le preguntó:

“¿Que sucedió, Larissa?”.

“Se me cayó una bandeja, eso es todo”, respondió Caitlin, tratando de hablar como Larissa, mientras seguía caminando.

“¿Necesitas ayuda, muchacha?”, preguntó Bernard de nuevo.

“No, estoy bien, ¡gracias por su amabilidad!”, respondió Caitlin.

Mientras Caitlin pasaba, el guardia mayor volvió al comedor. Segundos después, los dos guardias que habían ayudado a Larissa con la bandeja y los platos regresaron a sus puestos. Luego Larissa caminó hacia el comedor,

sollozando, y Bernard salió y vio a Larissa pasar por ahí de nuevo, pero esta vez sin la capa gris. Él parpadeo, volteó y miró hacia el pasillo.

“¿Acaso no acabas de pasar por aquí con una capa gris, afirmando no necesitar ayuda, muchacha?”, preguntó Bernard.

“¿Yo? Ah sí, la arrojé y se me cayó una bandeja llena de platos después de sentir un intenso calor”.

“¿Calor?”, preguntó el guardia subiendo las cejas. “Puedo ver mi aliento, muchacha, pero sí recuerdo a mi querida madre sufriendo por repentinas olas de calor. Sin embargo, ella era mucho mayor que tú, que en paz descanse”.

“Sí, sí, es un terrible tiempo para nosotras las damas. Bueno, pues, tengo muchos platos y calderas que lavar, me disculpa, pero muchas gracias, por su amabilidad, señor, y buenos días a usted”. Larissa se inclinó y se marchó.

Bernard se quedó por un momento ahí rascándose la cabeza y luego regresó al comedor una vez más. Los otros dos guardias habían regresado a sus puestos. Ella necesitaba salir fuera del castillo y exclamó:

“Oh Dios, ¡me faltan cucharas! Por favor, ¡les imploro! ¿Podrían regresar y buscar por mí, son de plata fina y mi visión está borrosa?”. Los dos guardias fueron en busca de las cucharas y Larissa salió corriendo por la puerta girando a la derecha hacia el extremo del castillo junto al mar y dio vuelta a la esquina. Allí vio a Caitlin mirando el estrecho camino alrededor del lado costero del castillo. Luego Larissa se dio cuenta de que había olvidado la sogá. Consternada cerró los ojos y se mordió el labio inferior.

“Larissa, no puedo pasar por aquí, voy a resbalar y caer al agua”, exclamó Caitlin.

“Sí, se ve bastante difícil”, admitió Larissa.

Luego Caitlin se quitó la capa gris y se la entregó a Larissa. Había decidido que debía intentarlo y también se quitó las resbalosas zapatillas que estaba usando. Empezó a avanzar poco a poco a través del estrecho camino. Caitlin se aferró a la pared, arbustos y ramas a lo largo del camino. Su cabello y vestido soplaban en el viento y ella jadeaba de miedo a caer. Larissa miraba mientras que su pelo y vestido también soplaban en el viento.

“¡Espere! ¡Iré por la sogá!” exclamó Larissa.

De repente escuchó a un guardia gritándole desde la esquina.

“¡¿Qué rayos estás haciendo allí?!” gritó el guardia.

Caitlin se volteó repentinamente al escuchar el grito del guardia, lo que causó su caída. Caitlin gritaba mientras caía al mar. Larissa, quien estaba

observando, también gritó. Era como revivir la caída de Kayla cuando era una niña. Entonces el guardia alcanzó a Larissa y la alejó del borde. Era Bernard, el guardia mayor, quien había seguido a Larissa y logró ver parte del vestido soplar alrededor de la esquina del lado costero del castillo.

“Por todos los cielos, ¿qué estás haciendo, muchacha?”, preguntó Bernard a Larissa.

Larissa estaba aterrorizada. “¡Se ha caído! ¡Se ha caído!”.

“¿Quién se ha caído?”, preguntó Bernard.

“Eh... Lady Kayla”, mintió Larissa mientras apoyaba su cabeza en el pecho del guardia.

“¿Qué? ¿Lady Kayla está aquí?” preguntó Bernard.

El guardia y Larissa se quedaron mirando el mar. Larissa lloraba mientras Bernard la alejaba del borde del castillo.

“Ven, muchacha”.

Larissa miraba al guardia paternal con ojos suplicantes:

“Por favor, señor, tenga piedad, y no mencione esto a Lord Rogan”.

“Ni una palabra muchacha, pero ven, regresemos al castillo”.

CAPÍTULO 36: Jared se Adelanta

Ahora enfrentando la posibilidad de perder a Caitlin y al hijo de su hermano, Derrick, Jared sabía que necesitaba moverse rápido y eso significaba que tenía que ir al Castillo Esmeralda por sí mismo. No podía esperar a que Aidan trajera a Kayla, como había pedido Caitlin. Moriría peleando antes que ver a Caitlin ser masacrada por ese villano. Aún usaba el amuleto que lo protegería.

“Tal vez ese era el plan de Aidan, venir y decirme la forma en que Caitlin sería ejecutada con el fin de exponerme”, declaró Jared.

“Aidan es tan sólo un mensajero, Jared. ¿Por qué dudas de aquellos que tratan de ayudarte?”, preguntó Leland.

Luego recordó la desconfianza inicial que Caitlin tuvo hacia él. Bajó las riendas de Trey mientras meditaba.

“Leland, quiero que te quedes aquí y esperes a los demás. Yo iré solo”, dijo Jared.

“¿Cuáles demás?”, preguntó Leland.

“Merrick dijo que enviaría refuerzos. Deben estar aquí pronto”.

“¡No puedes ir solo! ¡Te matarán!”, gritó Leland.

“Tengo el amuleto que Rowena encantó con un hechizo de protección. Me protegerá de la misma forma que lo hizo antes. Viajaré a través del borde del lado sur del bosque. La guardia de Lord Rogan estará buscándome en el norte. Leland está a cargo, le dijo a los demás. ¡Ahora debo irme!”, anunció Jared.

Jared tiró de las riendas de Trey y se dirigió al sur. Al poco tiempo, Aarón y el resto de la guardia de Lord Broxton alcanzaron a Leland y los que se encontraban con él.

“¿Dónde está Jared?” preguntó Aarón.

“Se ha adelantado. Planea cabalgar alrededor del sur, hasta alcanzar la costa del Castillo Esmeralda y poder entrar por su cuenta”, afirmó Leland.

“¿Por qué?” preguntó Aarón.

“Porque Lady Caitlin será ejecutada en la mañana del jueves si él no aparece, y debido a que usa un amuleto que lo protege, él cree poder hacerlo solo”.

“¿Qué amuleto?” preguntó Aarón.

“Un amuleto que la anciana hechicera, Rowena, le dio. Ella puso un hechizo protector en él”.

Aarón ahora sabía cómo podía asegurar que Jared muriera en batalla. Tan sólo tenía que quitarle el amuleto. Para mostrar preocupación, dijo: “Qué tontería, lo matarán. Encontramos a la guardia de Lord Rogan al norte del bosque. Si cabalgamos ahora, podremos alcanzar a Jared antes de que lo hagan los guardias. Él necesitará apoyo”, ofreció Aarón.

Leland, a quien no le agrado que Jared se fuera solo, acordó con Aarón. “Muy bien, debemos cabalgar rápido... se está haciendo tarde”, dijo Leland a los hombres.

Como habían acordado, viajaron a través del borde sur del bosque.

CAPÍTULO 37: Lord Broxton

Mérrick llegó al Castillo Broxton horas después de encontrarse con Jared y Aarón. Estaba ansioso de informar a Lord Broxton que Jared Kellan había vuelto y estaba dispuesto a formar alianza con él una vez más, si sus tierras y la de los Brannick quedaban fuera de la conquista. Lord Broxton preguntó por qué Jared no había venido personalmente. Mérrick le informó de la situación con Lady Kayla, quien era la fuente principal del poder de Lord Rogan, y de cómo su hijo, también dotado, había sido secuestrado. Jared estaba intentando rescatar al niño antes de que éste llegara a Lord Rogan. Mérrick luego le informó que había dejado a siete de sus hombres bajo el mando de Jared, con el fin de ayudar en su búsqueda. Lord Broxton se alegró por la intervención de Jared. Sabía que su influencia entre los aldeanos era crucial, ya que muchos de ellos lo seguían.

§

Luego de que Aidan se marchara con Kayla, Tristán y Tobin cabalgaron hacia el Castillo Broxton para informarle a Lord Broxton y a Mérrick que Lord Rogan se había marchado hacia el sur para reunirse con Lord Heller, con el fin de formar una alianza contra ellos. Y que él y su hermano habían tomado el lugar de Aidan, un guardia que abandonó su puesto y al reunirse con Jared acordó cambiar de rumbo para llevar a Lady Kayla con su hijo moribundo, ya que él conocía una entrada secreta en el castillo. Mientras tanto, Jared iría al Castillo Esmeralda, en busca del niño y su amada antes de que Lord Rogan le robara al niño sus poderes y ejecutara a su amada la mañana del jueves. Jared también buscaba confirmación sobre los refuerzos que Mérrick había prometido durante su encuentro accidental en el camino.

Lord Broxton fue receptivo a su reporte, pero, tenía pendiente, que Kayla tal vez se aliara con su padre en calidad de hechicera. Sin embargo, Tobin y Tristán le aseguraron que eso jamás pasaría. Le informaron que ella no era la verdadera hija de Lord Rogan, ella había escapado de él, después de que asesinó a su esposo, Derrick, lo cual resultó en que él perdiera sus poderes. Después de enterarse de que también había asesinado a sus padres, ella no quería tener nada que ver con él. Kayla ahora regresaba sólo para salvar a su hijo moribundo.

Al escuchar esto, Lord Broxton decidió moverse rápido y tomar ventaja de la ausencia de Lord Rogan. Finalmente él conquistaría el Castillo Esmeralda y recuperaría sus tierras. Luego miró hacia Mérrick y dijo:

“Mérrick, dile a Jared y Aidan que pueden contar con nuestro apoyo y armas, y dile a Jared que reúna a los aldeanos. Ahora prepara a los hombres para la batalla. Necesitamos atacar a Lord Rogan mientras está en su punto más débil”.

Mérrick inmediatamente escribió un mensaje para entregar a Simón, uno de los guardias que estaban con Jared.

El mensajero montó su caballo y se marchó. Luego se encontró con el grupo de Jared y le dio el mensaje a Simón, quien viajaba con Aarón.

CAPÍTULO 38: La caída de Caitlin

Caitlin dejó escapar un grito desgarrador mientras caía al mar y apenas pudo esquivar las rocas que se encontraban abajo. Quedó inconsciente una vez que su cuerpo golpeó el agua, y empezó a hundirse lentamente. Su cabello rojo circulaba alrededor de su cara como un aura. El brillante vestido verde amarillo flotaba alrededor de ella. Era miércoles temprano por la mañana y los rayos del sol iluminaban su silueta en el agua. Entre más se hundía, más oscuro se tornaba. Luego, unas pequeñas luces empezaron a aparecer alrededor de ella, y varias manos la alcanzaron. Caitlin estaba rodeada por las doncellas del mar, quienes sintieron una conexión con Kayla y su madre. Se la llevaron a lo profundo del mar y nadaron rápidamente hacia una brillante luz que se tornaba más luminosa a medida que se acercaban. Era la misma pared de cristal a donde habían llevado a Kayla de niña. Caitlin empezó a despertar con la energía que atravesaba su cuerpo. Abrió los ojos y se encontró con la luminosa pared lavanda, tan brillante, que era difícil mantener los ojos abiertos, sin embargo, podía respirar en el agua. Las sirenas colocaron sus manos en la pared. Entonces, una energía eléctrica fluyó a través de Caitlin, haciéndola entrar en un trance. Cuando Caitlin abrió los ojos, se encontraba cabalgando detrás de alguien, un hombre, pero no era Jared.

Musica sugerida: [Aldebaran - Enya](#)

§

Kayla y Aidan cabalgaban a toda velocidad, cuando Kayla momentáneamente cayó sobre la espalda de Aidan.

“Mi dama, ¿está usted bien?”, preguntó Aidan, pero Kayla no respondió. Aidan continuó cabalgando a toda velocidad.

En las profundidades del mar, Kayla abrió los ojos y se dio cuenta de que estaba frente a la brillante pared lavanda que había visitado cuando era una niña. Como antes, Kayla podía respirar bajo el agua, luego se volteó y vio a las mismas damas del mar que la habían traído allí tantos inviernos atrás. Estaba impresionada por sus largas cabelleras, forma semihumana y ondulantes colas. Ellas le sonreían y dieron la bienvenida tocando su cabello. Parecían decir cosas que ella no podía escuchar. Luego tomaron sus manos y

rápidamente nadaron con ella hasta que llegaron a un lugar donde el agua se veía azul cielo. Era un lugar hermoso y cálido debajo del mar. Nadaron a través de muchas cavernas y túneles hasta que se encontraron con una bella dama sentada detrás de una pared de flores marinas. Tenía una cabellera larga y roja que fluía, parecida a la de ella, y se aproximó. Kayla instintivamente estrechó sus manos a través de la pared de flores tocando sus manos, que se sentían cálidas. Kayla se sentía segura aquí; se sentía amada y deseaba quedarse. Intentó acercarse más a aquella dama detrás de la pared de flores marinas, pero no pudo. Luego Kayla se dio cuenta de que era el alma de su madre, pero no podía ir hacia ella. Kayla lloró por su madre, quien le había sido arrebatada cuando ella era tan sólo una niña. Su madre le dijo que tenía un regalo para ella. Serena presionó sus manos contra las manos de Kayla. Entonces Kayla cerró los ojos, el agua comenzó a girar rápidamente en torno a ellas y una descarga luminosa de energía irradió a través de su cuerpo mientras un aura brillante iluminaba su alrededor. Después, lentamente el agua empezó a calmarse. Y aunque estaba bajo el agua, Kayla sintió que sus ojos lagrimeaban; su madre limpió sus lágrimas y le mostró cómo brillaban en sus manos.

“Tus lágrimas sanarán y tus poderes serán fuertes, es un regalo mío y de tu padre. Úsalo con sabiduría”, le dijo Serena a su hija.

“¿Es Lord Rogan mi padre?”, preguntó Kayla.

“No”.

“¿Quién es mi padre?”, preguntó Kayla.

“Finian”.

“¿Dónde está él?”.

“No está aquí; él no era del mar”, dijo Serena a su hija.

“¿Dónde puedo encontrarlo?”, preguntó Kayla. Serena dejó ir las manos de Kayla. “No, ¡espera!”, gritó Kayla.

Kayla intentó aferrarse a su madre, pero ella la soltó, y un segundo después había desaparecido.

CAPÍTULO 39: Caitlin y Aarón

Aarón, Leland y seis de los hombres de la guardia de Lord Broxton cabalaron alrededor del borde sur del bosque. Jared sintió que unos caballos se acercaban a él, en ese momento Leland le gritó:

“Jared, espera muchacho, Aarón y sus hombres se han unido a nosotros desde el norte para cabalgar juntos. Nos hemos enterado de que Lord Broxton está enviando su apoyo total más armamento, y espera que logres organizar a los aldeanos”.

“¡Excelentes noticias Leland!” respondió Jared.

Luego, mientras Leland, Aarón y los hombres de Lord Broxton se aproximaban a él, uno de los hombres fue atravesado por una flecha y cayó de su caballo. Jared volteó la mirada y vio a varios de la guardia de Lord Rogan, quienes habían salido en su búsqueda, cabalgando hacia ellos. Se prepararon para la batalla, y desenvainaron sus espadas desde arriba de sus caballos.

El choque fue instantáneo, mientras se defendían de la guardia de Lord Rogan. Aarón notó, mientras uno de los guardias de Lord Rogan intentaba enterrar su espada en Jared, que parecía golpear un escudo invisible. Aarón continuó peleando, al igual que Leland.

“¡Salva la vida de tus hombres y entrégate, Jared Kellan!”, gritó el encargado del grupo de la guardia de Lord Rogan.

“Lo haría, si sólo fuera mi sangre la que será derramada, sin embargo, sé de la dama que está siendo detenida en el castillo, y que Lord Rogan planea ejecutar”.

“¡Lord Rogan negociará su libertad, a cambio de la tuya!”.

“¡La palabra de Lord Rogan vale menos que la tierra donde te paras!”.

Continuaron la batalla. Jared atravesó a varios hombres, al igual que hicieron Aarón, Leland y los demás. Luego, un hombre logró tumbar a Jared de Trey, y dos hombres se aproximaron a él a pie. Aarón era el más cercano a los hombres que se aproximaban a Jared, pero se alejó de ellos. Jared logró levantarse, y tuvo que enfrentar a ambos, sin dejar de notar que Aarón le había dado la espalda. Increíble, Leland, quien también notó la traición de Aarón, arremetió contra uno de los hombres, en defensa de Jared, pero el hombre lo esquivó rápidamente, y enterró su espada en el pecho de Leland. Pasmado, al ver a su amigo fatalmente herido, Jared rápidamente mató al otro hombre, luego fue tras el hombre que había matado a Leland. Después Aarón, de

manera traicionera, cabalgó por detrás de Jared y le arrancó el amuleto. Jared se dio cuenta de que en efecto Aarón lo había traicionado, pero continuó luchando contra el hombre que había matado a Leland, hasta que logró atravesarlo con su espada, matándolo. Todos los hombres habían caído, excepto Jared, Aarón y uno de los guardias de Lord Broxton. Desconcertado por la traición de Aarón, Jared le gritó: “¿Por qué haces esto?”.

“¡No puedo perder a Kayla, Jared!”. Luego Aarón arremetió contra Jared, pero falló. Ambos se hirieron entre sí.

“¿Planeas traicionar a Kayla y a tu hijo también?”.

“¡Hijo de Derrick, no mío!”, gritó Aarón. “¡Verdaderamente, no era mi intención matarte, Jared, si no hubieses traído ese amuleto ya estarías muerto! ¡Ahora ya no podrás engañar a la muerte!”, acusó Aarón.

En ese momento, desde el bosque Aidan y Kayla, aún convertida en Caitlin, cabalgaron dentro del área. Al ver a Aarón luchando contra Jared, Caitlin cogió el arco y la flecha al lado del caballo de Aidan y gritó:

“¡Detente!”.

Aidan se detuvo inmediatamente, y Caitlin saltó del caballo antes de que pudiera detenerla. Aidan miró con asombro cómo Caitlin corrió hacia Aarón, mientras lo apuntaba con la flecha, justo antes de que éste penetrara a Jared con su espada. Jared se había tropezado hacia atrás sobre un cadáver, cuando ella gritó:

“¡No!”.

Aarón volteó y vio a Kayla corriendo hacia él, apuntándolo con el arco y la flecha.

“¡Kayla!”, exclamó Aarón.

“¡Soy Caitlin!”, le gritó de vuelta, mientras ella soltaba la flecha, clavándolo en el pecho. Aidan y Jared se sorprendieron cuando Aarón fue clavado y cayó muerto. En ese momento, debajo del mar, Serena, soltó las manos de Kayla, y Caitlin nuevamente cambió lugares con Kayla. Luego Kayla perdió el conocimiento, y cayó cerca de Leland, y tanto Jared como Aidan corrieron hacia ella.

CAPÍTULO 40: Empoderamiento

Aidan se arrodilló ante Kayla. Ella despertó con una mirada perdida en sus ojos.

“¿Dónde estoy? ¿Qué ha pasado?” preguntó ella.

“¿Cuál es su nombre, mi dama?” preguntó Aidan.

“Kayla”, respondió ella y vio a Jared acercarse.

“¿Caitlin?”, preguntó Jared, mientras caía de rodillas a su lado.

“No, es Kayla”, repitió ella mientras miraba a Jared.

Ambos hombres se miraron el uno al otro confundidos. Luego voltearon al quejido de Leland. Kayla se estremeció al ver el ensangrentado pecho de Leland.

“Leland, mi amigo”, Jared se acercó y levantó su cabeza.

“Oh Leland”, lloró Kayla al verlo luchar por aire. Kayla de rodillas se acercó al bondadoso hombre mayor que había sido buen amigo de todos. Luego recordó lo que su madre le había dicho: “*Tus lágrimas sanarán y tus poderes serán fuertes, es el regalo mío y de tu padre*”. Kayla se acercó a Leland, quien seguía intentando respirar, mientras se limpiaba las lágrimas que brillaban y se las untó a Leland sobre la herida. La herida empezó a sanar, mientras Jared y Aidan miraban asombrados. Luego, entre lágrimas, Kayla se volteó y le dijo al único guardia sobreviviente de Lord Broxton:

“Señor, llévelo con su familia, por favor”. El guardia asintió e inmediatamente se acercó a Leland, él y Jared lo ayudaron a subirse al caballo. Luego Kayla se levantó y mientras se volteaba vio el cadáver de Aarón sobre la hierba. Asombrada, Kayla se cubrió la boca con las manos mientras empezaba a llorar. Se acercó a él y cayó de rodillas a su lado, tomó su mano y dijo: “Oh Aarón, mi esposo...”, lloraba, “...me temo que mis lágrimas han llegado demasiado tarde para ti...”. Luego respiró profundamente mientras sollozaba “...Lo siento mucho”. Continúo llorando suavemente. Se calmó por un momento, luego sollozó de nuevo y dijo: “Fue bueno conmigo, pero su corazón estaba lleno de resentimiento porque yo amé a Derrick más que a él”. Con la cabeza entre sus manos, Kayla lloró a su difunto esposo. Después de unos momentos, le cerró los ojos y besó su mano. Luego recobró su compostura y alzó la cabeza con resignación. Subió la mirada hacia Jared y dijo: “Caitlin está en la playa, ve a ella, rápido”. Un

momento después, Jared montó sobre Trey. Luego desde su caballo volteó hacia Aidan y dijo:

“Ten consiente esto: el ejército de 700 hombres de Lord Broxton más su armamento están en camino.... buena suerte a todos”. Antes de irse Jared volteó la mirada a Kayla y dijo: “Mi dama”.

Kayla miró hacia él, mientras él se inclinaba en reverencia y se marchaba cabalgando. Un momento después, ella se levantó y le dijo a Aidan:

“Ahora por favor, señor, lléveme a mi hijo”. Aidan asintió, se montó en su caballo y la ayudó a montarse detrás de él. Se fueron cabalgando tan rápido que parecían borrosos a la vista.

CAPÍTULO 41: Embrujada

Después de ayudar al hombre de Broxton subir a Leland a su caballo y agradecer a Kayla, Jared montó a Trey y se marchó tan rápido como pudo al Castillo Esmeralda, pero se quedó perplejo luego de ver a quien él creía ser Kayla llamarse a sí misma Caitlin y matar a Aarón en su defensa. Ambas damas eran un dúo poderoso.

Mientras Aidan y Kayla se acercaban al Castillo Esmeralda, Aidan le advirtió a Kayla:

“Mi dama, conozco una entrada secreta por la que podemos entrar al castillo. Está en el lado norte—”.

“Eso no será necesario, señor, por favor vaya a la entrada principal”, interrumpió Kayla.

“Pero, mi dama, la guardia nos aprenderá”, advirtió Aidan.

“No lo harán, lo prometo”, le aseguró Kayla.

Después de haber presenciado unas cuantas cosas asombrosas de ella, Aidan obedeció. Llegaron al Castillo Esmeralda. Aidan y Kayla desmontaron, y Brams, quien los observaba, se preguntaba cómo había Lady Caitlin escapado de sus guardias. Él ordenó a los hombres que la aprehendieran, pero estaba desconcertado por la aparición de Aidan. ¿Acaso había capturado a Lady Caitlin mientras intentaba escapar o quizás la había encontrado a Lady Kayla y ahora deseaba reclamar su recompensa?

“¡Tráiganla!”, ordenó Brams. Inmediatamente los guardias corrieron hacia ellos. Kayla, quien no estaba de humor para explicar o retrasar más la llegada hasta su hijo moribundo, se enfureció. Nubes oscuras se revolvían sobre ellos mientras los vientos se hacían violentos, y relámpagos y rayos estallaban a su alrededor. Su cabello soplaba con el viento, dándole un aspecto casi diabólico. Cuando Kayla se acercó a la reja, ella simplemente giró su mano hacia arriba proyectando un rayo eléctrico de su mano y la reja se levantó instantáneamente. Luego los guardias corrieron hacia ellos, pero con cada ola de sus manos Kayla proyectaba el mismo rayo, lanzando al aire a todo guardia que intentaba detenerla a ella o Aidan. Después de eso, nadie afuera intentó detenerlos y se abrieron paso a través de las rejas. Dentro del castillo, Kayla siguió arrojando rayos eléctricos a cualquier guardia que se interpusiera en su camino. Cuando llegó a su habitación, el joven guardia que vigilaba la puerta decidió apartarse para evitar ser lanzado por el balcón.

Kayla entró a su antigua habitación y vio a Petal yaciendo junto a su bebé. Petal inmediatamente se levantó y se apartó mientras Kayla tomaba a su hijo en estado inconsciente en sus brazos y empezó a llorar, a besarlo y abrazarlo. En unos instantes, cuando sus lágrimas hicieron contacto con la carita angelical, el pequeño Derrick abrió sus ojos, y al ver a su madre, la abrazó, y le sonrió y dijo:

“Mama”. (Sin acento)

Lágrimas de alegría siguieron corriendo por su cara. No se cansaba de besar y abrazar a su bebé y se sentía extasiada de poder sujetar a su hijo en sus brazos nuevamente. Aidan se quedó atrás y sonrió mientras observaba la cariñosa reunión entre madre e hijo. Luego se asomó por el balcón y vio a Jared cabalgando a la distancia, en unos momentos estaría rodeado de guardias. Entonces se volvió hacia Kayla antes de irse. Petal, quien tenía en sus manos la miniatura del caballito tallado, atrajo la atención del pequeño Derrick y Kayla lo dejó ir. Luego se volvió hacia Aidan.

“Me alegra haber presenciado tan tierno momento con su hijo, mi dama. Ahora debo marcharme y unirme a Jared, quien ha llegado y necesita apoyo”.

Aidan se inclinó ante ella, volteó y caminó hacia la puerta cuando Kayla, no queriendo verlo ir, lo llamó.

“¡Señor, espere!” exclamó Kayla. Ella se acercó, tomó su mano, sin saber exactamente cómo ocultar su atracción por él... tragó y dijo: “Muchas gracias”.

“Estoy a su servicio, mi dama”. Aidan se inclinó y besó su mano.

Kayla posó su mano sobre su espada y dijo:

“Que esta espada le mantenga a salvo”.

Repentinamente, la espada resplandeció y Aidan quedó sorprendido de ella:

“Gracias, mi dama”.

Aidan se inclinó una vez más en reverencia y luego dio la vuelta y se alejó, pero se detuvo en la puerta. Tomó un respiro profundo, se regresó y tomó a Kayla en sus brazos y la besó. Entonces Aidan se marchó, dejando a Kayla deslumbrada. No se había sentido así por un hombre desde que conoció a Derrick. Petal se quedó sin aliento, pero mantuvo sus pensamientos para sí misma.

CAPÍTULO 42: Ejército Inminente

En el lado norte del bosque, uno de los guardias de Lord Rogan que vigilaba el bosque escuchó caballos a la distancia y se escondió en los arbustos. Observó al ejército de Lord Broxton marchando hacia el oeste. Inmediatamente cabalgó de regreso para informar a su superior y reportar sobre el vasto ejército que ahora se dirigía al Castillo Esmeralda. Sucesivamente, el comandante del guardia lo envió a que advirtiera a Lord Rogan que ahora necesitarían más de veinte hombres.

CAPÍTULO 43: La Playa

En el piso bajo, Larissa, quien estaba desconsolada después de ver a Lady Caitlin caer, fue asistida por Bernard, el guardia paternal, quien le aseguró que no diría nada y la había traído de vuelta al castillo. Después que Larissa se recompuso, recordó cómo Kayla había sido hallada en la playa cuando era niña. Larissa fue a buscar una cobija y se aventuró en las afueras del castillo, hacia la playa, que estaba fría y ventosa. En las primeras dos vueltas no la vio, pero a la tercera notó algo a lo lejos al norte de la playa. Larissa se dio cuenta de que era Lady Caitlin. Fue hacia ella y la arropó con la cobija. Lentamente, Caitlin empezó a despertar. Se quejó de tener mucho frío, y se sentó y se envolvió la cobija alrededor mientras temblaba entre la ropa fría y mojada. Empezó a recordar parte de lo que vio, pero no estaba totalmente segura de si había sido real o un sueño. Luego Larissa dijo:

“Oh, mi dama, estaba tan preocupada por usted, estoy muy contenta de verla bien”.

“Gracias, Larissa”.

“¿Acaso las doncellas del mar le ayudaron como ayudaron a Kayla?”.

“Sí, lo hicieron, vi la muralla lavanda, pero perdí el conocimiento y luego desperté montada a caballo, detrás de un hombre. Pero la peor parte es que maté a un hombre. Espero que sólo haya sido un sueño”.

“¿Mató a alguien? ¿Cómo es posible, mi dama, si estuvo bajo el agua?”, preguntó Larissa.

“No lo sé, Larissa, pero parecía muy real. Él amenazaba con matar a Jared y lo atravesé con una flecha”, confesó Caitlin.

“Probablemente sólo fue un sueño, mi dama”.

Detrás de ellas, dos guardias armados se acercaron.

“¡Ahí está! Arréstala y ejecuta a la criada”, ordenó el guardia que estaba a cargo.

Varios guardias las rodearon. Uno desenvainó su espada y fue hacia Larissa, quien gritó. Otro guardia dio un paso adelante:

“Tendrás que pasar a través de mí”, exclamó el guardia paternal, quien protegía a Larissa.

“¿Acaso eres un traidor, Bernard? Recuerda que el descuartizamiento es el castigo para los traidores”, dijo el guardia a Bernard, mientras éste protegía a Larissa y Caitlin.

“Preocúpate más por tu propia cabeza, Seamus. No soy un viejo por ser débil con la espada”, le devolvió Bernard la amenaza.

Bernard empezó a luchar con ambos guardias mientras Larissa y Caitlin intentaban escapar, pero otro hombre llegó montado a caballo. Larissa gritó.

Caitlin miró hacia arriba y vio que era Jared quien la llamaba, mientras desmontaba.

“¡Caitlin!”.

“¡Jared, cuidado detrás de ti!”, advirtió Caitlin al ver a un guardia aproximándose detrás de él.

Jared se volteó inmediatamente y él y el guardia empezaron a luchar furiosamente. Entonces Jared se dio cuenta de que él y el guardia maduro luchaban contra los mismos guardias.

“¿Quién eres?” preguntó Bernard.

“Soy Jared Kellan. Estoy aquí por Lady Caitlin”.

Ambos continuaron luchando contra los miembros de la guardia de Lord Rogan, pero más guardias seguían llegando. Luego Aidan, quien había visto a Jared desde el balcón de Kayla, se unió a ellos.

“Jared Kellan, soy Bernard, y desde este momento ya no formo parte de la guardia de Lord Rogan”.

Aidan se acercó y dijo:

“¡Jared, nos encontramos de nuevo!”.

“Aidan, ¿acaso las damas también te han persuadido?”, preguntó Bernard.

“Larissa es mi hermana y creo que conocí brevemente a Lady Caitlin más temprano”, respondió Aidan.

“¿Cuántos guardias más debemos esperar?”, preguntó Jared a Aidan.

“Lord Rogan y Lord Heller y sus hombres están en camino. Tenemos que sacar a las damas de aquí”.

Los tres hombres acabaron con los guardias con quien luchaban y luego Aidan dijo:

“Vengan, la entrada secreta está por detrás. Las damas pueden esconderse ahí por ahora”.

Jared fue por Caitlin y la levantó, mientras temblaba de frío en la ropa mojada.

“¿Por qué siempre caes en el agua?”, le preguntó Jared y sonrió.

“Me atrae”.

Se besaron, mientras Jared la levantaba. Caitlin jamás había estado tan feliz de verlo.

“Oh, Jared, pensé que nunca te volvería a ver de nuevo”.

“Entonces tienes mucho que aprender de mí”.

“Jared, ¡tu amuleto! ¡¿Dónde está?!”, preguntó Caitlin alarmada.

“Creo que está en el campo. Aarón me lo arrancó antes de morir”.

“¡Oh, Dios mío, entonces es verdad!”, exclamó Caitlin.

“¿Qué es verdad?”.

“Un sueño donde yo maté a Aarón”.

Jared la miró y le confirmó:

“No fue un sueño”.

CAPÍTULO 44: El Amuleto

Brams se alarmó al ver el poderoso regreso de Kayla, nadie podía detenerla y nadie se atrevía a acercarse a ella o a Aidan. En ese instante, Brams envió a un guardia para alertar a Lord Rogan. Por el momento, tomó consuelo en ver que a ella sólo le preocupaba llegar a su hijo. Por su seguridad y la de los hombres, permanecieron en la planta baja lejos de ella.

§

En el campo, otros miembros de la guardia de Lord Rogan encontraron los cuerpos de varios compañeros de la guardia muertos durante el enfrentamiento con Jared, Leland, Aarón y los hombres de Lord Broxton. Uno de los guardias que revisaba a los soldados caídos en busca de señales de vida, se topó con el amuleto de cristal. Inmediatamente lo reconoció como el cristal que Lord Rogan había usado anteriormente como anillo. El guardia lo tomó y partió para reportarlo al Castillo Esmeralda.

Al llegar, el guardia llevó el amuleto de cristal a Brams, quien también lo reconoció. Brams lo tomó del guardia y sonrió. Él sabía que Lord Rogan lo había usado en el pasado para extraer los poderes de Kayla y su madre, Serena. Ahora podría extraer los poderes de Kayla una vez más. Brams envió a otro mensajero a Lord Rogan pero decidió quedarse con el amuleto por seguridad.

§

Una vez alertado del ejército que se avecinaba desde el este, Lord Heller movilizó a sus hombres rumbo al norte. Lord Rogan sentía confianza en que, a pesar de que ya no poseía poderes mágicos para controlar el resultado de la guerra contra Lord Broxton, ahora tenía el poder de soldados para luchar contra él de parte de Lord Heller, con quien había firmado una alianza.

No solamente le había prometido muchas tierras a Lord Heller, incluyendo las tierras de los Kellan y los Brannick, sino que también le había prometido la mano de Kayla. Lord Heller siempre había deseado a Kayla y no le importaba si ya estaba casada con otro hombre. Sin embargo, puesto que Kayla todavía permanecía desaparecida, Lord Rogan tenía una mejor

solución. Había cambiado de idea respecto a matar a Caitlin. Kayla y Caitlin eran, después de todo, como el reflejo una de la otra. ¿Qué podía molestar más a Jared antes de ser ejecutado que saber que su amante sería entregada a Lord Heller?

El primer mensajero enviado por Brams encontró a Lord Rogan y Lord Heller en camino al Castillo Esmeralda. Le informó a Lord Rogan de que Lady Kayla había llegado al castillo con poderes tan abrumadores, que nadie pudo detenerla. Lord Rogan se paralizó con la inesperada noticia. Intentó ocultar su preocupación a Lord Heller. Quizás podía razonar con Kayla. Él sabía que ella era una chica apacible.

Mientras Lord Rogan estaba inmerso en sus pensamientos con relación a encontrar una solución a la poderosa presencia de Kayla en el Castillo Esmeralda, el segundo mensajero llegó aproximadamente una hora después. Le informó que el cristal que él utilizaba como anillo había sido encontrado en el campo y que ahora estaba bajo la seguridad y guardia de Brams en el Castillo Esmeralda. Lord Rogan no podía creer lo que escuchaba. Verdaderamente esto era una noticia inesperada. Sonrió, todo estaba a punto de cambiar a su favor. Necesitaba el cristal inmediatamente. El mensajero le informó que Kayla parecía estar ahí únicamente por su hijo. También fue advertido que la otra dama había escapado.

Lord Rogan, sin embargo, tenía un mayor dilema. Para poder extraer los poderes de Kayla, ella tenía que estar dormida. Recordó que Fergus le había dado al hijo de Kayla algo que lo puso en un sueño indefinido. Él estaba familiarizado con las hierbas que Fergus cargaba, pero desafortunadamente ahora ella desconfiaba de él. Sin embargo, sólo tenía que recobrar su confianza el tiempo suficiente para hacerla beber del brebaje. Tendría que recordarle del hogar que le había proveído y decirle que sólo deseaba asegurar que ella era la heredera legítima del Castillo Esmeralda, donde ella y su hijo podían tener todo lo necesario y su familia podía crecer con seguridad.

Lord Rogan le informó a Lord Heller que su presencia en el Castillo Esmeralda era urgente y que tenía que adelantarse. Luego partió con otros siete miembros de su guardia y tomó el camino cercano a la costa.

CAPÍTULO 45: La Entrada Secreta

Muchos otros guardias fueron alertados de la lucha que estaba tomando lugar en la playa al norte del castillo. Mientras tanto, Aidan guiaba a Jared, Bernard y a las mujeres a la entrada secreta. Se abrió paso entre los arbustos que ocultaban la entrada secreta. Caitlin y Larissa entraron primero, luego Aidan, Jared y Bernard. Mientras la puerta se cerraba detrás de Bernard, otros miembros de la guardia llegaron al sitio. Vieron a los guardias caídos, pero nada más, y cabalaron a buscar a otro lado.

Una vez adentro, Jared anunció que partiría a buscar apoyo de los aldeanos, que por mucho tiempo habían soportado los abusos de Lord Rogan. Caitlin, preocupada porque Jared ya no tenía el cristal, lo detuvo y lo besó:

“Jared, ten cuidado”.

“Eres tú quien me mantiene vivo”, le dijo Jared mientras le sonreía.

Se besaron una vez más, antes de partir. Jared se abrió paso a las afueras del castillo y lanzó un silbido llamando a Trey, quien vino corriendo. Montó a Trey y se fue rumbo al norte, a la aldea, para reclutar a aquellos que se habían unido anteriormente a la batalla contra Lord Rogan.

Aidan y Bernard apresuraron a Caitlin y ella y Larissa fueron escoltadas hasta la estrecha escalera dentro del castillo. La entrada había sido construida después de cerrar el pozo donde Kayla se había caído cuando era una niña. Aidan había formado parte del equipo que lo excavó. Incluso Bernard no sabía sobre esto. A diferencia del pozo, que llevaba al mar, la entrada daba directamente al interior del castillo. Lord Rogan ordenó su construcción para poder salir y entrar sin ser visto.

Subieron por la escalera espiral completamente oculta entre las murallas del castillo. Terminaba en el mismo piso donde estaba la habitación personal de Lord Rogan. La habitación de Kayla estaba al otro lado. Aidan envió a Larissa, quien estaba acostumbrada a caminar libremente por el castillo, y le dio instrucciones de llevar a Caitlin a la habitación de Kayla. Él y Bernard luego planearon acabar con cuantos miembros de la guardia se encontraran hasta que los soldados de Lord Broxton llegaran.

Larissa salió al vestíbulo pero no vio a ningún guardia. Tocó la puerta de la habitación de Kayla y anunció,

“Lady Kayla, es Larissa, Lady Caitlin está conmigo”.

Kayla inmediatamente ordenó a Petal abrir la puerta. Caitlin y Larissa entraron. Aidan y Bernard empezaron a contar el número de guardias que rodeaban el castillo. Subieron a la azotea, buscando guardias, pero no encontraron ninguno. Se posicionaron ahí como francotiradores.

CAPÍTULO 46: Engaño

Poco tiempo después, Lord Rogan llegó al castillo junto con los guardias que había escogido. Se encontró con Brams, quien tenía el cristal. Brams le entregó el cristal a Lord Rogan. Lo tomó, y sonrió, luego mandó por una de las sirvientas de la cocina. Myrna, quien asistía en la cocina, le fue ordenada entregar una nota a Lady Kayla. Myrna fue apresuradamente a la habitación de Kayla y le entregó el mensaje, que leía:

Querida Kayla:

Mi hija y heredera del Castillo Esmeralda, sólo quiero que sepas que eres bienvenida de vuelta y que no tengo intención de mantenerte aquí en contra de tu voluntad, te he extrañado. Los últimos años han estado vacíos desde tu partida, y estoy sinceramente arrepentido. Yo sólo quiero verte a ti y a tu hijo bien y ofrecer cualquier ayuda que recibas de mí. Permíteme hacer de tu vida y la de tu familia y amigos mucho mejor. Por favor, únete a mí en mi estudio para poder verte de nuevo, y para así poder enmendar las cosas contigo. Prometo que no te retendré aquí o impediré la vida que has escogido.

*Perdóname,
Con amor, tu padre,
Lord Mortimer Rogan*

Después de leer la carta, Kayla estaba pensativa. Ahora, sabiéndose fortalecida con el don de sus padres, sintió confianza. En este momento él era impotente contra ella, y él lo sabía. Ella no quería verlo. Sin embargo, decidió ir a verlo porque confiaba en que podía evitar la guerra y el derramamiento de sangre, y tenía preguntas respecto a sus padres. Kayla le dijo a Caitlin y Larissa que iba a encontrarse con Lord Rogan y haría sus demandas. Caitlin se opuso a que se reuniera con él, pero Kayla le aseguró que tenía todas las intenciones de evitar la guerra y asegurar su liberación, además de demandar que devolviera las tierras que injustamente había tomado. Kayla le dio un beso a su hijo y lo dejó bajo el cuidado de ellas.

Kayla llegó al estudio de su padre postizo, Lord Rogan, quien la recibió con un beso en la mejilla. Kayla solamente bajó su vista. Le dio la bienvenida

y con corazón falso empezó a expresarle sus remordimientos de tal manera que causó que Kayla llorara por Derrick, su primer esposo caído. Lord Rogan le aseguró que era un hombre nuevo y que sólo había jurado su alianza a Lord Heller para protegerse de Lord Broxton.

La sirvienta de cocina les trajo una bandeja con caldo, pan recién horneado y una tetera y la colocó en la mesa. Lord Rogan sacó dos copas de plata, tomó la tetera y vertió en cada copa el vaporoso té. Kayla tomó la copa de té sin saber que, antes del encuentro, Lord Rogan había vertido en su copa un botellín con el brebaje que Fergus le había dado al niño. Después de casi terminar de beber, Kayla se cayó de la silla. Lord Rogan sonrió y llamó a uno de los guardias y le ordenó enviar un mensaje a los soldados de Lord Broxton.

CAPÍTULO 47: El Mensaje

Mérrick y sus hombres habían cabalgado toda la noche cuando un mensajero, a quien enviaron por delante, les entregó un mensaje para su superior. Se le informaba a Mérrick que Lord Rogan había recobrado sus poderes mágicos a través de su hija Kayla y que Jared Kellan y su amante habían sido ejecutados. Mérrick hizo bolas la carta. Luego se la entregó a Jeremy, su segundo al mando.

“Esto es falso, mi Señor”, declaró Jeremy.

“¿Pero cómo podemos estar seguros?”.

“No podemos regresar ahora, mi Señor”.

“Si continuamos, podemos terminar con la misma suerte que tuvimos en nuestra última visita”.

“Entonces no debemos ir todos”, recomendó Jeremy.

Mérrick tomó una pausa mientras pensaba, luego se dio vuelta y dijo:

“Eso es aceptable”.

Mérrick ordenó que sólo un tercio de su caballería continuara.

“¿Qué hay de las catapultas y los cañones?”.

“Se quedan atrás”.

Jeremy se vio conmovido y miró a Mérrick.

“Mi Señor, si los envía sin armas los estaría enviando a su perdición”, exclamó Jeremy.

“La pérdida de un tercio de la caballería en lugar de toda la caballería es aceptable”.

“Es una locura, ¿con qué lucharán?”.

“Si Lord Rogan de verdad ha recobrado sus poderes mágicos, podría causar que los hombres pierdan el uso de sus manos una vez más y al hacerlo tendremos que dejar nuestras armas atrás. Dejar que Lord Rogan se apodere de nuestro armamento es algo que no deseo”, declaró Mérrick. Jeremy se vio forzado a aceptar y asintió con la cabeza.

CAPÍTULO 48: La Aldea

Jared cabalgó rápido y fuerte hacia la aldea, mientras se aproximaba muchos empezaron a reconocerlo y se asombraron. Algunos lo llamaron. Los aldeanos se reunieron en torno a él, y Jared se subió al tejado de una estructura de madera.

“Para aquellos que no me conocen, soy Jared Kellan. Mi padre Gerard y mis hermanos Derrick y Marc fueron asesinados por Lord Rogan porque no quisimos venderle nuestras tierras. Ideó un plan para darle la mano de su hija Kayla en matrimonio a Derrick, mi hermano mayor. Luego hizo una falsa acusación y se llevó a Kayla. Cuando fuimos a reclamarla pacíficamente, nos tendió una trampa y envió a su hija para darnos la bienvenida y ganar nuestra confianza. Después nos emboscó y mi padre y hermanos fueron asesinados. Logré escapar y es por eso que estoy aquí. Estoy aquí para preguntar, ¿cuantos de ustedes han sufrido abusos a manos de Lord Rogan y sus mercenarios? ¡Quizás han perdido seres queridos o los vieron ser víctimas de abuso! ¡Han sido obligados a pagar impuestos exorbitantes, arrebatados de sus hogares o forzados a renunciar a sus tierras de cultivo y sus cosechas!”.

Muchos de los aldeanos comenzaron a levantar las manos, algunos gritaron los abusos o los nombres de los miembros de familia y amigos que habían sufrido a manos de Lord Rogan, o que incluso habían sido asesinados.

“Entonces no estoy solo y es por eso que estoy aquí para decirles que Lord Rogan, cuyo ejército es de 200 hombres fuerte, ha formado una alianza con Lord Heller, cuyo ejército es de más de 500 hombres fuerte, y ahora se dirige en esta dirección. Como compensación de su alianza, Lord Rogan le ha prometido muchas de sus tierras. Esto significa que muchos de ustedes perderán sus propiedades y sus hogares a manos de Lord Heller, y perderán su libertad, sus seres queridos o su propia vida.

¡Así que le pido a cualquier hombre que no esté dispuesto a entregar por lo que ha trabajado y sudado, a unirse a mí y luchar por lo que es nuestro y proteger nuestros hogares, seres amados, nuestros derechos y nuestra libertad!”.

La multitud gritaba y aclamaba mientras detenían sus picos, hachas y horquillas en el aire. Estaba oscureciendo, y los aldeanos encendieron antorchas mientras continuaban reuniéndose alrededor de Jared.

Luego alguien preguntó cómo se suponía que 200 aldeanos armados sólo con horquillas y hachas podrían luchar contra un ejército de 700 soldados. Entonces Jared le dijo a la multitud que el ejército de Lord Broxton estaba en camino con alrededor de 700 hombres y traían consigo catapultas, cañones y trabuquetes. Les aseguró que si se unían, juntos podían superar en número a los ejércitos de Lord Rogan y Lord Heller. La multitud lo aclamaba y Jared reunió partidarios, incluyendo varias mujeres, y empezó a organizar un plan de ataque.

CAPÍTULO 49: Descubrimiento de Myrna

Myrna, quien había servido la comida, regresó a recoger la bandeja y los platos, pero Lord Rogan ordenó que se fuera. Inmediatamente se dio la vuelta y salió de la habitación, pero vio que la silla de Kayla frente a su escritorio estaba vacía y vio que una mano sobresalía a un lado del sofá.

“¡Guardia! ¡No quiero ser molestado!”.

“Sí, mi Señor”.

Lord Rogan levantó a Kayla y la puso en el sillón, oculta por el espaldar, donde empezaría el proceso de extraer sus poderes. De acuerdo con los informes de Brams, sus poderes mágicos eran muy potentes, así que sería un largo proceso. Necesitaba empezar inmediatamente.

En la habitación de Kayla, Caitlin se preocupaba por el hecho de que Kayla se había ido ya por treinta minutos y no había regresado.

“Petal, puesto que puedes pasear libremente por el castillo, por favor averigua qué está demorando a Lady Kayla”.

“Sí, mi dama”.

Petal inmediatamente se fue y se dirigió al pasillo, bajando las escaleras, hasta la cocina. Se dio cuenta de que no había guardias cerca de la habitación de Lady Kayla. Abajo, los guardias corrían por un lado de ella. Entró a la cocina, y había un alboroto entre las ayudantes de cocina.

“Petal, ¡pensé que ya no estabas, pequeña! Apresúrate, debemos bajar, ¡una guerra está por comenzar!”, exclamó Ingrid, una sirvienta de cocina mayor, mientras empacaba comida y cantimploras de agua en costales para llevar con ella.

“Ingrid, ¿tienes noticias acerca de Lady Kayla?”, preguntó Petal.

“Sólo que es una hechicera diabólica... todos se mantienen alejados de ella”, respondió Ingrid.

Luego Myrna se acercó a Petal en silencio, sabiendo que ésta había sido asignada para vigilar al niño de Kayla, y le dijo:

“Llevé comida a Lady Kayla y a Lord Rogan más temprano, y cuando fui a recoger la bandeja y los platos su silla estaba vacía, pero vi su mano en el suelo junto al sofá”, susurró Myrna a Petal, mientras veía sobre su hombro.

“¿Dónde?”, suspiró Petal.

“En el estudio de Lord Rogan”.

“¿Hace cuánto tiempo?”.

“Al atardecer”, respondió Myrna.

Petal corrió a darle las noticias a Caitlin, quien saltó ansiosamente tan pronto como Petal llegó a la habitación.

“Petal, ¿qué averiguaste?”.

“Lady Caitlin, Myrna la sirvienta de cocina, quien llevó comida a Lord Rogan y a Lady Kayla, me dijo que cuando regresó a recoger la bandeja y los platos vio a Lady Kayla en el suelo en el estudio de Lord Rogan al atardecer”.

“Oh Dios mío, ¿al atardecer? Eso fue hace más de treinta minutos. ¡Ha extraído sus poderes!”, exclamó Caitlin angustiadamente.

“No creo que haya podido hacerlo tan rápido, mi dama”, dijo Larissa. “No estoy segura, pero en el pasado, cuando extraía sus poderes, se veía un color lavanda claro por debajo de su puerta y ventana. Siempre se tomaba mucho tiempo y él ordenaba que no se le perturbara”.

“Bueno, ¡entonces debemos perturbarlo!”, anunció Caitlin.

“Pero Lady Caitlin...”, dijo Larissa, y Caitlin la interrumpió:

“Busca a tu hermano Aidan y al otro hombre en la cima del castillo, puede que necesitemos su ayuda... oh, ¡y necesito una espada!”.

“¿Una espada?”.

“Sí, ¿puedes buscar una para mí?”.

“Creo que sí, ¿pero realmente planea usarla?”.

“Si es necesario, sí”.

Larissa se sorprendió al escucharla decir eso y respondió:

“¡Cielos! Está bien, sé dónde puedo conseguir una para usted... abajo en la cocina, una de las cocineras viaja con una espada para protección”, dijo Larissa.

“Bien”.

Caitlin se volvió a Petal y dijo:

“Petal... ¿sabes dónde está la espada?”.

“Sí, mi dama, lo sé”.

“Obtén la espada y escóndela bajo tu falda y tráela, por favor. Oh, y Petal, pasa por el estudio y dime si ves una luz lavanda clara por debajo de la puerta”.

Petal se le quedó mirando con incredulidad luego asintió y volvió a salir de la habitación. Petal hizo como se le dijo, obtuvo la espada, la escondió bajo su falda y se la dio a Caitlin.

“Gracias Petal, eres una chica valiente. ¿Pasaste por el estudio?”, preguntó Caitlin mientras venía de la chimenea, con su cabello y vestido ya secos.

“Así fue, mi dama. Pasé por el estudio y vi la tenue luz lavanda”.

Caitlin aspiró intensamente, luego con un espíritu determinado tomó la espada y le dijo a Larissa: “Debes traer a Aidan, necesitamos su ayuda”.

“¿Qué planea hacer, mi dama?” preguntó Larissa.

“Hacer creer a Lord Rogan que soy Kayla”.

“¿Cómo, mi dama?”.

“Llamaremos a Lord Rogan para que salga y cambiaré de lugares con Kayla, pero necesito tu ayuda para cambiar de vestimentas con ella”.

“Pero Lord Rogan tiene un agudo sentido de la esencia, mi dama”.

“Sí, pero estaré usando la ropa de Kayla, con su esencia sobre mí. Lord Rogan no podrá extraer ningún poder de mí”, exclamó Caitlin.

“Ay, mi dama, espero que funcione”. Dijo Larissa con preocupación.

“Sí, yo igual, pero quiero la espada a mi lado en caso de que no funcione”. Larissa se quedó boquiabierta de asombro por su valentía.

“Ahora ve a buscar a Aidan para que nos ayude a traer a Kayla”.

Larissa fue a buscar a Aidan. Caitlin se preparaba mentalmente. Se dijo a sí misma que no esperaría a que ella o Jared fueran ejecutados por ese asesino. Como Jared, si ella iba a morir, moriría intentando de escapar. Caitlin cerró sus ojos y oró en silencio.

CAPÍTULO 50: El Intercambio

Aidan y Bernard estaban de guardia en la cima del Castillo Esmeralda. Se tensaron cuando vieron a los ejércitos que se acercaban. El ejército de Lord Heller podía observarse mientras se aproximaba desde el sur. Se alinearon con el ejército más pequeño de Lord Rogan. Sin embargo, era el ejército de Lord Broxton el que preocupaba a Aidan. Parecían estar superados ampliamente en número, y sin catapultas, trabucos, o cañones. Aidan miró en todas direcciones desesperadamente, luego vio a Jared acercándose desde el norte con incluso menos hombres provenientes de la aldea, muchos de ellos a pie.

“¡Lord Broxton nos ha traicionado!”, anunció Aidan.

“¿Qué? ¿Por qué?”, preguntó Bernard en shock.

“Quizás Mérrick cree que Lord Rogan ha extraído los poderes de Kayla”.

Larissa se acercó.

“Aidan, ¡debes venir inmediatamente!”.

“¿Qué ha pasado?”, preguntó Aidan.

“¡Lord Rogan está aquí!”.

“¿Dónde?”.

“En su estudio... ¡con Kayla!”.

“¡Dios mío!”.

Aidan y Bernard se dirigieron a la escalera cuando Larissa los llamó de vuelta.

“¡Aidan, espera! Lady Kayla fue a tratar de hacer las paces con Lord Rogan, pero no regresó, y una de las sirvientas la vio tirada en el suelo”.

Aidan se puso tenso.

“¿La ha matado?”, preguntó.

“No, la necesita dormida para extraer sus poderes. Lady Caitlin quiere detenerlo y cambiar de lugar con ella, pero necesitamos que Lord Rogan sea llamado. Quizás puedas entregar un mensaje falso para hacerlo salir, luego llevar a Kayla de nuevo a su habitación”.

“¿Cuánto tiempo ha estado en su compañía?”.

“Desde el atardecer”.

Aidan miró a Bernard y apretó la quijada.

“Todos los guardias con los que luchamos en la playa están muertos. Nadie sabe que he desertado. Yo entregaré el mensaje y montaré guardia mientras llevas a Lady Kayla a su habitación”, dijo Bernard.

“De acuerdo, después, debo irme para advertirle a Jared que Mérrick nos ha traicionado”, contestó Aidan.

“De acuerdo”, respondió Bernard.

Bajaron las escaleras y se toparon con dos guardias, que Bernard y Aidan se vieron forzados a matar. Larissa se cubrió los ojos.

“Larissa, ¡ve y trae a Lady Caitlin!”, ordenó Aidan.

Larissa fue a la habitación de Kayla en busca de Caitlin.

“Mi dama, ¿es hora de irse!”.

Caitlin tomó la espada que Petal le trajo, pero antes de salir miró al pequeño Derrick, quien se había dormido. Se preguntaba si volvería a verlo o a Jared de nuevo. Hizo a un lado los pensamientos negativos que empezaban a entrar a su cabeza... tenía que mantenerse positiva y se fue.

Bernard se acercó al estudio de Lord Rogan y tocó la puerta. Lord Rogan había colocado el cristal en el vientre de Kayla mientras yacía en el sofá y había comenzado el proceso de extraer sus poderes. Una brillante luz color lavanda fluía al cristal. Lord Rogan se enfureció por la interrupción, todavía necesitaba extraer la energía del cristal y transferirla a sí mismo.

“¿¡Qué sucede?!”, gritó.

“Mi Señor, Lord Heller ha llegado”, exclamó Bernard.

Lord Rogan estaba molesto, pero sabía que necesitaba hablar con Lord Heller inmediatamente. Miró al sofá y estaba satisfecho por el hecho de que Kayla estaba oculta detrás del espaldar, y salió. Luego le preguntó a Bernard:

“¿Dónde está Declan?”.

“Lo he reemplazado, mi Señor”.

“Mantén guardia y no dejes entrar a nadie”.

“Sí, mi señor”.

Lord Rogan se fue, y mientras bajaba las escaleras, Aidan, Caitlin y Larissa salieron. Caitlin y Larissa entraron a la habitación con Kayla mientras Aidan y Bernard montaban guardia afuera.

Caitlin se sorprendió al ver el cristal de color lavanda sobre el vientre de Kayla. Inmediatamente lo tomó. Luego se quitó el vestido de color verde amarillo y Larissa le dio el vestido blanco de Kayla. Juntas vistieron a Kayla en el luminoso vestido verde amarillo.

Larissa dejó pasar a Aidan. Ahora que el cabello de Caitlin estaba seco y usaba el vestido blanco de Kayla, Aidan quedó asombrado al ver lo mucho

que Caitlin y Kayla se parecían. Se acercó al sofá, tomó a Kayla y la puso sobre su hombro. Antes de irse, miró a Caitlin y le dijo:

“Es muy valiente lo que está haciendo, mi dama, pero tenemos una larga noche por delante de nosotros. Bernard mantendrá guardia afuera. Yo me iré a unirme a Jared. Le deseo suerte”.

“Gracias, Aidan, y al igual, buena suerte”.

Caitlin no podía dejar de notar la calidez que sentía alrededor de él, y antes de marcharse con Kayla le preguntó: “Aidan... ¿cuál es tu nombre completo?”.

“*Aidan Evans*, mi dama”, le dijo e inclinó su cabeza galantemente mientras cargaba a Kayla sobre su hombro, y se fue.

Caitlin quedó inmóvil y un escalofrío le recorrió la piel al darse cuenta de su conexión con Aidan y Kayla... *jellos eran sus antepasados directos!*

Aidan se fue, pero evitó decirle que Lord Broxton los había traicionado.

Caitlin se acostó en el sofá todavía sintiendo un hormigueo por su descubrimiento. Ocultó la espada entre ella y el respaldo y la cubrió con el vestido. Larissa le arregló el cabello para que se viera como el de Kayla. Luego Caitlin miró a Larissa, quien también se dio cuenta de que era su antepasada.

“Debo irme ahora, mi dama, por favor tenga cuidado”.

“Larissa, llámame Caitlin... por favor”.

Larissa parecía angustiada:

“Ten cuidado... Caitlin”.

Caitlin tomó la mano de Larissa entre las suyas y dijo:

“Gracias, Larissa, has sido un ángel”.

Larissa se inclinó humildemente.

“¡Ahora vete!” le urgió Caitlin.

Aidan salió del estudio con Kayla sobre su hombro y le dijo a Bernard:

“Llevaré a Lady Kayla y a las otras mujeres a la entrada secreta. Allí esperarán por ti y Caitlin, luego debo cabalgar rápido para avisar a Jared”.

“Buena suerte a ti, amigo”, respondió Bernard.

Aidan se inclinó, “Igualmente Bernard”.

Prosiguió a la habitación de Kayla y le dijo a Larissa que trajera a Petal y al niño y que lo siguieran directo a la escalera oculta. Larissa trajo una manta y la puso sobre el suelo donde Aidan colocó a Kayla. Se veía tan hermosa que se le dificultaba irse. Se inclinó y besó su mano antes de partir.

“Cuando Bernard y Caitlin se unan con ustedes, llévalos a la cueva en la que jugábamos cuando éramos niños. Ten cuidado y dile a mis padres que los amo... si no regreso”, instruyó Aidan a Larissa.

Larissa lloró mientras se abrazaban, y luego Aidan se fue. Montó su caballo y apretó su espada, la misma espada a la que Kayla le había puesto un hechizo protector. Cabalgó hacia el norte para encontrarse con Jared, quien ahora se dirigía a su perdición si no llegaba a tiempo para advertirle de la traición de Lord Broxton.

CAPÍTULO 51: Lord Heller

Después de ser informado que Lord Heller había llegado, Lord Rogan se apresuró para encontrarse con él.

“Espero que hayas concluido tus asuntos” dijo Lord Heller.

“Casi... una vez que complete mi asunto, cualquier resistencia debería ser de poca importancia, si hay alguna”.

“Bien, Lord Broxton sí ha enviado un ejército... aparentemente un ejército de un hombre”.

“¿Un ejército de un hombre?” preguntó Lord Rogan.

“Discúlpame”, reía, “Parece que sólo ha enviado suficientes hombres para espantar unas cuantas moscas”, mientras reían. “Sin embargo, hay unos cuantos aldeanos acercándose mayormente a pie, armados solamente con picos y hachas. Creo que sobreestimaste tus preocupaciones, Lord Rogan, y he desperdiciado muchos hombres al venir hasta acá”.

“Pero debes considerar que una muestra de fuerza puede ser muy persuasiva y posiblemente la razón por la que haya poca preocupación hoy”.

“De acuerdo”.

“Debo terminar mis asuntos en mi estudio ahora. Mi guardia está a su disposición”.

“Muy bien, prosiga, deberé tener a estos alborotadores arrodillados en un par de horas. Por favor, dele mis saludos a Lady Kayla. Espero ver su linda sonrisa prontamente”.

Lord Rogan asintió y cabalgó de regreso al Castillo Esmeralda.

CAPÍTULO 52: La Confrontación

Lord Rogan regresó e informó a Brams que había poco de que preocuparse y ordenó no ser interrumpido de nuevo.

“Lord Heller está más que preparado para manejar la resistencia. Anda a verlo por cualquier problema que se presente. Espero estar en mi estudio, para terminar el largo proceso que comencé anteriormente”.

Lord Rogan subió las escaleras a su estudio, donde una vez más se encontró con Bernard, aún de guardia, lo cual no era típico. Declan era su guardia regular.

“Bernard, ¿por qué todavía sigues de guardia? ¿Dónde está Declan?”.

“Creo que está enfermo, mi Señor”.

“¿Enfermo? ¡Es tan fuerte como un buey! Muy bien, ¡no quiero interrupciones! Lord Heller está por aplastar unos cuantos roedores afuera”.

Caitlin escuchó a Lord Rogan hablar con Bernard afuera del estudio. Se puso tensa, y cerró sus ojos, y apretó la espada fuertemente a su lado derecho. Luego dijo una oración en silencio, estaba a punto de comenzar. Lord Rogan entró a la habitación; ella había olvidado colocar el cristal sobre su estómago y rápidamente lo colocó ahí mientras el cerraba la puerta con aldaba. Volvió a colocar su mano en su costado mientras él volteaba. Ella tenía esperanzas de que su plan funcionara.

Lord Rogan se acercó a ella y mantuvo sus manos sobre el cristal para continuar extrayendo los poderes de Kayla, pero no había color lavanda como antes, no comprendía por qué. Él continuó manteniendo sus manos sobre el cristal, pero nada pasaba. ¿Habría ya extraído todos sus poderes, antes de encontrarse con Lord Heller? se preguntaba. Sin embargo, no se sentía con poder. La observó y notó algo. Kayla tenía una marca de nacimiento distintiva en el tobillo derecho y él no la veía. Se dio cuenta de que esta no era Kayla, esta era la impostora, la amante de Jared. Estaba usando la ropa de Kayla con su esencia y él no lo había notado. Con su buena mano, tomó el cristal, luego sacó una daga escondida en su bolsillo. Cuando estaba a punto de apuñalarla, Caitlin presintió el peligro, abrió los ojos e hizo caer de un golpe la daga y el cristal de su mano. El cristal se cayó y rodó por el suelo y Caitlin se incorporó retorciendo y distanciando su cuerpo de él tratando de saltar por encima del respaldo del sofá. Ella gritó mientras Lord Rogan la agarró y ambos voltearon el sofá en su lucha. Cayó sobre ella y trató de estrangularla con su mano

derecha y su mano de madera. La madera era dolorosa sobre su cuello, pero Caitlin, quien había tomado clases de defensa en la universidad, metió las manos entre sus brazos y le golpeó la garganta, luego torció el cuerpo hacia la izquierda y él aflojó su agarre mientras su mano de madera se desprendió y cayó.

Al escuchar el alboroto, Bernard derribó la puerta y lo apartó de ella. Caitlin tosió y se arrastró hacia el cristal, se puso de pie y alcanzó la espada que estaba en el sofá. Bernard empuñó su espada, pero Lord Rogan sabía que no era rival para tal guerrero y corrió por las escaleras llamando a los guardias. Bernard tomó el sofá y lo lanzó por las escaleras, seguido por la mesa para bloquearles el paso.

Él y Caitlin bajaron a la entrada secreta donde se encontraron con Larissa y Petal, quien tenía al pequeño Derrick, pero Kayla permanecía inconsciente.

“Debemos irnos, Larissa, ¿dónde están tu caballo y carreta?”.

“Los dejé en el bosque”.

“Entonces llevaré a Lady Kayla en mi caballo, el resto de ustedes vayan con Larissa”.

Ahora estaba oscuro, lo cual ayudaba a ocultarlos. Larissa, Caitlin y Petal, quien cargaba al pequeño Derrick, corrieron a través del bosque hasta que llegaron al caballo y carreta. Cuando estaban a una buena distancia del castillo, Bernard les dijo que colocaría a Kayla en la carreta para así poder volver y unirse a Aidan y Jared. Mientras Bernard cargaba a Kayla y la colocaba en la carreta, Caitlin montó su caballo y dijo:

“Bernard, lo siento, ¡pero necesito tu caballo! ¡Protege a las damas!”.

“¿Qué? ¡¿Adónde vas?!”.

“¡Tengo que encontrar a Jared!”.

“¡¿Estás loca?! ¡Te matarán!” gritó Bernard.

“¡No lo creo!”, le aseguró Caitlin, sintiéndose segura ahora que tenía el cristal.

“¡Regresa!”.

“No puedo, ¡lo siento!”, dijo Caitlin mientras cabalgaba con prisa.

CAPÍTULO 53: Aidan Alerta a Jared

Una vez que Aidan alcanzó a Jared, lo alertó de lo que había ocurrido en el castillo. Como él y Bernard habían estado en la cima del castillo habían visto el decepcionante ejército de Lord Broxton. Mérrick había fallado en enviar el apoyo que había prometido enviar. Jared se vio preocupado. Luego vieron los ejércitos de Lord Heller y Lord Rogan acercarse. Era muy tarde, se emprendió la batalla.

“¡Aidan ve y habla con Mérrick... ve!”.

CAPÍTULO 54: Lord Heller Ataca

“Bueno, venimos a completar una tarea y es buena hora de hacerle saber a estos campesinos que están traspasando mis tierras”, le dijo a su capitán de la guardia. “Necesitamos sólo la primera y segunda división por ahora. Si el diminuto ejército de Lord Broxton decide participar, envía la tercera división también. Eso deberá ponerles fin”.

Lord Heller le dio a su capitán de la guardia la señal de ataque. La caballería gritó mientras cargaban hacia Jared y los aldeanos.

Al ver la caballería de Lord Heller cargar hacia ellos, Jared levantó su espada y gritó:

“¡Aquellos que no quieran vivir bajo tiranía y opresión, síganme!”.

Al grito de Jared, Trey se levantó sobre sus patas traseras y resopló, y todos los siguieron a la batalla.

Strength of a Thousand Men, Two Steps from Hell

CAPÍTULO 55: Encuentro con Mérrick

Aidan cabalgó con prisa hacia el este en busca de Mérrick. Los hombres de Lord Broxton se mantuvieron en línea esperando órdenes para atacar. Aidan se aproximó y dijo:

“¡Tengo un mensaje para Mérrick!”.

“Él no está con nosotros, ¿qué mensaje tienes para él?”.

“¡Lord Rogan no extrajo poderes de Lady Kayla! Le dio algo para que cayera en un sueño profundo, pero la sacamos y la escondimos en el bosque”.

“¿Cómo fue tomada y por quién?”.

“Su doble tomó su lugar y simpatizantes como yo ayudamos a sacarla del Castillo Esmeralda. Pero si Mérrick no envía todo su apoyo, tú y cada uno de nosotros estamos perdidos. El ejército de Lord Heller está esperando a caer sobre nosotros como un gato sobre un ratón”.

“¿Y tú quién eres?”, preguntó el guardia al mando.

“Soy Aidan Evans. Estoy con Jared Kellan, quien ha llegado con aproximadamente 200 aldeanos, pero vienen a pie en su mayoría y mal equipados para combatir contra más de 700 soldados armados”.

El guardia ordenó a uno de sus hombres que escoltara a Aidan hacia Mérrick. Aidan siguió al guardia mientras se abrían paso a través del regimiento.

Aidan se encontró con Mérrick y Jeremy y les dijo todo lo que sabía. Mérrick, sin embargo, no quería arriesgar toda su caballería por la historia de un solo hombre. Luego, Aidan bajó la cabeza, sabiendo lo que eso significaba. Se volteó para irse.

“¿Adónde vas?”, preguntó Jeremy.

“A luchar junto a Jared y proteger a los que amo hasta que ya no me sostenga parado”. Aidan montó su caballo y agregó: “No piensen que por no luchar hoy serán escatimados en el futuro. Lord Rogan y Lord Heller no descansarán hasta que tengan control a través de la montaña”. Luego cabalgó para unirse a Jared y los aldeanos.

§

Música Sugerida:

[*Strength of a Thousand Men, Two Steps from Hell*](#)

El choque de batalla fue inmediato. Mientras Jared luchaba con un hombre tras otro, volteó y vio que Aidan había vuelto y luchaba junto a él. Jared notó que la espada de Aidan resplandecía en ciertos ángulos. Lo estaba protegiendo.

“¿Merrick se negó?”.

“¡Sí! ¡Cree que Lord Rogan recibió los dones de Lady Kayla!”.

Jared apretó la mandíbula y pensó en Caitlin, miró a los aldeanos que estaban siendo masacrados y se enfureció contra Merrick por su traición. Luchó más fieramente, pero sabía que pronto serían superados. Luego Aidan dijo:

“Lady Caitlin es una dama valiente... creo que ella estaría luchando a tu lado si fuera posible, y Lady Kayla ha robado mi corazón. Si caigo en batalla, por favor hazle saber esto”.

“Sí, Caitlin es magnífica... me ha hechizado, pero deberás ser tú quién deba hacerle saber a Lady Kayla sobre tu corazón, mi amigo”, le dijo Jared.

Continuaron luchando, tratando de no perder las esperanzas.

CAPÍTULO 56: La Captura de Caitlin

Caitlin cabalgó al sudeste a máxima velocidad, usando una soga alrededor de su cintura como sostén de la espada, y se preparaba mentalmente para usarla. Colocó el cristal dentro de su sujetador, ya que no tenía cuerda para usarlo como un collar.

§

Mientras tanto, al llamado de Lord Rogan, la guardia llegó, pero encontraron bloqueado el paso de las escaleras con el sofá y la mesa. Cuando lograron pasar el bloqueo, Bernard, Caitlin y el resto se habían ido. Lord Rogan ordenó a varios de sus hombres que cazaran a la impostora de Kayla y la devolvieran con vida, además de encontrar a Lady Kayla y también traerla. Diez hombres cabalaron en busca de Caitlin y Kayla.

Caitlin viajaba al este esperando encontrar a Jared para entregarle el cristal, pero poco tiempo después escuchó caballos detrás de ella y volteó, viendo varios de los hombres de Lord Rogan dirigiéndose hacia ella. Caitlin intentó dejarlos atrás, pero era inútil. La rodearon y fue aprehendida. Cabalaron de vuelta al Castillo Esmeralda con ella y la llevaron directamente a Lord Rogan.

“¡Idiota! ¡¿Realmente pensabas que podrías escapar?! ¡Dame el cristal!”, gritó Lord Rogan.

“¡No lo tengo, y si lo tuviera no te lo daría!”, gritó Caitlin en respuesta.

“¡Entonces quizás tu amante lo traerá! ¡Tráiganla!”, ordenó Lord Rogan a los guardias que la retenían.

La hicieron subir las escaleras hacia la cima del castillo. Un guardia la empujó, haciéndola caer sobre los escalones y el cristal cayó de su sostén y resbaló por un hueco profundo en los escalones de piedra. Caitlin se puso tensa, sabiendo lo que esto significaba.

“¡Tráiganme una reata!”, dijo Lord Rogan a uno de sus hombres. “Aten sus manos detrás de su espalda y pónganle una soga alrededor del cuello, después, fijen el otro extremo a un poste”, ordenó Lord Rogan.

La empujaron al borde del castillo y la hicieron escalar a la cornisa para que pudiera ser vista desde abajo. Caitlin se mantuvo en la cornisa del Castillo Esmeralda. Mirando hacia abajo, podía verlo todo desde esa altura. De

repente, reconoció a Jared, quien era rápido y fatal con una espada, luchando abajo dentro las tierras del castillo.

CAPÍTULO 57: Mérrick

Jared sabía que pronto se tendrían que retirar antes que todos los aldeanos fueran masacrados. Entonces Aidan miró hacia el este y lo llamó con asombro:

“¡Jared, mira!”.

Jared levantó la vista y vio que Mérrick conducía a todo el ejército de Lord Broxton a la batalla. Ellos se sorprendieron. Por el contrario, Lord Heller apretó la mandíbula y ordenó a todas sus divisiones ir a la batalla.

Luego, al sonido de árboles y ramas que tronaban y caían, voltearon y vieron con asombro las catapultas, trabucos y cañones que emergían del bosque y los hombres de Lord Broxton las ponían en posición de ataque. La moral de Jared y sus hombres se elevó, mientras gritaban y aclamaban su llegada. Animado por la muestra de fuerza, Jared luchaba más fuerte que nunca hasta que miró hacia el Castillo Esmeralda y su corazón se detuvo cuando vio a Caitlin parada al borde atada con una soga alrededor del cuello. Jared inmediatamente empezó a correr hacia el castillo en medio de la batalla, acabando con cualquiera que se atravesara en su camino. Miró hacia Caitlin de nuevo e hicieron contacto visual. El corazón de Caitlin latía y retumbaba en su pecho, al verlo acercarse. “¡Es una trampa, Jared!”, gritó ella, pero él no podía escucharla.

Undying Love - Two Steps From Hell

Fue a la entrada secreta en la parte trasera del castillo, subió corriendo las escaleras y entró por la trampilla. Luego subió la escalera hasta la cima.

“¡Jared es una trampa!”, advirtió Caitlin mientras irrumpía por la puerta.

Ella intentó desesperadamente liberar sus manos atadas a la espalda mientras Jared era atacado por varios miembros de la guardia. Enfurecido, acabó con cada hombre que se encontró. Después de que Jared derrumbó al último de los hombres, Lord Rogan entró en pánico porque ninguno de sus hombres pudo detenerlo y amenazó:

“¡Si te acercas más la empujaré!”.

Caitlin tenía manos pequeñas y había logrado soltar una de sus manos y luego liberó la otra. Esperó a que Lord Rogan, quien estaba parado de espaldas a ella, se acercara. Luego tomó la horca alrededor de su cuello y la quitó y la puso sobre la cabeza de Lord Rogan. Al instante, Jared tiró de

Caitlin hacia él y empujó a Lord Rogan sobre el borde. Lord Rogan gruñó cuando su cuello se quebró y cayó colgado sobre el lado del castillo a la vista de todos. Jared tomó a Caitlin en sus brazos y la besó. Deteniéndose entre sí fuertemente, Caitlin lloró lágrimas de alegría.

“Ha terminado; finalmente ha terminado”, dijo ella entre sollozos.

Sus lágrimas corrían por su rostro mientras continuaban abrazándose. Mientras Jared acariciaba su cabello, Caitlin de repente sintió su peso entero sobre ella. Momentáneamente quedó confundida. Luego sintió sus manos cálidas y resbalosas. Caitlin miró sus manos y se horrorizó al verlas cubiertas con la sangre de Jared. Al mirar hacia arriba, vio a Brams parado detrás de él. Se había acercado silenciosamente mientras se abrazaban y había apuñalado a Jared por la espalda.

“¡Oh Dios mío! ¡No! ¡Jared, no!” , gritó Caitlin.

Ella no podía sostenerlo, se inclinó tratando de evitar que cayera de sus brazos y se arrodilló en el piso. Caitlin gritó de dolor, que rápidamente se convirtió en ira, luego odio. Mirando hacia abajo, vio la espada de Jared a su lado y la tomó. Luego desde su posición arrodillada, apuñaló a Brams hacia atrás, que estaba parado detrás de ella. Tomándolo por sorpresa, Brams cayó. Caitlin luego se volteó y desató toda su furia sobre él apuñalándolo varias veces usando las dos manos hasta que murió.



Musica sugerida:

[Two Steps from Hell- Heart of Courage](#)
Dos Pasos del Infierno – Corazón Valiente
[Watermark - Enya](#)

CAPÍTULO 58: Almas Gemelas

Después de matar a Brams, colocó la cabeza de Jared sobre su regazo, mientras él jadeaba por aire y ella acariciaba su cara.

“Trajiste luz a mi mundo, Caitlin... gracias por haber sido mi amor”.

“Jared, por favor no me dejes, no puedo continuar sin ti. ¡Por favor!” lloraba ella.

“Estaré contigo siempre... mi bella Caitlin”.

Los ojos de Jared se cerraron y Caitlin dejó salir un grito desgarrador. Su dolor era tan intenso que Kayla, quien todavía estaba inconsciente y escondida en la cueva, de repente se sentó sintiendo la misma agonía que sintió cuando perdió a Derrick; se había conectado con el alma y la consciencia de Caitlin. Kayla podía ver a Jared muriendo a través de los ojos de Caitlin e inmediatamente se llevó las manos a las sienes y apretó con firmeza mientras mentalmente instruía a Caitlin que limpiara sus lágrimas, las cuales brillarían, para luego frotarlas sobre el corazón y la herida de Jared. Caitlin escuchó la voz de Kayla mentalmente y de inmediato limpió las lágrimas de sus ojos. Éstas brillaban como Kayla había dicho y desesperadamente las frotó sobre la herida y el corazón de Jared. Caitlin lo abrazó mientras lloraba y continuaba limpiándose las lágrimas y frotándolas sobre él mientras yacía en sus brazos. Después de unos momentos, ella sintió suligero toque en la cara. Lo miró y lentamente Jared abrió los ojos. Caitlin soltó un suspiro mientras lágrimas de alegría fluían por su mejilla y ella acariciaba su rostro. “Gracias, Señor”, Caitlin cerró sus ojos, “y gracias, Kayla”, sollozó mientras lo miraba y acariciaba su cara. “Jared, te amo tanto”.

Jared la miró y le dijo:

“Yo te amo más”.

Mientras Caitlin y Jared se abrazaban, la nube oscura que ensombrecía la tierra se despejó, permitiendo que la luz del sol saliera y un arcoíris se formara a lo largo del cielo en la distancia, como si estuviera confirmando la victoria.

Musica sugerida: [A Day Without Rain - Enya](#)

CAPÍTULO 59: Un Día Sin Lluvia

Abajo, Aidan, cuya espada lo había protegido, también había sobrevivido. Estaba feliz de ver que Lord Rogan ya no era una amenaza. Lord Heller, viendo el abrumador espectáculo de la fuerza de Lord Broxton, además de ser testigo de la ejecución de Lord Rogan, se vio obligado a retirarse. Era temprano por la mañana y Mérrick y sus hombres tomaron el Castillo Esmeralda. Jared y Caitlin bajaron abrazándose fuertemente uno del otro. Aidan se encontró con ellos en el patio interior mientras todos se reunían dentro de las rejas del castillo, incluyendo a Trey, cuya melena era acariciada cariñosamente por Jared. Aidan se acercó y colocó sus manos sobre los hombros de Jared en señal de triunfo, luego tomó las manos de Caitlin en las de él y dijo:

“Jared, mi dama, es bueno verlos a ambos de pie”.

“Sí”, dijo Caitlin mientras sonreía.

“Igualmente, mi amigo”, respondió Jared.

Bernard había llegado a pie y cojeando, debido a una lesión en la pierna que sufrió después de que Caitlin tomó su caballo. Sin embargo, estaba feliz de anunciar que las damas estaban a salvo escondidas en una cueva y que iría a buscarlas de no ser por su pierna lastimada. Aidan rápidamente se ofreció como voluntario:

“No te molestes, mi amigo, sé exactamente dónde están, es donde Larissa y yo jugábamos de niños”.

Aidan montó su caballo y fue a la cueva en el bosque que había ocultado a Kayla y a su hijo Derrick, tanto como a Larissa y a Petal, durante la batalla. Aidan llegó a las afueras de la cueva y llamó a Larissa:

“Larissa, ha terminado, gracias a Mérrick y al ejército de Lord Broxton, ¡hemos clamado la victoria!”.

Fue Kayla quien salió primero y dijo:

“Creo que usted tuvo mucho que ver con esa victoria, Señor”.

“Mi dama, siempre un placer, pero me complacería que me llamara Aidan”.

Kayla sonrió y contestó:

“Creo que lo haré... Aidan, y a mí me agradaría mucho si me llamaras Kayla”.

“Muy bien... Kayla, permítame ofrecerle un asiento en mi caballo y esta vez usted puede montar al frente, y seré yo quien la sostenga en mis brazos fuertemente”, coqueteó Aidan.

Kayla miró al pequeño Derrick; se había acostumbrado a su nueva y juguetona niñera, Petal, de quince años, quien constantemente lo hacía reír. Ya estaba en la carreta con ella y Larissa, quien sonreía feliz por la agradable escena.

“Creo que eso me gustaría mucho, Aidan”.

Con su ayuda, Kayla montó su caballo, y él se montó detrás de ella. Juntos cabalaron de regreso al Castillo Esmeralda. Y así comenzó el cortejo de Aidan y Kayla.

CAPÍTULO 60: Brindis a las Estrellas

Kayla, *la heredera del Castillo Esmeralda*, como estaba escrito en el mensaje de Lord Rogan, regresó las parcelas de tierras que habían sido forzosamente arrebatadas a Lord Broxton, la familia Kellan y a los Brannick. Kayla también liberó a Larissa y a su esposo de cualquier obligación de pagar impuestos, y por su invaluable ayuda Kayla le obsequió una parcela de tierra junto con la posición como cabeza de la servidumbre.

Bajo la insistencia de Kayla, Jared y Caitlin se casaron en el Castillo Esmeralda y una gran celebración tuvo lugar. Caitlin nunca se había visto tan bella en un vestido blanco satinado bajo los hombros y con una corona de florecillas blancas. Jared, en su atuendo medieval de cuero negro, se encontraba orgulloso junto a su deslumbrante novia.

Una sensación de paz vino a la aldea. Kayla ganó mucha popularidad entre la gente, quienes la consideraban la hechicera más benevolente y hermosa del área. Los lores codiciosos la respetaban y los aldeanos estaban fascinados por la semejanza entre ella y Caitlin. Jared, Aidan y Bernard se dedicaron a mantener la paz de la zona. Jared siguió los consejos de Leland, a quien consideraba tan sabio como lo había sido su padre, Gerard.

A pesar de que Caitlin y Jared tenían su propia habitación en el Castillo Esmeralda, decidieron vivir en la parcela de tierra que le habían devuelto, donde reconstruyeron su hogar.

Any, Lara y Tristán y su hijo Gerard, como los Brannick, se mudaron de nuevo a sus tierras y juntos reconstruyeron sus hogares.

Unas pocas semanas después, mientras Kayla y Aidan planeaban su boda, Kayla invitó a Caitlin y Jared al Castillo Esmeralda.

“Lady Kayla, nunca podré pagarte por lo que hiciste por Jared y por mí, también oro que me perdones por mis acciones pasadas”, dijo Caitlin con respecto a Aarón.

“Ya has sido perdonada; hiciste lo que tenías que hacer y al hacerlo, Aidan y yo nos enamoramos”.

“Gracias, mi dama, pero creo que tú y Aidan estaban *escritos en las estrellas*”. Caitlin tomó las manos de Aidan y Kayla y les preguntó: “¿Alguno de ustedes sabe cuál es mi nombre completo?”.

Kayla y Aidan intercambiaron miradas entre uno y otro y dijeron:
“Caitlin Kellan”.

“Bueno, ese es ahora mi nombre de casada”, dijo mientras le sonreía a Jared, “pero me refería a mi nombre de soltera”.

Kayla y Aidan movieron sus cabezas mientras Jared sonreía al fondo.

“No, me temo que nunca preguntamos, y por favor sólo llámame Kayla”.

“Muy bien... Kayla, mi nombre completo de soltera es... *Caitlin Adel Evans*”.

“¿Es eso una coincidencia?”, preguntó Aidan mientras fruncía el ceño.

“No, ustedes dos son mi linaje, mis antepasados directos... muchas veces mis abuelos. Es por eso que Kayla sintió calidez de mi y yo sentí calidez de ti, Aidan”.

Aidan quedó boquiabierto.

“Vengo del milenio dos mil. Jared me trajo aquí por accidente y yo lo liberé de su hechizo después de enamorarme de él”. Caitlin sonrió a Jared.

Caitlin se dirigió a Jared y preguntó:

“Jared, ¿recuerdas cuando me preguntaste acerca de mi familia?”.

“Sí”.

“Bueno, ahora me complace decirte que Kayla y Aidan son mi familia... con algunos años de diferencia”.

Kayla y Aidan se maravillaron ante la revelación de Caitlin, luego Kayla levantó su copa y dijo:

“Debemos brindar por esta buena noticia y por los esfuerzos combinados de todos aquí... *¡al igual que a esas estrellas!!*”.

“Oh, me temo que no puedo beber vino”, anunció Caitlin.

“¿Por qué no, mi querida Caitlin?”, preguntó Kayla.

Después de una breve pausa, Caitlin sonrió mientras tomaba la mano de Jared y la colocaba sobre su vientre, luego lo miró directamente y anunció:

“Porque estoy esperando el hijo de Jared, quien es también... *su descendiente*”, sonrió a Jared y luego hacia ellos.

Jared quedó boquiabierto mientras Kayla estaba sorprendida y Aidan sonreía.

Kayla entonces levantó su copa.

“Entonces el resto de nosotros debemos brindar por esta nueva vida también, y a ti querida Caitlin, por venir aquí y liberarnos a todos”, anunció Kayla.

Jared se levantó, puso a Caitlin de pie y le dio un beso arqueándola hacia atrás mientras Kayla y Aidan también se pusieron de pie levantando sus copas.

Música sugerida: [Only Time - Enya](#)

Fin

“¡No te pierdas libro 2 en esta serie de fantasía, romance, y encanto!”



Avance rápido a tiempos modernos. Años después del rescate de Caitlin de la clínica, un adolescente de cabello oscuro y ojos azules, fascinado por los castillos y la historia medieval, hizo una gira al Castillo Esmeralda con su escuela. Mientras caminaba por el castillo tomando fotografías, se separó de su grupo y comenzó a explorar por su cuenta. Cuando se encontró con una escalera caracol que despertó su curiosidad, empezó a subir las escaleras. Estando oscuro, prendió la linterna en su teléfono celular. Mientras subía las escaleras de piedra, vio algo brillante al fondo de una profunda grieta entre unos escalones. Se agachó para observar de cerca y apuntó la luz hacia el objeto brillante. Podía ver que era un destellante cristal de color lavanda. Jake estaba fascinado e inmediatamente intentó alcanzarlo pero la grieta era muy estrecha para su mano, así que utilizó el popote de su bebida, luego buscó en sus bolsillos un chicle que tenía y lo desenvolvió. Masticó el chicle y lo pegó a la punta del popote e intentó alcanzar el brillante cristal de nuevo. Después de algunos intentos, lo atrapó y lo sacó. Mientras revisaba el cristal, escuchó a la señora Crenshaw, una de las profesoras, decir:

“Nos falta alguien”.

“¿Quién?” preguntó su asistente.

“¡Jake Kellan!”.

Jake escuchó su nombre e inmediatamente guardó el cristal en su bolsillo trasero y bajó las escaleras para reunirse con su grupo. No notó que el cristal brillaba intensamente o que una luz lavanda fluía hacia él. Cuando volvió a la fila, Ellie, su linda compañera de clase que caminaba detrás de él, dijo:

“Jake... este... tu trasero está iluminado como un árbol de Navidad”.

Jake volteó a ver el bolsillo trasero de sus pantalonesy quedó boquiabierto...

§

[He Who Brings The Night - Two Steps From Hell](#)



El Llamado: Hechizado, Libro 2 - Un adolescente de luto por la pérdida de su padre encuentra un poderoso cristal mientras visita un castillo con su escuela que trastorna su vida. Ahora debe romper una maldición durante el tiempo más oscuro en la historia humana... ¡antes de convertirse en la próxima víctima!

[Letters to God - Two Steps From Hell](#)



Próximamente

Para Salvar Una Princesa: Historia De Amor Épica

Nick Peters, un Navy Seal, cae al mar semiconsciente y sangrando durante un conflicto militar con terroristas, pero segundos antes de ser atacado por un tiburón... ¡algo se lo lleva!

Al ser regresado a su bote, solo alcanza vislumbrar...una cola de pez al brotar sobre el agua que lo deja...desconcertado.